

E^Σ**SPIRAL**

95

Estudios sobre Estado y Sociedad

Enero / Abril de 2026 / Año XXXIII



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Rectora

Mtra. Karla Alejandrina
Planter Pérez

Secretario General

Mtro. César Antonio
Barba Delgadillo

Vicerrector Ejecutivo

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea

Centro Universitario de

Ciencias Sociales y Humanidades

Rectora

Lic. Dulce María Zúñiga Chávez

Secretaria Académica

Dra. Patricia Córdova Abundis

Secretaria Administrativa

Mtra. Nallely Guadalupe Robles Ortiz

Departamento de Estudios sobre Movimientos Sociales

Dr. Jaime Tamayo

Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad, Año 33, No. 95, enero-abril de 2026, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad de Guadalajara a través del Departamento de Estudios sobre Movimientos Sociales del *CUCSH*, con domicilio en Av. José Parres Arias #150, Edificio J, 3er. piso; San José del Bajío, C.P. 45132. Zapopan, Jalisco, México, Tel. (33) 38 19 33 27, <http://www.espiral.cucsh.udg.mx>. Correo electrónico: espiral.udg@gmail.com. Editor responsable: Jaime Tamayo. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo 04-2015-041308592200-203, ISSN: 2594-021X, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título: 11414, Licitud de Contenido: 8006, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Editada por Publicaciones de la Noche, S de RL de CV, Madero 687, colonia Centro, C.P. 44100, Guadalajara. Jalisco. Este número se terminó de editar en enero de 2026 con un tiraje de 1 ejemplar electrónico.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad ha sido integrada en:

Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del CONACYT

Scientific Electronic Library Online (SciELO México)

Scielo Citation Index (SCL, Web of Science)

Índice Científico Internacional Sociological Abstracts, del Cambridge Scientific Abstracts (CSA)

Índice CLASE de la Biblioteca Central de la UNAM

Red Latinoamericana de Revistas (Latinrev)

Hispanic American Periodicals Index (HAPI) de la Biblioteca de UCLA

Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex)

EBSCO Information Services

Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR)

Ulrich's Periodical Directory

Dialnet

Directory of Open Access Journals (DOAJ)

Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC)

Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB)

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe (RedALyC).

Directorio

Dirección: *Carlos Barba, Jaime Preciado y Jaime Tamayo*

Editor: *Jaime Tamayo*

Secretaría técnica: *Norma Figueroa Hernández*

Edición técnica: *Sergio Solorio Silva*

Consejo Editorial

Dr. Sergio Tamayo Flores-Alatorre

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2689-1932>
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México

Dr. Santiago Bastos Amigo

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4837-9657>
CIESAS Occidente, México

Dr. Gerardo Ordóñez Barba

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3498-5808>
Colegio de la Frontera Norte, México

Dr. Luis Ignacio Román Morales

ITESO, México

Dr. Lucio Fernando Oliver Costilla

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-2082-7585>
UNAM, México

Dr. Andrés Fábregas Puig

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8696-3574>
CIESAS Occidente, México

Dr. José de Jesús Ibarra Cárdenas

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-5470-8838>
ITESO, México

Dra. Magdalena Villarreal Martínez

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5644-1126>
CIESAS Occidente, México

Dra. María Guadalupe Olivier Téllez

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-1318-4315>
Universidad Pedagógica Nacional, México

Dra. Elvira Concheiro Bórquez

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-9242-0322>
UNAM, México

Dr. Fernando Miguel Leal Carretero

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-1353-7387>
UdeG, México

Dr. Pablo Arredondo Ramírez

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4612-6293>
UdeG, México

Dra. Alicia Ziccardi

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3012-9940>
Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México

Dra. Melba Falck

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4926-0594>
UdeG, México

Dr. Juan Manuel Ramírez

El Colegio de Jalisco, México

Dr. Carlos Alba Vega

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8743-704X>
El Colegio de México, México

Dr. Alberto Aziz Nassif

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8761-5598>
Ciesas, México

Dr. Ignacio Medina Núñez,

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1660-2327>
UdeG, México

Dr. Jorge Regalado Santillán

ORCID: <http://orcid.org/0002-4171-0557>
UdeG, México

Dr. Juan Manuel Durán Juárez

UdeG, México

Dra. Elisa Cárdenas Ayala

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-0052-4018>
UdeG, México

Dra. María Guadalupe Moreno González

UdeG, México

Dra. Esmeralda Matute

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-0118-9960>
UdeG, México

Dra. Laura Patricia Romero Miranda

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-8667-3235>
UdeG, México

Dr. Alfredo Hualde Alfaro

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4266-2761>
Colegio de la Frontera Norte, México

Dra. Rocío Enriquez Rosas

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7291-7075>
ITESO, México

Dr. Yanga Villagómez Velázquez

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-6425-9335>
El Colegio de Michoacán, México

Comité Científico Internacional

Dra. Laura Golbert

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0001-9613-7340>
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Argentina, Argentina

Dra. Carmen Midaglia Souto

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0003-2495-2041>
Universidad de la República, Uruguay

Dra. Anete Brito Leal Ivo

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0002-9004-3407>
Universidade Federal Du Brasil, Brasil

Dr. Paulo Henrique Martins

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0002-6297-3575>
Universidade Federal de Pernambuco, Brasil

Dr. Tomás Rodríguez-Villasante

Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Marcelo Arnold-Cathalifaud

Universidad de Chile, Chile

Dr. Jose Vicente Tavares-dos-Santos

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0001-8410-5085>
Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil

Dra. Ana Laura Rivoir Cabrera

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0001-5677-2585>
Universidad de la República, Uruguay

Dr. Alberto Leonardo Bialakowsky

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Juan Antonio Andrade Blanco

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0002-8075-574X>
Universidad de Extremadura, España

Dr. Jesús Arbolea Cervera

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0001-8994-3133>
ISRI, Cuba

Dr. Bryan Roberts

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0003-0548-1280>
Universidad de Texas-Austin, Estados Unidos

Dra. Antonella Romano

European University Institute, Florencia, Italia

Dr. Barry Carr

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0003-4552-4433>
La Trobe University, Australia

Dr. Manuel Antonio Garretón

Universidad de Chile, Chile

Dr. Pierre Salama

Universidad de París XIII, Francia

Dra. Olga Cabrera

ORCID: <http://ORCID.org/0000-0002-2824-1362>
Universidad Federal de Goiás, Brasil

Dra. Nora Garita

Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica

Teoría y Debate

- 9 **Daniel Villafuerte Solís y
María del Carmen García
Aguilar**

Los tambores de
la tercera guerra mundial:
una posible hipótesis

Sociedad

- 43 **Lourdes Sofía Mendoza
Bohne y Sergio
Alejandro Ruíz Lazaritt**

Transformaciones del
territorio rural-urbano en
la región sur del estado de
Jalisco de 1990 a 2020

- 83 **Alejandro Vázquez
Arana**

Construir la “sociedad
civil” interpretaciones
del discurso civil en una
organización confesional

Estado

- 119 **Daniel Isaac Jiménez
Sánchez**

Ciclo de vida de la ciudad
de Guadalajara. Análisis
desde el modelo de desarrollo
urbano moderno hasta
los inicios del modelo de
desarrollo sustentable

- 159 **Marco Antonio Cortés
Guardado**

Un enclave liberal demócrata
en el exterior: estudio sobre
la identidad política de
los expatriados en Ajijic/
Chapala, Jalisco

Reseña

- 191 **Moisés Garduño García**

Tejiendo futuros colectivos
desde las rebeldías del
presente

- 199 **Paloma Villagómez
Ornelas**

El rompecabezas del
bienestar: Perspectivas
históricas sobre el capitalismo
latinoamericano

Red ALyC

Internet el portal de las ciencias sociales en Internet Internet er

<http://redalyc.uaemex.mx>

decenas de revistas de calidad

miles de artículos disponibles

libre acceso



Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe

***A*cceso a decenas de revistas académicas de ciencias sociales**

con el texto completo de cada uno de los artículos que los conforman.

***M*ás de 3000 artículos y motor de búsqueda**

por Autor, Área, Revista, País y Año.

***R*ed de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe
Ciencias Sociales y Humanidades (Red ALyC)**

integra y pone a disposición una hemeroteca virtual con los trabajos en extenso publicados en las principales revistas científicas, académicas y de divulgación de las ciencias sociales, humanidades y áreas afines de América Latina.

<http://redalyc.uaemex.mx>

Teoría y D E B A T E

Los tambores de una tercera guerra mundial: una hipótesis posible

The drums of a third world war: a possible hypothesis

doi: 10.32870/eees.v33i95.7430

Daniel Villafuerte Solís♦
María del Carmen García Aguilar♦♦

Resumen

El presente artículo tiene como propósito plantear una hipótesis según la cual se están creando de manera sostenida las condiciones para una tercera guerra mundial. El nivel de beligerancia de Estados Unidos, con la reactivación de la OTAN y la participación en la guerra en Ucrania, a través del suministro de armas y presupuesto, así como de sus aliados europeos; la provocación a China con los acercamientos del Gobierno de Taiwán; las incursiones en el mar de China meridional; los bloqueos económicos a Rusia y China, así como la confrontación con Corea del Norte, entre otros, son elementos que ayudan a sostener la hipótesis de una tercera guerra mundial atizada por Estados Unidos, que lleva a que las potencias nucleares prendan el foco rojo y se preparen frente a posibles agresiones.

Palabras clave: OTAN, Ucrania, hegemonía estadounidense, equilibrio bélico, geopolítica china.

Abstract

This article proposes a hypothesis according to which the conditions for a third world war are being created in a sustained manner. Elements such as the level of belligerence of the United States, with the NATO reactivation and the participation with its European allies in the war in Ukraine through the supply of weapons and budget; the provocation of China with the approaches to the Government of Taiwan; incursions in the South China Sea; the economic blockades against Russia and China, as well as the confrontation with North Korea, among others, help to support the hypothesis of a third world war fueled by the United States that leads the nuclear powers to turn on the red light and prepare themselves against possible attacks.

Keywords: NATO, Ukraine, American hegemony, war balance, Chinese geopolitics.

♦Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana. Actualmente es investigador titular del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. ORCID: 0000-0002-5866-4534. Correo electrónico: gasoda2000@gmail.com

♦♦Socióloga por UNAM, maestra en Desarrollo Rural y doctora en Ciencias Sociales por la UAM-X. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores (SECIHTI). Desde 1995 es investigadora y docente de posgrado del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA) de la Universidad de Ciencias y Artes. ORCID: 0000-0002-1647-7984. Correo electrónico: mcgarcia2005@yahoo.com.mx
Fecha de llegada: 21 de agosto de 2024. Fecha de aceptación: 1 de diciembre de 2025.

Introducción

El domingo 26 de marzo de 2023, los encabezados de algunos medios importantes llaman la atención: RT destaca tres notas: 1) Kissinger: “La Segunda Guerra Fría será todavía más peligrosa que la primera”; 2) Trump: “Putin y Xi discutieron el orden mundial para los próximos 100 años”; 3) Putin: “Occidente comienza a construir un nuevo eje como el construido por la Alemania fascista y el Japón militarista”. *The Guardian* destaca: “La OTAN llama a los planes de Rusia para armas nucleares tácticas en Bielorrusia ‘peligrosas e irresponsables’”; mientras que *The New York Times* resalta: “Una Asia ansiosa se arma para una guerra que espera evitar”.

Las notas son indicativas del ambiente que envuelve el mundo, con una carga de incertidumbre en la esfera sociopolítica en varios países: el descontento en Israel por la reforma judicial, en Alemania por el envío de armas a Ucrania, en España por la crisis en el sistema de salud, y en Francia se llevan a cabo masivas y violentas manifestaciones por la reforma a la ley de pensiones.

Son tiempos de conflictos, tiempos de guerra, donde el complejo industrial-militar y financiero está teniendo una preponderancia en el proceso de acumulación de capital, la venta de armas resulta muy lucrativa. Estamos frente a un proceso de deshumanización mundial, una pérdida de sentido donde la ética, la moral, la preservación de la vida no importan. Viva la mercancía, viva el capital, viva el reino del capitalismo donde todo es mercantilizado, la razón, la naturaleza y la vida en general. La venta de armas y drogas son los dos elementos que dinamizan las economías, y sobre estos ejes se fortalece una industria de la seguridad, desde tecnología de espionaje, hasta la venta de misiles, como está ocurriendo ahora con la guerra en Ucrania.

A un año de la guerra en Ucrania no existe un recuento de daños, tampoco existen cifras oficiales sobre el número de víctimas mortales; las estimaciones de la ONU, a través de la Oficina de Derechos Humanos, serían de ocho mil, así como de poco más de 13 mil heridos. Martín Griffiths, coordinador de la ONU para la Ayuda Humanitaria y de Emergencia, refirió en diciembre de 2022 que se reconoce “oficialmente 6,702 civiles muertos y otros 10,321 han resultado heridos desde el 24 de febrero [2022], entre ellos 419 niños, pero aseguró: *“sabemos que el número real de víctimas es mucho mayor”* (Noticias ONU, 6 de diciembre, 2022).

Volker Türk, comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, pronunció un discurso en Ginebra, a propósito de su visita a Ucrania, donde refiere algunas cifras: “Más de 18 millones de personas necesitan ayuda humanitaria. Unos 7.83 millones de civiles han abandonado el país y 6.5 millones son desplazados internos” (Oficina del Alto Comisionado de los Derechos Humanos, 15 de diciembre, 2022).

La razón militar y geopolítica se impone frente a la diplomacia, se rompe la diplomacia para dar paso a la fuerza, sin medir sus consecuencias o sabiendo, pero eso no importa, si de lo que se trata es recuperar la hegemonía, un orden instaurado después de la Segunda Guerra Mundial y reforzado después de la desintegración de la Unión Soviética para perpetuar la desigualdad. En esta nueva aventura de la guerra fría II, los ánimos se están calentando, Estado Unidos sigue atizando el odio, el rencor, la división, las fobias contra Rusia y China que le disputan mercados, tecnología, armamentos, es el miedo a perder su hegemonía lo que mueve al país imperial.

Ahora resulta que Estados Unidos no quiere que la guerra termine en Ucrania; la razón, según el vocero del Consejo de Seguridad Nacional, John Kirby, es porque a China y Rusia “les gustaría reescribir las reglas del juego a nivel

mundial” (Cohen, 19 de marzo, 2023). China ha presentado en fechas recientes un plan de 12 puntos para terminar la guerra en Ucrania, y durante los días 20 al 22 de marzo de 2023 el presidente Xi Jinping se reunió con el presidente Vladimir Putin, en la agenda estuvo la guerra en Ucrania; a este respecto Kirby refirió: “Lo que hemos dicho antes, (Cohen, 19 de marzo, 2023) y lo diremos nuevamente hoy, que si de esta reunión surge algún tipo de llamado a un alto el fuego, bueno, eso será inaceptable porque todo lo que está sucediendo [...] es ratificar la conquista de Rusia hasta la fecha” (Cohen, 19 de marzo, 2023).

La visita del presidente Xi Jinping a Rusia ha significado un duro golpe diplomático a Estados Unidos que considera inaceptable la propuesta de China de un alto al fuego en Ucrania; además, el secretario de Estado, Antony Blinken, señaló que China está proporcionando “cobertura diplomática a Rusia”. A esto, el Gobierno asiático respondió, a través del portavoz Wang Wenbin, que “China no creó la crisis de Ucrania. No es una parte de la crisis y no ha proporcionado armas a ninguna de las partes. Estados Unidos no está en posición de señalar con el dedo a China, y mucho menos de culpar a China” (Xinhua, 21 de marzo, 2023). Wenbin concluyó señalando que

La parte estadounidense debe asumir un punto de vista objetivo sobre los esfuerzos realizados por China y por la comunidad internacional para promover conversaciones a favor de la paz, en lugar de aferrarse a la mentalidad de la Guerra Fría, y mucho menos debe impulsar la prolongación y la escalada del conflicto (Xinhua, 21 de marzo, 2023).

Queda claro que para Estados Unidos la guerra en Ucrania representa un negocio que beneficia a este país, pero además, lo más importante, quiere mantener su hegemonía, imponer lo que Kirby describió muy bien en los siguiente términos: “Rusia y China están intentando sacudir el orden interna-

cional [...] son dos países que se irritan contra este orden internacional basado en reglas que Estados Unidos y muchos de nuestros aliados y socios han construido desde el final de la Segunda Guerra Mundial” (Cohen, 19 de marzo, 2023).

En este artículo enumeramos una serie de hechos que han venido alimentando la hipótesis de una tercera guerra mundial, que ya no será una guerra convencional, sino con el empleo de un arsenal nuclear con consecuencias desastrosas para la humanidad. La hipótesis se construye a partir de una visión teórica sustentada en las contradicciones del sistema mundo capitalista que ha exacerbado los límites de su crecimiento, y está en busca de nuevos espacios en África y América Latina que cuentan con grandes recursos naturales para sostener la acumulación capitalista, esto está llevando a incrementar la rivalidad entre las potencias y poner en riesgo la estabilidad mundial. La ONU ha sido debilitada, a tal grado que su papel se ha tornado secundario en la resolución de muchos conflictos.

Los preludios de una nueva guerra mundial

Varios frentes de conflicto se abren: Medio Oriente, Ucrania, Taiwán —sobre el que Estados Unidos ha olvidado el derecho de China a un territorio unificado— y la disputa del espacio reivindicado por China: el Mar de China Meridional. El Mar de China Meridional es un espacio disputado por Vietnam, Malasia y Filipinas, tiene un carácter estratégico pues es una de las principales rutas comerciales, por ese espacio “se transporta un tercio del tráfico marítimo mundial y la mitad de las toneladas de todas las flotas mercantes del mundo” (Pedrosa y Noce, 11 de enero, 2020).

La visita de la presidenta del Congreso de Estados Unidos, Nancy Pelosi, a Taiwán es un indicador de las provocaciones a China. Simon Jenkins, columnista del diario *The Guardian* señaló: “La visita a Taiwán de la presidenta

del Congreso de EE. UU., Nancy Pelosi, ha sido tan descaradamente provocativa que parece poco más que un truco electoral de mitad de periodo” (3 de agosto, 2022).

Dos semanas después, una delegación de cinco congresistas liderados por el senador demócrata, Ed Makey, arriban a Taipéi, la capital de Taiwán, lo acompañaron los también demócratas John Garamendi y Alan Lowenthal, de California, y Don Beyer de Virginia, así como la republicana Amata Coleman. La visita de la delegación estadounidense provocó la reacción de China a través del vocero de la cancillería, quien señaló que “Estados Unidos se entromete en la soberanía e integridad territorial de nuestro país” (*Forbes Staff*, 15 de agosto, 2022), y reanudó maniobras militares alrededor de la isla.

Los demócratas han demostrado que no son diferentes a los republicanos, lo mismo da que esté en la presidencia Bush, Obama, Trump o Biden, tienen en común defender al imperio, que está atravesando una crisis de enormes proporciones.

Algo se está rompiendo en el equilibrio bélico, el Gobierno de Rusia ha declarado que no ratificará el tratado START III sobre limitación de armas estratégicas, lo que significa que no permitirá la supervisión de sus arsenales por parte de Estados Unidos y con ello Rusia tiene libertad de desarrollar o modernizar su armamento nuclear, así como llevar a cabo ensayos que considere convenientes a sus intereses. El presidente Putin declaró en su informe ante el Parlamento “que no se permitirán inspecciones de Estados Unidos hasta que se acepte negociar todo el potencial nuclear de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que incluye también los arsenales de Gran Bretaña y Francia, los cuales apuntan igualmente contra Rusia” (Duch, 22 de febrero, 2023).

Por otra parte, Corea del Norte sigue probando sus misiles de largo alcance y apuntando hacia su vecina Corea del

Sur y a Japón. China hace ejercicios militares en el área compartida con Taiwán, país con el que Estados Unidos tiene intereses estratégicos. Irán también avanza en sus defensas, y los países miembros de la OTAN apoyan con armas y dinero para sostener la guerra en Ucrania, que, pese a los costos humanos y materiales, no está dispuesta a negociar con Rusia.

Las provocaciones de Estados Unidos y los países europeos hacia Rusia están llevando a escenarios peligrosos, el sabotaje a los gasoductos Nord Stream ha sido una aventura que está contribuyendo a mantener la guerra comercial.

Al cumplirse un año de la guerra en Ucrania, el secretario de Defensa estadounidense, Lloyd Austin, resumió el apoyo del Gobierno de Estados a Ucrania.

Estados Unidos ha reunido al mundo para apoyar a Ucrania y hacer que Rusia rinda cuentas. Bajo el liderazgo del presidente Biden, Estados Unidos ha comprometido más de \$32 mil millones en asistencia de seguridad revolucionaria para Ucrania durante el año pasado. Esto incluye más de 1,600 sistemas antiaéreos Stinger; más de 8,500 sistemas antiblindaje Javelin; 232 obuses y más de dos millones de cartuchos de artillería; 38 sistemas de cohetes de artillería de alta movilidad (HIMARS) y municiones; una batería de defensa aérea Patriot; ocho sistemas nacionales avanzados de misiles tierra-aire (NASAMS) y otras capacidades clave de defensa aérea; 109 vehículos de combate de infantería Bradley; 31 tanques Abrams; y 90 vehículos blindados de transporte de personal Stryker. Hemos hecho todo esto con respaldo bipartidista en el Congreso y con el orgulloso apoyo del pueblo estadounidense (U.S. Department of Defense, 24 de febrero, 2023).

Lloyd Austin refiere que Estados Unidos ha desplegado más de 20 mil soldados estadounidenses a Europa y fuerzas permanentes en el flanco oriental de la OTAN, también sintetiza el apoyo a Europa en los siguientes términos:

Nuestros aliados y socios en el Grupo de Contacto han comprometido más de \$20 mil millones en asistencia de seguridad para Ucrania, incluidos cientos de tanques, miles de otros vehículos blindados, sistemas vitales de defensa aérea, cientos de sistemas de artillería y otras capacidades cruciales (U. S. Department of Defense, 24 de febrero, 2023).

En palabras de Austin, Estados Unidos ha formado una coalición de 50 países para apoyar a Ucrania. El funcionario resume: “Puede que nos aguarden tiempos difíciles, pero mantengamos la lucidez sobre lo que está en juego en Ucrania” (U. S. Department of Defense, 24 de febrero, 2023). ¿Qué está en juego en Ucrania? Es claro que lo que se está jugando Estados Unidos es su hegemonía frente al deterioro que ha venido presentando durante los últimos años, dada la emergencia de países que le disputan los espacios.

El Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea aprobó el 20 de marzo de 2023 una resolución a favor de Ucrania. Se trata de entregar en un año un millón de proyectiles de artillería, con un gasto de 2,000 millones de euros, así también un aumento adicional del Fondo Europeo para la Paz por 3,500 millones de euros (Consejo de la Unión Europea, 20 de marzo, 2023).

Annabel Goldie, viceministra de Defensa británica, hizo declaraciones temerarias sobre el apoyo a Ucrania: “Junto con la concesión de un escuadrón de carros de combate principales Challenger 2 a Ucrania, proporcionaremos municiones, incluidos proyectiles perforantes que contienen uranio empobrecido” (UK Parliament, 6 de marzo, 2023).

Esto no es nuevo, el 24 de marzo de 1999 la OTAN intervino en Kosovo; “el bloque lanzó un total de 2,300 misiles contra 990 objetivos y 14,000 bombas. Sólo en la capital, Belgrado, cayeron 212 bombas. Srdjan Aleksic, otrora director del grupo de abogados serbios que intentó llevar a los tribunales a la OTAN, refiere que “la Alianza lanzó entre 10 y 15 toneladas de uranio empobrecido que provocaron un

desastre ambiental y multiplicaron por cinco los casos de enfermedades oncológicas” (RT, 25 de marzo, 2023).

En ese contexto, el presidente Putin ha decidido, junto con el presidente de Bielorrusia, Alexándor Lukashenko, el despliegue de armas nucleares tácticas en territorio de Bielorrusia. El ajedrez bélico se está moviendo, pues según Putin Estados Unidos viene haciendo lo mismo:

Aquí tampoco hay nada inusual: en primer lugar, *EE.UU. lleva décadas haciendo esto*. Llevan mucho tiempo desplegando sus armas nucleares tácticas en los territorios de sus aliados, los países de la OTAN, en Europa, en seis Estados. Si la memoria no me falla son *Alemania, Turquía, los Países Bajos, Bélgica, Italia y Grecia* (RT, 25 de marzo, 2023).

Mientras los tambores de guerra suenan en varias partes del mundo, se acrecientan los problemas. La pobreza, la desigualdad, el cambio climático, la destrucción del medio ambiente y el hambre siguen creciendo, la migración irregular, los refugiados y desplazados siguen aumentando, al tiempo que las fronteras se cierran. No existen ordenamientos internacionales para proteger a los indocumentados, por el contrario, el Pacto Mundial sobre Migración, aprobada en Marrakech, Marruecos, por la mayoría de los Estados miembros de la ONU, el 10 de diciembre de 2018, postula una migración segura, ordenada y regular, no hay cabida para la migración irregular.

Asistimos a una “crisis de la civilización capitalista” donde “los grupos dominantes enfrentan una crisis política de la legitimidad estatal, hegemonía capitalista, y desintegración social generalizada; una crisis internacional de la confrontación geopolítica, y otra ecológica de proporciones históricas” (Robinson, 5 de febrero, 2023).

El enemigo número uno

La postura política de Estados Unidos sobre China se ha venido radicalizando. El gobierno de Biden, el Congreso y grupos republicanos confirman su preocupación por lo que representa China en varios frentes: económico, comercial, recursos estratégicos, tecnología y aparato militar. Laura Richardson, jefa del Comando Sur de Estados Unidos, declaró ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes, refiriéndose a la presencia de China en América Latina: “Esta región está llena de recursos y me preocupa la actividad maligna de nuestros adversarios que se aprovechan de ello, aparentando que están invirtiendo cuando en realidad están extrayendo” (RT, 10 de marzo, 2023a).

Se reconoce que Argentina, Bolivia y Chile, que conforman el llamado “triángulo del litio”, concentra el 60% del litio del mundo. Por esto Richardson refirió la necesidad de “combatir a la República Popular China en Sudamérica”; en el mismo sentido, Carlos Giménez, miembro de la Cámara de Representantes, apuntó: “creo que *durante demasiado tiempo hemos ignorado nuestro propio patio trasero y hemos permitido que Rusia e Irán, adversarios de Estados Unidos, hagan grandes incursiones en nuestra región*” (RT, 10 de marzo, 2023a, cursivas añadidas).

A tono con lo anterior, los republicanos del Comité de Seguridad Nacional de la Cámara de Representantes indican que “están tomando medidas para contrarrestar la influencia maligna del PCCH en los EE.UU. y proteger la innovación estadounidense y la inteligencia nacional” (Committee on Homeland Security, 10 de marzo, 2023). A mayor abundamiento, Michael Guest, vicepresidente del Comité de Seguridad Nacional, refirió:

Sabemos que los drones fabricados por nuestros adversarios pueden manipularse para socavar la seguridad estadounidense, un riesgo de

seguridad que no podemos tolerar, ya que el Partido Comunista Chino presenta una amenaza continua contra nuestra nación y nuestros aliados (Committee on Homeland Security, 10 de marzo, 2023b).

La Agencia de Inteligencia de Defensa de Estados Unidos (DIA, por sus siglas en inglés) ha señalado que “China está por delante de Rusia en el desarrollo de armas hipersónicas y es posible que ya haya desplegado un arma capaz de atacar las bases estadounidenses en el Pacífico” (Capaccio, 10 de marzo, 2023).

Por su parte, Tony González, congresista republicano, aseguró: “sé cómo es una guerra y estamos en una. Tal vez es una guerra fría, pero es una guerra con China” (RT, 10 de marzo, 2023b). Las declaraciones reflejan la desesperación de Estados Unidos por la pérdida de su hegemonía, no aceptan que la realidad está cambiando y que en las próximas dos o tres décadas tendremos una configuración mundial distinta a la de hoy. En este sentido, González se queja al decir que “Interceptan nuestros aviones. Lo hacen todos los días y hay peligro en ello, porque todo estará bien hasta que haya un accidente, una chispa si se quiere, que convierta la guerra fría en una guerra caliente” (RT, 10 de marzo, 2023b).

Está claro que el proceso de cambio está en marcha, esto reconocido por los altos mandos militares de Estados Unidos. La declaración de Mark Milley, jefe del Estado Mayor Conjunto, no deja duda al respecto:

En este mismo momento está ocurriendo un cambio fundamental en el carácter mismo de la guerra. Nos enfrentamos, en este momento, a dos potencias globales: China y Rusia, cada una con capacidades militares significativas, y ambas tienen la intención de cambiar el orden actual basado en reglas (American Military News, 23 de mayo, 2022).

El discurso de Milley no tiene desperdicio, adelanta un escenario de futuro donde la guerra tendrá otro significado por los métodos empleados, incluyendo la inteligencia artificial. Dirigiéndose a los cadetes recién graduados en West Point, señaló:

Lucharás con tanques, barcos y aviones robóticos. Hemos sido testigos de una revolución en municiones letales y de precisión. Lo que alguna vez fue la provincia exclusiva de las fuerzas armadas de los EE. UU. ahora está disponible para la mayoría de los Estados-nación con el dinero y la voluntad para adquirirlos (*American Military News*, 23 de mayo, 2022).

Al referirse a las nuevas tecnologías en medicina, ingeniería humana, fabricación 3D y combustibles sintéticos, enfatizó: “Y finalmente, está la madre de todas las tecnologías, la inteligencia artificial, donde las máquinas están desarrollando la capacidad de aprender y razonar” (*American Military News*, 23 de mayo, 2022). El general Milley reconoció la emergencia y potencia de Asia al indicar que “se encuentra en la *tercera década del cambio económico global más grande en 500 años*, lo que resulta en una China en rápido ascenso como una gran potencia con una política exterior revisionista respaldada por un ejército cada vez más capaz (*American Military News*, 23 de mayo, 2022, cursivas añadidas).

Existen razones suficientes para preocupar a Estados Unidos. En el marco de la reelección del presidente Xi Jinping, se comentaron los avances logrados durante los últimos años, colocando el país en la segunda economía del mundo al representar poco más del 18% de la economía mundial, con una contribución al crecimiento económico promedio en el mundo de más del 30%, “en la última década, el producto interno bruto (PIB) de China aumentó a 121 billones de yuanes (alrededor de 17. 37 billones de dólares), a

diferencia de los 53.9 billones de yuanes de 2012” (*Xinhua*, 11 de marzo, 2023).

China sigue ganando terreno y legitimidad en el mundo, en particular en Medio Oriente al lograr un diálogo entre Arabia Saudita e Irán que culminó con el restablecimiento de relaciones diplomáticas. Un logro trascendente que ha sido reconocido por diversos países de la región, en particular Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Jordania e Irak. Anwar Gargash, asesor diplomático de los Emiratos Árabes Unidos, expresó: “Damos la bienvenida al acuerdo entre Arabia Saudita e Irán para reanudar las relaciones diplomáticas y saludamos el papel de China en este sentido” (*Xinhua*, 12 de marzo, 2023).

Por su parte, Stephane Dujarric, vocero de la ONU reconoció el trabajo de China, un papel que debió haber hecho el propio organismo multilateral. El funcionario refirió: “El secretario general ha expresado su agradecimiento a la República Popular China por albergar estas conversaciones recientes y por promover el diálogo entre los dos países” (*Xinhua*, 12 de marzo, 2023).

La reacción de varios diarios influyentes y ligados a la línea política-ideológica del establishment, como *The New York Times* y *The Economist*, no dejaron de expresar su asombro y sus dudas. Alfredo Jalife comentó que “el histórico acuerdo dejó en plena catatonia a la Unión Europea y a Israel, lo cual tendrá reverberaciones en los 57 países de la Organización de Cooperación Islámica” (Jalife, 12 de marzo, 2023). Y es que en realidad este acontecimiento no deja para nada de incomodar a Estados Unidos y otros países, como el Reino Unido, que se ha empeñado en mantener su política intervencionista en la región. En este sentido, Jalife refiere que “la desescalada de Irán y Arabia Saudita tendrá fuerte impacto en la guerra civil de Yemen y en la parálisis de la elección presidencial en el Líbano, donde se vislumbran concesiones mutuas” (Jalife, 12 de marzo, 2023).

Otro elemento importante de geopolítica es el acercamiento de China a África como parte de su proyecto de la Franja y la Ruta de la seda, donde el gigante asiático ha invertido en infraestructura estratégica como aeropuertos, ferrocarriles, centrales hidroeléctricas. Como parte de este proyecto, la firma Tsingshan Holding Group está construyendo una planta siderúrgica en Zimbabue de 1,000 millones de dólares para producir, inicialmente, 600 mil toneladas de acero al año, la cual podría duplicarse una vez que entre en funcionamiento (RT, 22 de octubre, 2022).

Asimismo, China ha realizado en Angola importantes inversiones, así lo ha reconocido el presidente de ese país, João Lourenço, quien ha señalado que China ha desempeñado “un papel indispensable en la reconstrucción y el desarrollo económico y social de la posguerra de Angola” (Nyabiage, 12 de febrero, 2023).

China está fortaleciendo su aparato militar, está consciente de los retos que está enfrentando. En este sentido, Xie Maosong, investigador del Instituto Nacional de Estudios Estratégicos de la Universidad de Tsinghua, refirió:

Externamente, Estados Unidos ha librado una “guerra total” contra China sin declararla. Ya ha tomado medidas sobre China desde el punto de vista económico, financiero, ideológico y tecnológico, al tiempo que lanza una red más amplia de jurisdicción de brazo largo en los intereses de China en el extranjero (Zheng, 12 de marzo, 2023).

La preocupación de Estados Unidos es que durante los últimos años (2001-2018) se observa un proceso de “desalineación” de los países africanos en relación con Estados Unidos, y, por el contrario, se está produciendo una alineación cada vez más con China. La ecuación es: “una mayor alineación entre China y los países africanos produce una mayor desalineación entre los países africanos y los EE. UU” (Jones, Ndofor y Li, 24 de enero, 2022).

La alineación de África con China se correlaciona con la inversión sostenida a lo largo de 18 años. “Entre 2001 y 2018, China prestó aproximadamente 126 mil millones de dólares a países africanos. Entre 2001 y 2018, China invirtió 41 mil millones de dólares en IED” (Jones, Ndofor y Li, 24 de enero, 2022). Se trata de cantidades significativas, pero se considera existe espacio para otros inversionistas.

Otro elemento importante, y de preocupación de Estados Unidos, es el avance de China en la proyección de la construcción de bases navales militares en territorio africano, que está planeando construir 13 bases, entre otras, en Guinea Ecuatorial y Angola (RT, 17 de marzo, 2023).

Cada vez es más claro que Estado Unidos tiene en la mira a China y Rusia, lo que se refleja en el histórico presupuesto del Pentágono solicitado al Congreso para el año fiscal 2024. La solicitud es por 842 mil millones de dólares, esto significa un incremento de 100 mil millones respecto al año fiscal 2022, y 26 mil millones de dólares en relación con 2023. En este sentido, el secretario de la Defensa, Lloyd J. Austin III, refirió que “el presupuesto del año fiscal 2024 es la solicitud más estratégica que jamás hayamos producido del Departamento de Defensa” (U. S. Department of Defense, 13 de marzo, 2023). Este presupuesto histórico tiene como finalidad superar a China en la carrera armamentista. Así lo expresó el secretario de la Defensa:

A medida que la República Popular China se apresura a modernizar su ejército, este presupuesto agudizará nuestra ventaja al realizar inversiones críticas en todos los plazos, teatros y dominios. Entre numerosas acciones importantes que refuerzan nuestra credibilidad de combate a corto plazo, este presupuesto representa las mayores inversiones jamás realizadas por el Departamento en preparación y adquisición, y nuestra mayor inversión en investigación y desarrollo (U.S. Department of Defense, 13 de marzo, 2023).

Las prioridades del Departamento de Defensa, en lo que Biden denomina “década decisiva”, consiste en cuatro puntos (U. S. Department of Defense, 13 de marzo, 2023):

- La defensa de la patria, a la par de la creciente amenaza multidominio planteada por la República Popular China (RPC).
- Disuasión de ataques estratégicos contra Estados Unidos, nuestros aliados y nuestros socios.
- Disuadir la agresión, mientras se está preparado para prevalecer en el conflicto cuando sea necesario, priorizando el desafío de la República Popular China en la región del Indo-Pacífico, luego el desafío de Rusia en Europa.
- Construir una fuerza conjunta resiliente y un ecosistema de defensa.

El presupuesto incluye 11 mil millones de dólares destinados a los siguientes aspectos:

- Desarrollo continuo, prueba y adquisición de misiles hipersónicos y otros fuegos de largo alcance.
- Amplios esfuerzos de creación de prototipos hipersónicos.
- Adquisición de 24 misiles hipersónicos.
- Maximizar la capacidad conjunta de misiles de separación aire-superficie, misiles antibuque de largo alcance y misiles estándar 6 a través de adquisiciones plurianuales puntos (U. S. Department of Defense, 13 de marzo, 2023).

El enemigo número dos

Rusia se convirtió en un enemigo preferente de Estados Unidos. Desde la caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética, el Gobierno norteamericano construyó una estrategia para incorporar a varios de los

países de este bloque a la égida capitalista. Hoy tres países han pasado a formar parte de la Unión Europea: Estonia, Letonia y Lituania; Ucrania se encuentra en disputa, en 2014 se produjo un golpe de Estado contra el presidente de tendencia prorrusa y hoy es una pieza clave de Estados Unidos para atacar a Rusia. Antes este país fue objeto de bloqueo económico y después ha alentado a Ucrania a formar parte de la OTAN y de la Unión Europea. Para el presidente Putin: “Rusia resuelve en Ucrania el problema de la supervivencia de su Estado, no se trata de una tarea geopolítica, sino de la supervivencia del Estado ruso, de crear las condiciones para el futuro desarrollo del país y de nuestros hijos” (RT, 14 de marzo, 2023).

China y Rusia están mostrando al mundo y a Estados Unidos, en particular, una nueva forma de hacer política internacional, centradas en relaciones de cooperación y respeto mutuo; se trata, como refieren ambos países, de impulsar “la construcción de un nuevo tipo de relaciones internacionales”. Así quedó de manifiesto en la declaración conjunta entre los presidentes Xi Jinping y Vladimir Putin.

Las partes señalan que las relaciones entre Rusia y China, si bien no son una alianza político-militar similar a las alianzas establecidas durante la Guerra Fría, son superiores a esta forma de interacción interestatal, no tienen un carácter de bloque y confrontación y no están dirigidas contra terceros países (Kremlin, 21 de marzo, 2023).

Las hostilidades de Estados Unidos hacia Rusia y China terminaron por estrechar la colaboración que ya se venía dando años atrás. Ahora el enemigo común, Estados Unidos, verá en la cooperación estratégica de estos países una fuerza como nunca, decidida a construir y consolidar un mundo multipolar, más allá de la democracia occidental y los derechos humanos que han sido los ejes para la intervención de Estados Unidos en los países del orbe.

La vista del presidente chino a Rusia es un hito, en medio de la conflictividad que se observa en el mundo, en particular en Ucrania. Han puesto sobre la mesa el tema de la seguridad internacional y “hacen un llamado a la comunidad internacional, sobre la base del principio de discusiones colectivas y acciones conjuntas, para participar activamente en la gestión de la seguridad global” (Kremlin, 21 de marzo, 2023).

Se apuesta por la globalización bajo nuevos términos, recuperando el papel de la ONU, la OMC, los bloques en formación, como los BRICS, así como el **Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC)**, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el G-20. Esto contrasta con la visión de Estados Unidos de mantener una política militar, mediante la expansión de sus bases en la zona, por ejemplo Filipinas, que está por asumir un acuerdo para el establecimiento de cuatro bases militares¹ y que interpelan dos espacios disputados: el mar de China meridional y Taiwán.

La Casa Blanca respondió rápidamente al comunicado conjunto Rusia-China, en conferencia de prensa Karine Jean-Pierre, secretaria de Prensa, y John Kirby, coordinador de comunicaciones estratégicas del Consejo de Seguridad Nacional (NSC, por sus siglas en inglés) fijaron posturas. Señalaron que “si China quiere desempeñar un papel constructivo aquí en este conflicto, entonces debería presionar a Rusia para que retire sus tropas de Ucrania y del territorio soberano de Ucrania” (The White House, 22 de marzo, 2023). El señor Kirby dijo: “no creo que se pueda ver razonablemente a China como imparcial de ninguna manera.

1. El presidente filipino, Ferdinand Marcos Jr. confirmó cuatro espacios para instalaciones del ejército de Estados Unidos, en el marco del Acuerdo de Cooperación de Defensa Mejorada (EDCA) entre ese país y Filipinas. Marcos indicó que “realmente es para defender nuestra costa este, pero también está el elemento que está allí debido a nuestra plataforma continental que está en el lado este de Luzón” (Maralit, 23 de marzo, 2023).

No han condenado esto en esta invasión. No han dejado de comprar petróleo ruso y energía rusa” (The White House, 22 de marzo, 2023).

Un reportero preguntó si existe una alianza entre China y Rusia, y la respuesta de Kirby fue “van cada vez más cerca”, de lo que denominó un “matrimonio de conveniencia” (The White House, 22 de marzo, 2023), pues consideró que es un contrapeso para la influencia de Estados Unidos y de la OTAN.

Los presidentes Xi y Putin consideraron que “no puede haber ganadores en una guerra nuclear y nunca debe desencadenarse” (Kremlin, 21 de marzo, 2023); reconocieron la existencia de las relaciones entre las potencias nucleares, por ello “las medidas para reducir los riesgos estratégicos deben integrarse orgánicamente en los esfuerzos generales para reducir las tensiones entre los Estados [...]” (Kremlin, 21 de marzo, 2023), por ello expresaron su preocupación de la “asociación trilateral entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Australia y sus planes para construir submarinos nucleares” (Kremlin, 21 de marzo, 2023).

Los presidentes externaron su preocupación por la producción de armas bacteriológicas y químicas, en particular por las actividades biológicas militares de Estados Unidos, así como el hecho de que este país “no ha completado el proceso de destrucción de su arsenal de armas químicas” (Kremlin, 21 de marzo, 2023). Los presidentes sintetizan:

Las partes están profundamente preocupadas por los graves desafíos en el campo de la seguridad internacional y partiendo del hecho de que los destinos de los pueblos de todos los países están interconectados, ningún Estado debe garantizar su seguridad a expensas de la seguridad de otros Estados (Kremlin, 21 de marzo, 2023).

El enemigo número tres

En este ámbito caben todos los países caracterizados por el Gobierno de Estados Unidos como terroristas o anti-democráticos. Aquí hay una variedad de países, figuran Afganistán, Irak, Irán, Siria, Yemen; en América Latina y el Caribe figuran Venezuela, Cuba, Nicaragua, y los gobiernos incómodos en los que se podría enlistar a Bolivia, Argentina y México.

Irak termina de cumplir 20 años de la invasión de Estados Unidos, en colaboración de Inglaterra y España. Durante la ocupación fueron asesinados 200,000² civiles y se registraron nueve millones de desplazados, la infraestructura fue destruida por los bombardeos. El resultado a 20 años es un Estado “sumido todavía hoy en la pobreza y el caos derivado de la inestabilidad política” (*Xinhua*, 21 de marzo, 2023). El Gobierno de Estados Unidos justificó la invasión con la mentira de que Irak poseía armas de destrucción masiva. Esta farsa también fue sostenida en el Parlamento británico por Tony Blair:

Tal como se establece en el expediente, estimamos sobre la base del trabajo de la ONU que había: hasta 360 toneladas de agentes de guerra química a granel, incluida una tonelada y media de agente nervioso vx; hasta 3,000 toneladas de precursores químicos; medios de cultivo suficientes para producir 26,000 litros de esporas de ántrax; y más de 30,000 municiones especiales para el lanzamiento de agentes químicos y biológicos (*The Guardian*, 24 de septiembre, 2002).

La invasión a Irak fue la culminación de una agresión sistemática de Estados Unidos, sobre la base de la existencia

2. De acuerdo con el portal Iraq Body Count, hasta febrero de 2023 fueron contabilizados 210,090 asesinatos (Iraq Body Count, 2023a). En el periodo 2003-2013 el portal registra un total de 184,512 muertes violentas (Iraq Body Count, 2023b), incluidos combatientes, de los cuales 179,220 corresponden a Irak, y 468 militares de Estados Unidos y de la coalición.

de armas químicas y nucleares. En su narrativa Tony Blair señala que

Desde finales de 1998 en adelante, la única inhibición del programa de ADM [armas de destrucción masiva] de Saddam fue el régimen de sanciones. A Irak se le prohibió utilizar los ingresos de su petróleo excepto para ciertos fines no militares especificados. Sin embargo, el régimen de sanciones también estuvo sujeto a abusos y comercio ilegal. Debido a las preocupaciones sobre su inadecuación, y el impacto en el pueblo iraquí, hicimos varios intentos de perfeccionarlo, que culminó en una nueva resolución de la ONU en mayo de este año (*The Guardian*, 24 de septiembre, 2002).

El primer ministro británico habla de un expediente armado por los servicios de inteligencia de su país, donde asegura la existencia de armas químicas, biológicas y nucleares “*que podría activarse en 45 minutos, incluso contra su propia población chiíta y que está tratando activamente de adquirir capacidad de armas nucleares*” (*The Guardian*, 24 de septiembre, 2002). Sobre las armas químicas refiere: “el expediente muestra que Irak continúa produciendo agentes químicos para armas químicas; ha reconstruido plantas de producción previamente destruidas en Irak [...]” (*The Guardian*, 24 de septiembre, 2002). La narrativa sigue con las armas biológicas que supuestamente mantenía Saddam:

Respecto a las armas biológicas, nuevamente ha continuado la producción de agentes biológicos; se han reconstruido instalaciones anteriormente utilizadas para armas biológicas; [...]. Los agentes biológicos que creemos que Irak puede producir incluyen ántrax, botulismo, toxina, aflatoxina y ricina. Todo eventualmente resulta en una muerte terriblemente dolorosa (*The Guardian*, 24 de septiembre, 2002).

Finalmente, respecto a las armas nucleares, Blair señala que el programa fue cerrado por los inspectores

[...] luego de que los desertores revelaran la naturaleza completa, pero oculta, del mismo. Ese programa se basaba en el enriquecimiento de uranio por centrifugación de gas. Las existencias restantes conocidas de uranio ahora se encuentran bajo la supervisión de la Agencia Internacional de Energía Atómica (*The Guardian*, 24 de septiembre, 2002).

Blair añade: “tenemos información bien fundada que nos dice que Saddam considera que su programa de armas de destrucción masiva es vital para su supervivencia, como una demostración de su poder y su influencia en la región (*The Guardian*, 24 de septiembre, 2002).

El primer ministro Blair lanza la siguiente provocación al Parlamento: “Desafío a cualquiera a decir que a este cruel y sádico dictador se le debe permitir cualquier posibilidad de tener en sus manos más armas químicas, biológicas o incluso nucleares” (*The Guardian*, 24 de septiembre, 2002). El juicio de la historia ha demostrado lo contrario, Hussein no tuvo relación con los atentados del 11 de septiembre y tampoco almacenaba armas de destrucción masiva; a 20 años de la invasión, Blair sostiene: “al menos se podría decir que estábamos derrocando a un déspota e *intentamos introducir la democracia*” (RT, 19 marzo, 2023).

La reciente reunión sostenida entre los presidentes de China y de Rusia concluyó con una serie de declaraciones positivas para ambas partes en el terreno del intercambio comercial, pues en 2022 alcanzó 185 mil millones de dólares y se espera cerrar en 2023 con 200 mil millones de dólares. Además, fue bienvenida la propuesta de 12 puntos planteados por Xi Jinping para parar la guerra en Ucrania; en este sentido Putin señaló: “Creemos que muchas de las propuestas del plan de paz presentado por China están en consonancia con los enfoques rusos y *pueden tomarse como base para un acuerdo pacífico* cuando estén listos para ello en Occidente y en Kiev” (RT, 21 de marzo, 2023).

Al mismo tiempo, el presidente Jinping calificó a las relaciones con Rusia como “muy francas, amistosas y productivas”. *“A lo largo de 10 años, el presidente Putin y yo mantenemos vínculos estrechos, estamos en contacto sobre temas estratégicos y estimulamos una cooperación estratégica fructífera entre los dos países”* (RT, 21 de marzo, 2023).

En este sentido, la visión de China y de Rusia sobre la realidad mundial son convergentes, el presidente chino enfatizó que “los lazos chino-rusos han ido mucho más allá de las relaciones bilaterales y *tienen una importancia vital para el orden mundial moderno y el destino de la humanidad*” (RT, 21 de marzo, 2023).

Estados Unidos ha promovido y apoyado los movimientos de la Primavera Árabe. Una de las más devastadoras ha sido Siria, que todavía se encuentra en guerra. En efecto, Siria se sigue desangrando, es un teatro de operaciones de diversas fuerzas que se disputan el control del país: fuerzas de Estados Unidos, de Rusia, turcas, israelíes, y diversas organizaciones como el Estado Islámico (ISIS), kurdos, Hezbolá libanés, Fuerzas Democráticas Sirias. El Observatorio de Derechos Humanos (SORH, por sus siglas en inglés) ha registrado en 12 años de conflicto (desde marzo de 2011, cuando inició la guerra), 614 mil personas asesinadas, “más de 162,000 muerte civiles, incluidos casi 41,000 niños y mujeres”, así como 340,674 no civiles (SORH, 15 de marzo, 2023).

Siria es una zona de desastre, y no es por el reciente terremoto, es a causa de la guerra. En este sentido el SORH agrega otros datos: 2.1 millones de sirios con diversas lesiones, heridas y discapacidades permanentes [...] unos 13'000,000 de civiles desplazados, incluidos cientos de miles de niños y mujeres; la infraestructura, los hospitales, las escuelas, propiedad privada y pública han sido sustancialmente dañadas o destruidas” (SORH, 15 de marzo, 2023).

La guerra sigue activa, en fechas recientes Estados Unidos bombardeó con aviones F-15 un área al este de Siria donde suponía había instalaciones utilizadas por grupos pertenecientes a la Guardia Revolucionaria islámica de Irán, el saldo fue de 14 combatientes muertos. Esto en represalia por un ataque en Siria donde murió un contratista de Estados Unidos, otro resultó herido y cinco soldados estadounidenses quedaron heridos. Al respecto, “el presidente Biden advirtió a Irán que Estados Unidos “actuará con fuerza” para proteger a los estadounidenses”. No se equivoquen: Estados Unidos no [...] busca un conflicto con Irán, pero prepárense para que actuemos con fuerza para proteger a nuestro pueblo” (*The Guardian/Reuters*, 25 de marzo, 2023).

Reflexión final

El presente se caracteriza por una crisis geopolítica, una disputa por la hegemonía y quién dictará los destinos del mundo. Junto a esto está en curso una nueva crisis financiera con la quiebra de Silicon Valley Bank, que hizo caer a las entidades financieras de España, Londres, Francia e Italia, y una crisis ambiental caracterizada por la destrucción de los recursos naturales y humanos, contaminación y cambio climático, a la que se añade la reciente pandemia y otras que se avecinan.

Carl Icahn, inversor estadounidense, quien ocupó el lugar 90 en el *ranking* de los más ricos del mundo en 2022, con una fortuna estimada en 17.7 mil millones de dólares (*Forbes*, 2023), a propósito del colapso Silicon Valley Bank, señala que “a muchas personas no les está yendo bien en nuestra economía”, que “el patrimonio familiar neto no es nada” (CNBC, 14 de marzo, 2023). El magnate habla de cómo se administran los bancos, y ejemplifica: “si te has dado un atracón, gastaste la riqueza familiar y sigues gastando, al

final pagas el precio” (CNBC, 14 de marzo, 2023). Reconoce que no hay un buen liderazgo corporativo, por lo que “nuestro sistema se está desmoronando y que hoy tenemos un problema importante en nuestra economía” (CNBC, 14 de marzo, 2023), y agrega: “somos uno de los peores países del mundo en lo que respecta al gobierno corporativo” (CNBC, 14 de marzo, 2023). El multimillonario es contundente en señalar que “la economía se está desmoronando” (CNBC, 14 de marzo, 2023), se refiere obviamente al sistema capitalista, y eso tiene una fuerza importante en voz de un inversor como Icahn, que no está de acuerdo en los rescates bancarios.

Frente a lo que se veía venir, hace 10 años Xi Jinping dijo: “Esperamos que el mundo se convierta en un lugar mejor y tenemos motivos para creer que así será. Al mismo tiempo, somos muy conscientes de que el futuro es brillante, pero el camino es tortuoso” (Lukyanov, 23 de marzo, 2023). La esperanza del líder mundial más importante en el presente ahí está; sin embargo, el presagio de una tercera guerra mundial no deja de ser una hipótesis posible. ☰

Referencias bibliográficas

- American Military News. (2022, 23 de mayo). Gen. Milley Warns West Point grads of global war, enemies with ‘robotic tanks’ and more. *American Military News*. Recuperado de <https://americanmilitarynews.com/2022/05/gen-milley-warns-west-point-grads-of-global-war-enemies-with-robotic-tanks-and-more/>
- Capaccio, Anthony. (2023, 10 de marzo). China Has Led Over Russia in Hypersonic Weapons, DIA Says. *Bloomberg*. Recuperado de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-03-10/dia-says-china-has-lead-over-russia-in-hypersonic-weapons?leadSource=uverify%20wall>

Bibliografía

Bibliografía

- CNBC. (2023, 14 de marzo). CNBC Transcript: Icahn Enterprises Chairman Carl Icahn Speaks with CNBC's Scott Wapner on "Closing Bell" Today. *CNBC*. Recuperado de <https://www.cnbc.com/2023/03/14/cnbc-transcript-icahn-enterprises-chairman-carl-icahn-speaks-with-cnbc-scott-wapner-on-closing-bell-today.html>
- Cohen, David. (2023, 19 de marzo). Russia and China want to disrupt the world order, NSC spokesperson says. *Político*. Recuperado de <https://www.politico.com/news/2023/03/19/john-kirby-russia-china-global-00087760>
- Committee on Homeland Security. (2023, 10 de marzo). *Homeland Security Republicans Take Action to Counter the Chinese Communist Party's Malign Influence in the U. S.* Recuperado de <https://homeland.house.gov/homeland-security-republicans-take-action-to-counter-the-chinese-communist-partys-malign-influence-in-the-u-s/>
- Consejo de la Unión Europea. (2023, 20 de marzo). *Consejo de Asuntos Exteriores, 20 de marzo de 2023. Resultados clave*. Recuperado de <https://www.consilium.europa.eu/de/meetings/fac/2023/03/20/>
- Duch, Juan Pablo. (2023, 22 de febrero). Putin suspende tratado para el control de armas nucleares. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2023/02/22/mundo/021n1mun>
- Forbes. (2023). *Forbes World's Billionaires List 2022*. Recuperado de <https://www.forbes.com/billionaires/>
- Forbes Staff. (2022, 15 de agosto). China acusa a EU de "entrometerse" con viajes de legisladores a Taiwán. *Forbes Staff*. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/china-acusa-a-eu-de-entrometerse-con-viaje-de-legisladores-a-taiwan/>
- IOM.int. (2023, 16 de febrero). *Llamamiento de la OIM para Ucrania y países vecinos*. Recuperado de <https://crisisresponse.iom.int/sites/g/files/tmzbd1481/files/uploaded-files/iom%20appeal%202023%20%283%29.pdf>

Bibliografía

- Iraq Body Count. (2023a). *Monthly civilian deaths from violence, 2003 onwards*. Recuperado de <https://www.iraqbodycount.org/database/>
- . (2023b). *Total violent deaths including combatants, 2003-2013*. Recuperado de <https://www.iraqbodycount.org/analysis/reference/announcements/5/>
- Jalife, Alfredo. (2023, 12 de marzo). “Bajo la Lupa”. Diplomacia telúrica del tercer mandato de Xi: Espectacular reconciliación de Irán y Arabia Saudita. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2023/03/12/opinion/014o1pol?from=homeonline&block=opinion>
- Jenkins, Simon. (2022, 3 de agosto). In Taiwan, as in Ukraine, the west is flirting with disaster. *Russia Today*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2022/aug/03/taiwan-nancy-pelosi-visit-ukraine-us>
- Jones, Carla, Ndofo, Hermann, y Li, Mengge. (2022, 24 de enero). *Chinese Economic Engagement in Africa: Implications for U. S. Policy*. Foreign Policy Research Institute. Recuperado de <https://www.fpri.org/article/2022/01/chinese-economic-engagement-in-africa/>
- Kremlin. (2023, 21 de marzo). *Declaración conjunta de la Federación Rusa y la República Popular China sobre la profundización de la Asociación Integral y la Cooperación Estratégica, entrando en una nueva era*. Recuperado de <http://www.kremlin.ru/supplement/5920>
- Lukyanov, Fyodor. (2023, 23 de marzo). Fyodor Lukyanov: Here’s the real reason why Russia and China want to replace the US-led international order. *RT*. Recuperado de <https://www.rt.com/news/573460-two-powers-share-the-same-goal/>
- Maralit, Kristina. (2023, 23 de marzo). Marcos confirms: Cagayan, Palawan to host new EDCA sites. *The Manila Times*. Recuperado de <https://www.manilatimes.net/2023/03/23/news/national/cagayan-palawan-to-host-new-edca-sites/1883849>

Bibliografía

- Noticias ONU. (2022, 6 de diciembre). Ucrania: “una guerra sin sentido” ha desencadenado un “tormento colosal”. *Noticias ONU*. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2022/12/1517317>
- Nyabiage, Jevans. (2023, 12 de febrero). “Business as unusual”: A new era in ties between China and Angola. *South China Morning Post*. Recuperado de <https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3209937/business-unusual-new-era-ties-between-china-and-angola>
- Oficina del Alto Comisionado de los Derechos Humanos. (2022, 15 de diciembre). *Situación de los derechos humanos en Ucrania*. Recuperado de <https://www.ohchr.org/es/statements-and-speeches/2022/12/human-rights-situation-ukraine>
- OIM. (2023, 15 de febrero). Ukraine Situation. *UNHCR Supplementary Appeal 2023*. Recuperado de <https://data.unhcr.org/es/situations/ukraine>
- Oxfam. (2023). *La ley del más rico. Reino Unido. Gravar la riqueza extrema para acabar con la desigualdad*. Recuperado de <https://www.oxfam.org/en/research/la-ley-delmas-rico>
- Pedrosa, Fernando, y Noce, Cecilia. (2020, 11 de enero). El Mar de China Meridional: El polvorín en el Océano Pacífico al que no prestamos atención. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/01/11/el-mar-de-china-meridional-el-polvorin-en-el-oceano-pacifico-al-que-no-prestamos-atencion/>
- Robinson, William. (2023, 5 de febrero). Élite de Davos a la deriva frente a la policrisis del capitalismo global. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2023/02/05/opinion/011a2pol>
- Russia Today. (2022, 22 de octubre). Así será la enorme planta siderúrgica de 1,000 millones de dólares que China construye en este país africano. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/445616-enorme-planta-siderurgica-china-africa>

- . (2023a, 10 de marzo). La jefa del Comando Sur de EE.UU. se queja de que otros países extraen litio de América Latina. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/460461-jefa-comando-sur-eeuu-quejarse-extraer-litio>
- . (2023b, 10 de marzo). Congresista estadounidense: “Estamos en guerra con China”. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/460462-congresista-estadounidense-estamos-guerra-china>
- . (2023c, 14 de marzo). Putin: “Rusia fortaleció ampliamente su soberanía económica en 2022”. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/460820-putin-rusia-multiplico-soberania-economica>
- . (2023d, 17 de marzo). Un jefe militar de EE. UU. advierte sobre el riesgo de una base naval china en África occidental. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/461129-jefe-militar-eeuu-advertir-base-naval-china-africa-occidental>
- . (2023e, 19 de marzo). Tony Blair justifica la invasión de Irak. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/461303-tony-blair-revelar-invasion-irak-justificar>
- . (2023f, 21 de marzo). Putin: “El plan de paz de China puede tomarse como base para una solución en Ucrania cuando Occidente y Kiev estén listos”. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/461505-declaracion-conjunta-putin-xi>
- . (2023g, 25 de marzo). “En 1999, la OTAN desató una guerra nuclear y química contra Yugoslavia”: Serbia denuncia graves efectos del uso de uranio empobrecido. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/461946-serbia-denuncia-graves-efectos-uso-uranio-empobrecido>
- . (2023h, 25 de marzo). Putin: “Desplegaremos armas nucleares tácticas en Bielorrusia”. *Russia Today*. Recuperado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/461968-putin-rusia-desplegar-armas-nucleares-bielorrusia>

Bibliografía

Bibliografía

- SORH. (2023, 15 de marzo). Syrian Revolution 12 years on | Nearly 614,000 persons killed since the onset of the revolution in March 2011. *SORH*. Recuperado de <https://www.syriahr.com/en/291981/>
- Sputnik. (2023, 24 de febrero). ¿Cuántas horas sobrevive un soldado ucraniano en el frente de Artiomovsk? *Sputnik*. Recuperado de <https://sputniknews.lat/20230225/cuantas-horas-sobrevive-un-soldado-ucraniano-en-el-frente-de-artiomovsk-1136205427.html>
- The Guardian. (2002, 24 de septiembre). Full text of Tony Blair's statement to Parliament on Iraq. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/politics/2002/sep/24/foreignpolicy.houseofcommons>
- The Guardian/Reuters. (2023, 25 de marzo). Syria attacks: Biden warns Iran us Will act forcefully to protect Americans. *The Guardian/Reuters*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2023/mar/25/syria-biden-warns-iran-us-will-act-forcefully-to-protect-americans>
- The White House. (22 de marzo, 2023). Press Briefing by Press Secretary Karine Jean-Pierre and NSC Coordinator for Strategic Communications John Kirby. *The White House*. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/press-briefings/2023/03/21/press-briefing-by-press-secretary-karine-jean-pierre-and-nsc-coordinator-for-strategic-communications-john-kirby-10/>
- UK Parliament. (2023, 6 de marzo). Question for Ministry of Defence UIN HL6144, tabled on 6 March 2023. *UK Parliament*. Recuperado de <https://questions-statements.parliament.uk/written-questions/detail/2023-03-06/hl6144>
- U. S. Department of Defense. (2023a, 24 de febrero). *Statement by Secretary of Defense Lloyd J. Austin III Marking One Year since Russia's Invasion of Ukraine*. Recuperado de <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/3308639/statement-by-secretary-of-defense-lloyd-j-austin-iii-marking-one-year-since-rus/>

Bibliografía

- . (2023b, 13 de marzo). *Department of Defense Releases the President's Fiscal Year 2024 Defense Budget*. Recuperado de <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/3326875/departments-of-defense-releases-the-presidents-fiscal-year-2024-defense-budget/>
- Xinhua. (2023a, 11 de marzo). Enfoque de China: Xi Jinping elegido por unanimidad presidente de China y presidente de la Comisión Militar Central de la República Popular China. *Xinhua*. Recuperado de <https://spanish.news.cn/20230311/82f72c141554432bbf1d681b77129d9a/c.html>
- . (2023b, 12 de marzo). Esfuerzos de paz de China son ampliamente aclamados mientras el mundo celebra acuerdo entre Arabia Saudí e Irán. *Xinhua*. Recuperado de <https://spanish.news.cn/20230312/00b2bb52abca4b6d81adc6316eb93a87/c.html>
- . (2023c, 21 de marzo). Veinte años después de invasión flagrante, los crímenes de EE. UU. contra Irak siguen sin castigo. *Xinhua*. Recuperado de <http://spanish.xinhuanet.com/20230321/45a1a3d951724d12a40fd63f54f002fe/c.html>
- . (2023d, 21 de marzo). China insta a EEUU a cesar escala de crisis en Ucrania. *Xinhua*. Recuperado de <http://spanish.xinhuanet.com/20230321/89fe5c3506314e73bf45ca0b-f348b71d/c.html>
- Zheng, William. (2023, 12 de marzo). China's 'two sessions' 2023: New team poised to strengthen Communist Party control over security amid emerging threats. *South China Morning Post*. Recuperado de https://www.scmp.com/news/china/politics/article/3213239/chinas-two-sessions-2023-who-will-take-top-security-jobs-next-5-years?module=perpetual_scroll_0&pgtype=article&campaign=3213239

Sociedad

Transformaciones del territorio rural-urbano en la región sur del estado de Jalisco de 1990 a 2020*

Transformations of the rural-urban territory in the southern region of the state of Jalisco from 1990 to 2020

DOI: 10.32870/ees.v33i95.7448

Lourdes Sofía Mendoza Bohne♦
Sergio Ruíz Lazaritt♦♦

Resumen

Durante las últimas décadas del siglo XX la estructura y orientación de las economías latinoamericanas fueron determinadas por diversos fenómenos como: el posfordismo, la revolución verde, la segunda industrialización, la sustitución de importaciones, el neoliberalismo y los nuevos tratados de libre comercio. Aunado a esto, el crecimiento demográfico, las dinámicas sociales y territoriales suscitadas en México, de manera particular en el estado de Jalisco configuraron una compleja problemática para el medio urbano y sus coyunturas con lo rural. Se abordan los cambios en el

territorio rural-urbano mexicano, a partir de la “nueva ruralidad”, con una alta e histórica vocación agrícola. Se analiza la nueva relación del campo y la ciudad derivada de los nuevos pactos comerciales regionales y globales desde lo conceptual y estadístico mediante una contrastación cartográfica. Se describen los efectos de la actividad agroindustrial en la región sur del estado de Jalisco a partir de los años noventa hasta el año 2020.

Palabras clave: transformación, rural, urbano, territorio y agroindustria

*Agradecimientos al Doctorado en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad, CUAAD-Udeg.

♦Doctor Phil. en Historia, y Cum Laude por la Universidad de Bielefeld, Alemania. Profesora-investigadora titular C de tiempo completo, adscrita al Departamento de Estudios Socio Urbanos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, CUCSH de la Universidad de Guadalajara, México. ORCID: 0000-0002-5580-3674. Correo electrónico: lourdes.mendoza@academicos.udg.mx

♦♦Candidato a doctor en Ciudad, Territorio y sustentabilidad por el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, de la Universidad de Guadalajara. ORCID: 0009-0007-7741-4753. Correo electrónico: sergio.ruiz2206@alumnos.udg.mx

Fecha de llegada: 22 de noviembre de 2024. Fecha de aceptación: 22 de agosto de 2025.

Abstract

During the last decades of the 20th century, the structure and orientation of Latin American economies were determined by various phenomena such as post-Fordism, the Green Revolution, the second industrialization, import substitution, neoliberalism, and new free trade agreements. Additionally, demographic growth, social-territorial dynamics in Mexico, particularly in the state of Jalisco, created a complex problem for the urban environment and its intersections with rural areas. This work aims in Mexican rural-urban territory, since the advent of the “new rurality,” especially in territorial demarcations with a

high agricultural vocation. The new relationship between the countryside and the city derived from new regional and global trade agreements is analyzed. To this end, a conceptual and statistical analysis of the rural-urban dichotomy is carried out, along with a study of land use changes through cartographic comparison. This article describes some of the effects of agro-industrial activity in the southern region of the state of Jalisco from the 1990s to 2020

Key words: transformation, rural, urban, territory and agro-industry

Introducción

Los cambios ocurridos en el mundo rural de los países latinoamericanos durante los últimos 50 años han obligado a replantear los esquemas tradicionales de análisis territorial. Como señala Bustillos Durán (2011: 2), es necesario construir nuevos marcos interpretativos que expliquen la integración entre las dinámicas socioeconómicas históricas y las transformaciones derivadas de la globalización, las cuales se manifiestan en el espacio rural, pero generan implicaciones directas también en el ámbito urbano.

En este contexto, la región sur del estado de Jalisco ha adquirido relevancia desde la primera década del siglo *xxi* como una de las principales zonas productoras de frutos rojos —fresa, arándano, frambuesa y zarzamora— y, posteriormente, en la segunda década como exportadora de productos agrícolas de alto valor comercial como el aguacate. Esta especialización productiva ha comenzado a definir un perfil territorial distintivo, caracterizado por nuevas formas de organización social, económica y espacial.

El presente artículo tiene como objetivo analizar las transformaciones territoriales ocurridas en la región sur

de Jalisco entre 1990 y 2020, con énfasis en la dinámica rural-urbana, el cambio de usos de suelo y los efectos socioambientales derivados de la expansión agroindustrial. Para comprender este fenómeno se parte del análisis de diversas reflexiones teóricas sobre la relación entre lo urbano y lo rural, abordadas desde la geografía humana y rural. En particular, se consideran los enfoques de la “nueva ruralidad” (Giarracca, 1993; Kay, 2008), la rurbanización y la urbanización difusa (Ruiz Rivera y Delgado Campos, 2008), y los sistemas agroalimentarios localizados (Ayalá-Durán *et al.*, 2020), los cuales permiten entender cómo la expansión agroindustrial reconfigura el territorio, genera nuevas dinámicas espaciales y redefine las fronteras entre lo urbano y lo rural.

Desde este enfoque, en el estudio se plantean dos preguntas centrales: ¿cómo se ha reconfigurado territorialmente el sur de Jalisco bajo el modelo agroindustrial en las últimas tres décadas? ¿Qué aspectos socioambientales se han transformado por la nueva relación rural-urbana? Para responder a estas interrogantes se llevó a cabo un análisis geoestadístico estructurado en torno a cuatro ejes temáticos: el crecimiento poblacional, el aumento de población inmigrante, los cambios en el uso del suelo y la sustitución de cultivos tradicionales por cultivos de exportación.

Estos indicadores fueron examinados en el periodo comprendido entre 1990 y 2020, con el objetivo de identificar las principales transformaciones sociales y urbanas derivadas de la inserción de nuevos modelos de producción agrícola. El análisis permite observar cómo la expansión agroindustrial ha incidido en la configuración territorial, generando nuevas dinámicas espaciales y redefiniendo las relaciones entre lo rural y lo urbano en la región.

Marco teórico

Vínculos y dicotomías del campo y la ciudad

Históricamente se ha distinguido lo urbano y lo rural a partir de dos posturas, una muy consolidada teóricamente y la otra en proceso de fortalecer su marco teórico. En primer término, la que plantea la histórica división, acentuada en la época actual por la globalización y por otras teorías como la modernización “que configuraron lo urbano desde una primacía incuestionable en relación con lo rural” (Carniglia y Cimadevilla, 2009: 75), además de las presiones del sistema económico predominante ejercidas sobre el medio rural. En segundo lugar, la que plantea una relación complementaria basada en la interdependencia y la búsqueda de una correspondencia más sostenible entre ambos sectores. Sin embargo, la realidad en esta relación complementaria no se ha podido consolidar en términos de sostenibilidad, ya que las actividades humanas han tenido un espectro depredador del territorio debido a las rápidas transformaciones, que no han dado tregua a la restauración ecosistémica del ámbito natural.

La teoría de la dicotomía resalta la segmentación clásica entre el campo y la ciudad, Cardoso (2012) hace hincapié en el contraste y oposición en las funciones que cada uno desempeña, en el paisaje, en la morfología, en las clases sociales, en los estilos de vida, intereses, gustos, formas de organización y hasta en las pautas demográficas (p. 29). El campo es inmediatamente relacionado con lo rural y la ciudad con lo urbano, ambos espacios han sido diferenciados tanto por sus características físico-naturales como por su caracterización territorial, composición social y dinámica cultural. Gaudin (2019) señala que en su caracterización territorial se toman en cuenta diferentes dimensiones: administrativas, geográficas, económicas, sociales, culturales, ambientales y

migratorias (p. 23). Estas dimensiones han intensificado el vínculo dicotómico entre el campo y la ciudad, especialmente a partir de la especialización productiva impulsada por el modelo posfordista. Este modelo generó una segmentación profunda entre los espacios rurales y el nuevo paradigma de ciudad “industrializada”. En este contexto, el enfoque marxista sobre la subordinación del campo frente a la ciudad consolidó esta visión dual durante la segunda mitad del siglo xx (Mikkelsen, 2013). Esta visión también ha influido en la formulación de políticas públicas económicas y territoriales sobre el campo y la ciudad, ya que en el contexto latinoamericano se ha privilegiado el desarrollo de las áreas urbanas, relegando a las áreas rurales y acentuando las diferencias administrativas entre ambos sectores.

En este mismo sentido, la literatura científica expone diversos criterios operacionales que subrayan las discrepancias entre campo y ciudad; de acuerdo con Gorenstein *et al.* (2007), éstas se pueden agrupar en cuatro enfoques dominantes; además “estas alternativas pueden, a su vez, combinarse en indicadores múltiples que permiten una explicación más completa del espacio y la sociedad rural” (p. 96) (véase tabla 1).

Tabla 1. Enfoques dicotómicos tradicionales de lo rural y lo urbano

<i>Enfoque</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbano</i>
<i>Administrativo</i>	Disponibilidad baja de servicios básicos	Disponibilidad alta de servicios básicos
<i>Demográfico</i>	Baja densidad poblacional	Alta densidad poblacional
<i>Económico</i>	Usos de suelo agrario	Usos de suelo urbano
<i>Social</i>	Dinámicas sociales locales	Dinámicas sociales globalizadas

Fuente: elaboración propia con base en Gorenstein *et al.*, 2007.

De acuerdo con la tabla anterior, el campo y la ciudad se pueden diferenciar de manera clara a partir de su cobertura de servicios básicos, densidad poblacional, usos de suelo y dinámica social. Éstos y otros indicadores han ayudado a comprender las particularidades de cada núcleo territorial. El enfoque administrativo de Gorenstein *et al.* (2007) se refiere a la administración y gestión de los servicios, que en realidad dependen de la disponibilidad, y en todo caso, de las políticas públicas de los gobiernos en turno, esta disponibilidad debiera tomar en cuenta también la calidad de los servicios.

Por otra parte, se puede afirmar que la segunda teoría surge de diversos postulados que plantean una relación de complementariedad entre el entorno urbano y los rurales, es decir, expone la interdependencia entre estos dos núcleos territoriales. Sin embargo, la causa de que este planteamiento no se consolide aún con mayor fuerza académica puede radicar en la falta de comprensión de los diversos términos conceptuales utilizados para referirse a ella, así como en la profundización de sus implicaciones. A través de distintas investigaciones se han utilizado conceptos tales como: nueva ruralidad, nueva rusticidad, rururbanidad, rurbanidad, periurbanización, conurbanización, suburbanización, urbanización periférica, urbanización difusa, archipiélagos rurales, entre otros. Sin duda esta profusión semántica refleja un verdadero esfuerzo de reflexión, pero muestra también nuestras dificultades para salir de lo empírico y proponer un marco conceptual novedoso (De Grammont, 2010: 3).

Así, esta idea de la nueva relación expone una dinámica de dependencia entre lo rural y lo urbano que también se ha planteado en términos de cooperación, interdependencia, complementariedad e inclusión, tal como la interdependencia funcional entre una ciudad y la zona rural circundante es el fundamento de la teoría del lugar central de Christaller (Mountrakis & AvRuskin, 2005) . Dicha teoría ha dictado pautas para la clasificación del territorio en función de sus

diversas actividades, y más aún, Appadurai subraya sus múltiples impactos locales en los nuevos vínculos de modos de producción y gestión de poderes territoriales (1996).

Como territorios, el rural y el urbano comparten la peculiaridad de ser la base para la configuración de estructuras físicas y sociales. Ambos núcleos pueden ser considerados núcleos demográficos y económicos regulados por la organización, interacción y formas de habitar de sus integrantes, así como de recrear las prácticas identitarias. Históricamente también han configurado modelos de sociedades organizadas con funciones complementarias: lo que el campo produce lo consume la ciudad (Cardoso, 2012), ya que han establecido vínculos fundamentales como el intercambio de bienes y servicios e interdependencias determinadas por los límites territoriales. Tradicionalmente la ciudad ha provisto de insumos al espacio rural para su explotación agrícola, y en contraparte el campo produce diversos servicios ecosistémicos para los núcleos urbanos tales como la alimentación, maderas, agua, minerales, hidrocarburos, etc., en un modelo que en la actualidad ha pasado del extractivismo a un “giro ecológico con un fundamento neoextractivista” (Svampa, 2020) que incluye también la movilidad poblacional.

Al analizar esta correspondencia, resulta fundamental destacar que el núcleo urbano experimentó transformaciones significativas a partir de la inserción y el crecimiento acelerado de la actividad industrial. Paralelamente, el ámbito rural también fue objeto de profundas modificaciones desde la segunda mitad del siglo xx, como consecuencia de la reestructuración del modelo de producción agraria, caracterizado por la especialización de actividades y la industrialización de los procesos. Estas nuevas dinámicas contribuyeron a la disolución de los límites espaciales tradicionales, cuestionando así la validez de la teoría dicotómica que históricamente ha separado el campo de la ciudad.

Desde esta perspectiva teórica, las distinciones entre el espacio rural y el urbano tienden a desvanecerse, y el campo es progresivamente asimilado a la ciudad. En este sentido, los procesos rurales contemporáneos se entienden como una extensión espacial de los procesos urbanos (Mikkelsen, 2013: 239). En la actualidad muchas ciudades mexicanas desarrollan una etapa de estrecha correlación con el campo debido al crecimiento de la agroindustria y las consideraciones de la nueva ruralidad que surgieron a partir de la década de los noventa con la transformación de los núcleos rurales (Gaudin, 2019: 17), algo sobre lo que ya advertía Delgado Campos (1999) y que se presentaba como una alternativa de la sociología rural. Ante el anacronismo de la dicotomía rural-urbano, es pertinente retomar sugestivos conceptos como “rurbanización” (Gómez Contreras, 2010: 115), “nueva ruralidad” (Arias, 2005) y “agrociudades” (Ortega Castillo, 2021; Leyva Castellanos, 2017), siendo este último el concepto preciso para referirnos de manera enfática al proceso de transformación urbano-rural derivado de la agroindustria para el caso del occidente de México y algunos países latinoamericanos en este giro neoextractivista que señala Svampa, refiriendo principalmente a los monocultivos de las “*super foods*”. Comprender la complementariedad de lo rural y lo urbano implica la reflexión desde sus diferentes vínculos para que a partir de ellos se pueda construir una relación equitativa en términos de sostenibilidad tanto territorial como ambiental y socioeconómica.

La nueva ruralidad en México: una perspectiva en constante evolución

La teoría de la nueva ruralidad surge como una respuesta crítica a los enfoques tradicionales que concebían lo rural exclusivamente en términos agrarios y demográficos. En el contexto mexicano, esta perspectiva ha cobrado relevancia

ante los profundos cambios sociales, económicos y territoriales que han reconfigurado la vida rural en las últimas décadas.

En México, la nueva ruralidad se caracteriza por la diversificación de actividades económicas, la creciente interacción con lo urbano, y la emergencia de dinámicas territoriales más complejas. Según Delgado Campos (1999), el concepto de “rurbanización” evidencia que las zonas rurales han dejado de definirse exclusivamente por la producción agrícola, adoptando en cambio una configuración multifuncional que incorpora actividades como los servicios, el turismo, la migración circular y los vínculos transnacionales. En este último ámbito destaca la agroindustria, una actividad globalizada que ha desempeñado un papel central en la transformación estructural de los núcleos rurales.

Con esta teoría se busca entender y analizar los cambios que están ocurriendo en las zonas rurales del país, donde se observa una creciente diversificación de actividades económicas, una mayor participación de las comunidades rurales en la toma de decisiones y el desarrollo de estrategias sostenibles. López Moreno (2017) propone una nueva categorización territorial que reconozca la lógica relacional entre actores locales, instituciones y dinámicas globales (p. 223). Esta propuesta implica adoptar modelos de gobernanza más participativos, donde las comunidades rurales puedan definir sus propios procesos de desarrollo y adaptación.

Así entonces, en la reflexión de Ramírez Velázquez (2005) se intenta rescatar la visión de ver de nuevo el campo en un proceso de transformación conjunta con la ciudad. Sin embargo, Gorenstein *et al.* (2007) señalan que “el análisis de la cuestión rural atraviesa una fuerte renovación teórica e instrumental”. De tal modo que se expone la complicación para construir una teoría unificada, que para la complejidad radica en los fines e intereses de cada investigación, “ya que se podría deducir que estamos intentando analizar un espacio desde diferentes perspectivas” (Ramírez Velásquez, 2005).

En ese mismo sentido, señala que en torno a este fenómeno se han realizado estudios para analizar:

- a. La forma espacial de las ciudades y su entorno.
- b. Los procesos de los entornos que anteriormente eran rurales y ahora son urbanos.
- c. Las transformaciones del campo y su relación con la ciudad.
- d. La estructura rural con características urbanas.
- e. Las formas de organización productiva.
- f. Los asentamientos irregulares o periféricos.
- g. Los servicios ecosistémicos del área rural y su impacto en la ciudad.

La teoría de la nueva ruralidad surge como respuesta a los profundos cambios sociales, económicos y políticos que han reconfigurado el territorio mexicano en las últimas décadas. En particular, la globalización y la apertura económica han ejercido una influencia decisiva sobre las comunidades rurales, generando procesos de migración hacia las ciudades, una disminución sostenida de la población rural, y una transformación estructural de las dinámicas productivas y sociales.

Ante este escenario, la teoría de la nueva ruralidad propone una revaloración del papel estratégico que desempeñan las zonas rurales en el desarrollo sostenible del país. No obstante, resulta pertinente cuestionar si las nuevas funciones asignadas al campo —como la diversificación productiva, el turismo rural o la agroindustria— están realmente orientadas hacia la sostenibilidad, o si, por el contrario, responden principalmente a las exigencias y presiones del sistema económico capitalista. Esta tensión revela la necesidad de analizar críticamente los discursos que promueven la ruralidad como espacio de oportunidad, sin considerar los efectos socioambientales y territoriales que dichas transformaciones pueden implicar.

Desde esta perspectiva, la nueva ruralidad plantea una visión contemporánea de la relación entre lo urbano y lo rural, reconociendo que estas categorías ya no pueden concebirse como entidades dicotómicas. En su lugar, se configuran como espacios interdependientes, articulados por flujos económicos, sociales y culturales que generan nuevas territorialidades híbridas y dinámicas de interacción constante. Sánchez Torres (2018) concibe este fenómeno como “el proceso de encuentro” entre lo urbano y lo rural. En la misma línea, Delgado y Galindo (2006) afirman que “este nuevo tipo de ruralidad se caracteriza porque los procesos económicos y sociales en el campo son cada vez más complejos y su principal manifestación territorial es la formación de espacios híbridos”(p. 196). Estas reflexiones permiten comprender que la territorialidad rural-urbana en regiones como el sur de Jalisco se configura a partir de un entramado multidimensional, donde convergen dinámicas productivas, culturales, migratorias y ambientales, dando lugar a nuevas formas de ocupación y uso del espacio.

Uno de los principales pilares de esta teoría es la diversificación de las actividades económicas en el medio rural, o como bien lo ha denominado Cardoso (2012): “especialización de las actividades” (p. 29); Reig Martínez lo ha llamado también “multifuncionalidad” del mundo rural (p. 34). Tradicionalmente, la agricultura ha sido la principal fuente de ingresos en los núcleos rurales, pero con la llegada de la nueva ruralidad se han diversificado las actividades productivas, incluyendo el turismo rural, la agroindustria, la artesanía y la producción de alimentos orgánicos, entre otras.

El concepto de nueva ruralidad primero fue estudiado en países europeos bajo el término de “multifuncionalidad de la agricultura” y posteriormente en el resto del mundo. A inicios de la década de los noventa en América Latina se empezaba a hablar de nueva ruralidad en el contexto del agravamiento de la crisis del sector agrícola y del proceso

de integración de la agricultura latinoamericana (Grajales Ventura & Concheiro Bórquez, 2009). La teoría de la nueva ruralidad en México representa una visión renovada para los núcleos rurales del país, se aleja de la visión tradicional que consideraba a estas áreas como rezagadas y en vías de extinción, y las revalora a partir de su potencial para contribuir al desarrollo de las sociedades (rurales y urbanas). Por su parte, Ávila Sánchez (2005) señala que “el debate específico sobre las relaciones urbano-rurales en México tiene un desarrollo relativamente reciente en las distintas disciplinas que se ocupan de la dinámica de los territorios” (p. 20). Al mismo tiempo Arias se refiere a esta nueva ruralidad en el contexto mexicano cómo: “la manera en que las diversas sociedades rurales han acogido, procesado y ofrecido respuestas originales, sin duda más viables y dinámicas unas que otras” (2002). Además, la teoría de la nueva ruralidad resalta el papel fundamental de las comunidades rurales en la toma de decisiones y en la gestión de los recursos naturales. Se promueve la participación activa de los habitantes del medio rural en los procesos de planeación y desarrollo de sus comunidades, fomentando la autogestión y la cooperación entre los distintos actores involucrados. “Existen algunos planteamientos, como los de Arias, que argumentan que más que terminar con el campo, lo que persiste es una transformación y especialización de actividades” (Ramírez Velásquez, 2005: 72). De todas las posturas analizadas, este argumento de “nueva ruralidad” que describe la transformación rural urbana coincide con los intereses del presente trabajo, pues plantea la idea de una transformación en el medio rural a partir de su especialización y en particular de la experiencia mexicana.

Por otro lado, la teoría de la nueva ruralidad se aproxima a la búsqueda de estrategias sostenibles para el desarrollo rural. Esto implica promover una agricultura sustentable, el cuidado y la conservación de los recursos naturales, y la

mejora de las condiciones de vida de la población rural. Se busca avanzar hacia un desarrollo equilibrado que tenga en cuenta tanto los aspectos económicos como los sociales y ambientales. Es importante destacar que la teoría de la nueva ruralidad no es estática, sino que está en constante evolución y adaptación a las realidades cambiantes. A medida que surgen nuevos desafíos y oportunidades, es necesario actualizar y adecuar las estrategias propuestas por esta teoría. En México representa una oportunidad para revalorizar y potenciar las zonas rurales del país, promoviendo un desarrollo más equitativo, sostenible y participativo. Es una mirada fresca y dinámica que reconoce el potencial de las comunidades rurales y busca transformarlas en motores del desarrollo en el siglo **xxi**. Desde la visión de la nueva ruralidad en América Latina, “el espectro productivo y ocupacional estaría compuesto por una diversidad de actividades entre las que se destacan, además de la agricultura” (Grajales Ventura y Concheiro Bórquez, 2009: 38), la agroindustria entre otras actividades relacionadas con el campo.

En síntesis, el marco teórico adoptado en este estudio combina ambas perspectivas: reconoce la persistencia de tensiones dicotómicas entre lo rural y lo urbano, pero enfatiza los procesos de interdependencia y transformación territorial que emergen en México bajo el modelo agroindustrial.

Metodología

Para el desarrollo del presente estudio se recabaron datos a partir del año 1990, ya que “desde principios de la década de 1990, muchos países en desarrollo han sufrido un rápido proceso de agroindustrialización” (Doyle, Da Silva, Shepherd, Miranda Da Cruz, & Jenane, 2013). De la misma manera (Gras & Hernández, 2021) describen que “el modelo de agronegocios emerge en América del Sur en la década

de 1990 y se consolida a inicios de los 2000 favorecido por el clima político neoliberal imperante a escala global”. Al mismo tiempo los cambios en la división internacional del trabajo han modificado las condiciones comerciales y financieras a nivel internacional.

Las consecuencias de las políticas neoliberales impactaron en el contexto agrícola mexicano y durante la década de 1990 se produjo una modificación trascendental en los procesos de producción y los distintos componentes de la industria agrícola. Esto confirma lo escrito por (Gras & Hernández, 2021): “la consolidación del modelo de agronegocios no puede comprenderse por fuera de la hegemonía del neoliberalismo a nivel global y sus traducciones nacionales”. Por lo que la crítica a estas mutaciones señala que la transformación influyó en las jerarquías y organización comunitaria del mundo rural, sujetándose éstos al mercado global y a la desprotección de políticas públicas de apoyo y regulación del uso de los recursos naturales, incluidas el agua y la tierra. Esta sujeción también ha influido en la transformación de los alimentos tradicionales, haciendo una globalización de la práctica alimentaria en la región.

El estudio se centra en la región sur de Jalisco, integrada por 12 municipios con fuerte vocación agrícola (IEEG, 2022). El periodo de análisis comprende de 1990 a 2020, con base en la disponibilidad de información censal y agrícola, así como en la intención de observar tres décadas de transformaciones.

Fuentes de información:

- Censos de Población y Vivienda (INEGI, 1990, 2000, 2010, 2020) para analizar crecimiento demográfico y migración.
- Bases de datos agropecuarias del SIAP y MIDE Jalisco (2020) para cambios en cultivos.
- Cartografía de INEGI y Sedatu, complementada con elaboración propia, para identificar cambios de uso de suelo.
- Literatura académica sobre ruralidad, agroindustria y neoextractivismo como marco conceptual.

Procedimiento:

1. *Análisis geoestadístico*: elaboración de tablas comparativas de población y crecimiento por municipio.
2. *Estudio de migración interna*: estimación de jornaleros agrícolas y trabajadores migrantes.
3. *Contraste cartográfico*: comparación multitemporal de uso de suelo, con énfasis en expansión de aguacate y berries.
4. *Revisión documental*: integración de hallazgos empíricos con aportes teóricos de la literatura científica.

Este enfoque mixto permite identificar patrones cuantitativos de transformación territorial y, al mismo tiempo, interpretarlos desde perspectivas socioeconómicas y ambientales.

Resultados

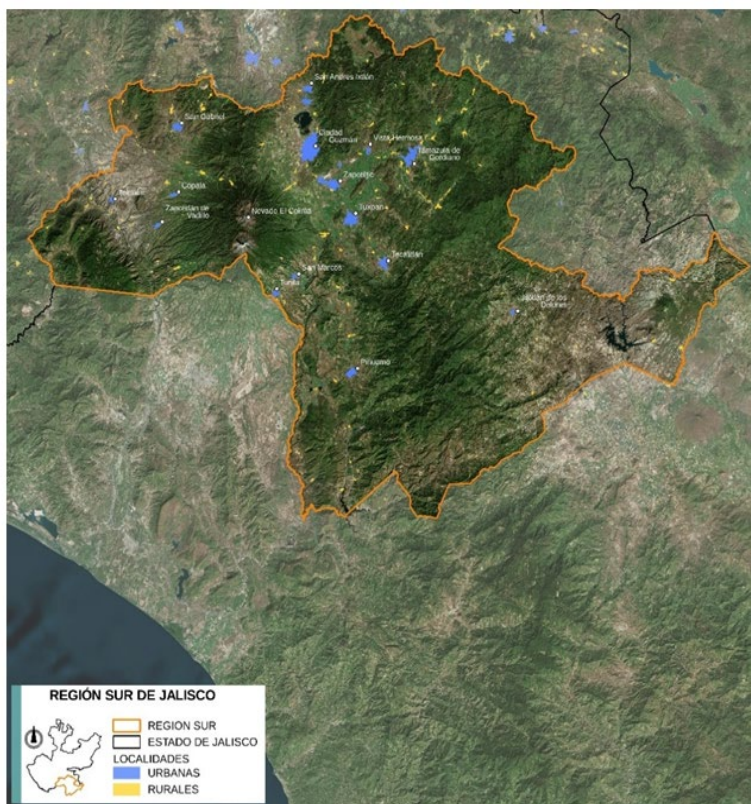
La nueva ruralidad en el sur de Jalisco

Jalisco ha sido un estado que a través de la historia ha dependido económicamente en gran porcentaje de las actividades agropecuarias, principalmente durante el siglo XIX y la primera mitad del XX. No obstante, la globalización mercantil modificó los equilibrios productivos en las zonas rurales del país; una de las regiones que se transformaron por la irrupción de procesos agroindustriales “fue el sur del estado de Jalisco, en el occidente de México, cuya estructura agrícola dedicada tradicionalmente en buena medida a la producción de granos comenzó a ser transformada para la producción de mercancías alimenticias” (Macías Macías & Sevilla García, 2021). Por su importancia regional en los términos económicos y administrativos, el caso del sur de Jalisco es significativo, pues presenta una particular transformación en las últimas décadas tanto en su crecimiento demográfico

como en la especialización económica. Esta nueva dinámica mercantil alude al término de nueva ruralidad empleado por Arias (2005) y que se refiere al “cambio económico asociado a dinámicas de diversificación que ha dado lugar a fenómenos de especialización económica que pueden entenderse como procesos novedosos de desarrollo local”.

De acuerdo con el Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco (IEEG, 2022) la región sur del estado de Jalisco es un territorio que agrupa 12 municipios (mapa 1), donde Zapotlán el Grande, Tamazula de Gordiano y San Gabriel se erigen como nodos de integración regional; en otras palabras, son subregiones con propia “identidad cultural, paisajística y productiva” (Ochoa García, 2006); sin embargo, Zapotlán el Grande sigue siendo el municipio regente de la región, con mayor número de población, crecimiento económico, servicios y además de su ubicación estratégica, ya que es un punto medio entre Guadalajara y el puerto de Manzanillo, además de conectar transversalmente a la zona transvolcánica de Michoacán y la Ciudad de México (Veerkamp, 1980).

Mapa 1. Región sur de Jalisco



Fuente: elaboración propia con base en los límites municipales de IIEG, 2019.

Crecimiento demográfico

A partir de los datos del Censo de Población y Vivienda de 2020 del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), en el municipio de Zapotlán el Grande se registraron 115,141 habitantes, población correspondiente al 1.4% del total del estado de Jalisco y al 35.7% de la región Sur.

Con el objetivo de identificar la tendencia demográfica se realizó una tabla comparativa con base en los valores



relacionados con la población total de Jalisco, la región Sur y el municipio de Zapotlán el Grande; esto en periodos de 10 años a partir del año 1990 y hasta el año 2020.

Tabla 2. Población 1990-2020

Ámbito	Año			
	1990	2000	2010	2020
Jalisco	5'302,689	6'322,002	7'350,682	8'348,151
Región Sur	270,765	282,064	293,258	322,072
Zapotlán el Grande	74,068	86,743	100,534	115,141

Fuente: elaboración propia a partir de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y 2020 de INEGI.

La década con mayor crecimiento poblacional para el municipio de Zapotlán el Grande corresponde al intervalo entre los años 2010 a 2020 con un incremento de 14,607 habitantes; sin embargo, el municipio ha tenido un crecimiento promedio de 1990 a 2020 de 13,691 habitantes. En la siguiente tabla se presentan los valores correspondientes a la población total municipal y la tasa de crecimiento.

Tabla 3. Tasa de crecimiento poblacional en Zapotlán el Grande de 1990 a 2020

Año	Población	Tasa (%)
1990	74,068	-
2000	86,743	0.159
2010	100,534	0.149
2020	115,141	0.174

Fuente: elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y 2020.

El crecimiento demográfico de la región Sur del estado, así como del municipio con mayor población (Zapotlán el Grande), se da en correspondencia con la inserción de la agroindustria. El periodo en donde se constata la mayor tasa de crecimiento y que coincide con el periodo en el cual se registra también el incremento en las áreas de cultivo industrial, así como en el número de trabajadores agrícolas inmigrantes.

Migración interna

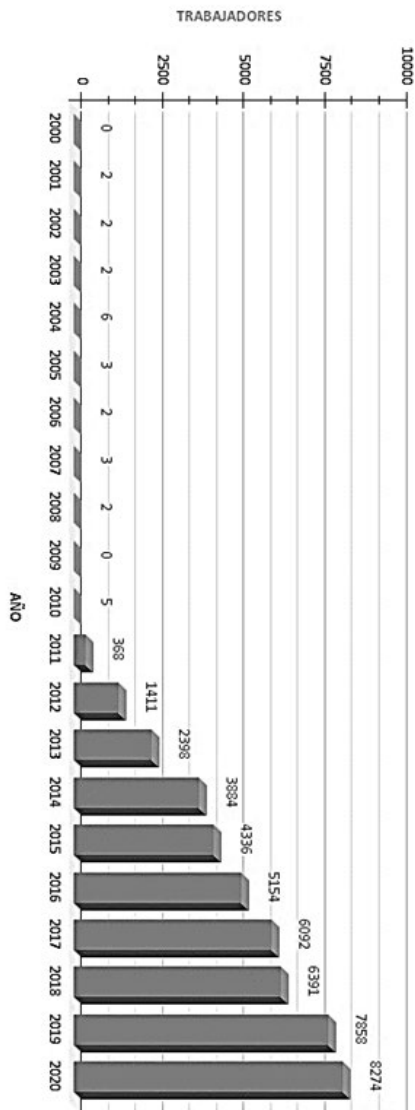
En México, a partir de la década de los ochenta con la inserción en los mercados económicos globales, la tendencia de crecimiento y expansión urbana presentó otras características como la descentralización gubernamental, los patrones de localización industrial y el fomento de la agricultura industrializada que favorecieron el incremento poblacional en distintas ciudades medias del país (Bárcenas, De la Tejera H., & Santos O., 2016). Tomando en cuenta los datos anteriormente expuestos, podemos observar que el municipio de Zapotlán el Grande ha tenido un crecimiento demográfico constante.

La actividad agrícola en el sur de Jalisco ha sido históricamente una de las principales actividades económicas, pero con el proceso de reconversión de cultivos, y a partir del año 2010 se propició un aumento de la mano de obra agrícola en esta región.

Como se puede observar en la gráfica anterior (1), a partir del año 2015 Zapotlán el Grande, Jalisco registró un crecimiento exponencial en relación con los trabajadores del campo y/o agroindustria de acuerdo con los datos obtenidos de INEGI, 2020. El proceso de producción de los cultivos de frutos rojos (arándano, fresa, frambuesa y zarzamora) genera una mayor demanda laboral, especialmente el cultivo de frambuesa (Salgado Viveros & López López, 2020) y es a partir del año 2000 que este tipo siembra comienza a desarrollarse en el territorio.



Gráfica 1. Tasa de crecimiento de trabajadores agrícolas en Zapotlán el Grande de 2000 a 2020



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2020.

El Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN), ahora llamado Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), cumplió 30 años desde que fue creado, su

objetivo inicial era incrementar la diversidad de bienes de consumo disponibles entre los miembros del acuerdo y no precisamente incentivar el crecimiento económico (Krugman & Venables, 1995). Sin embargo, el tratado benefició a algunos sectores y perjudicó a otros, ya que en el caso del campo mexicano los productores de maíz se vieron perjudicados, en tanto que los productores de hortalizas tuvieron un impulso considerable con diversas políticas gubernamentales implementadas. El tratado afectó no sólo a la producción de maíz sino también a otros cultivos tradicionales y a sus productores, que en su mayoría eran campesinos, mermando también la autonomía alimentaria básica en el país.

El TLCAN, ahora T-MEC, estableció condiciones para que México entrara a los mercados globales permitiendo la inversión extranjera, este hecho condicionó la producción del campo, se dejaron de cultivar alimentos tradicionales de consumo regional y se comenzaron a producir alimentos de exportación y cuya demanda global que no formaba parte de la dieta básica de los habitantes locales. Rello y Saavedra han utilizado el enfoque conceptual de “transformación estructural” para referirse al proceso de cambio en la estructura social (2013). Las principales características de esta transformación pueden sintetizarse en los siguientes factores:

1. Sustitución de la agricultura tradicional por la industria y los servicios.
2. Aumento de la capacidad productiva expresada en productividad industrial y agrícola.
3. Migración del campo a la ciudad.
4. Transición demográfica de lento crecimiento a incremento acelerado.
5. Cambio en las instituciones y formas de organización social.

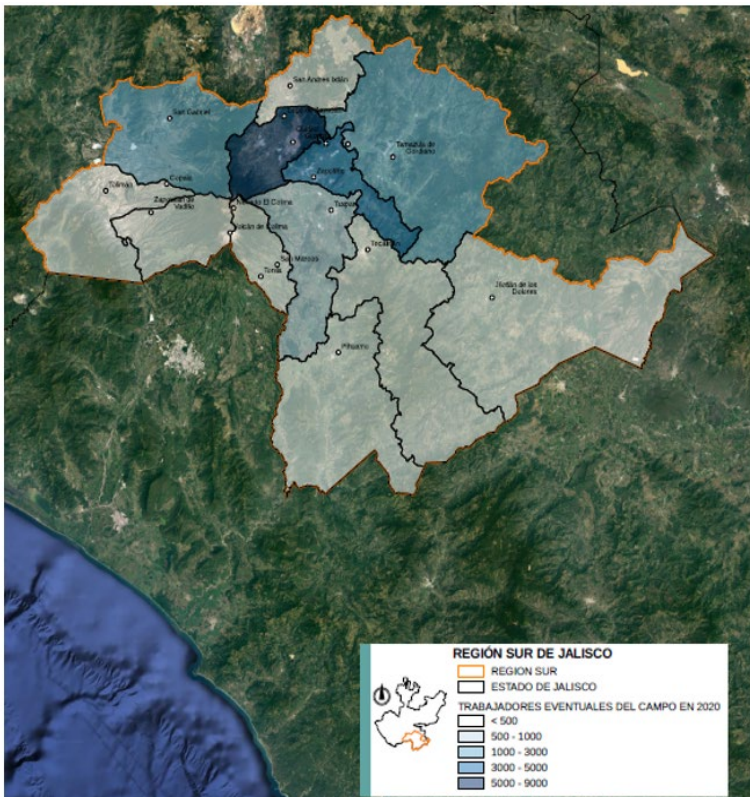
Sin duda alguna este cambio en la estructura social está presente en la transición de la ciudad agrícola a la ciudad agroindustrial. Los cultivos tradicionales se sustituyen por otro tipo de plantaciones, que además ya no sólo se limitan a su producción sino a su gestión, manejo, transformación y exportación, dando lugar a procesos industriales y de servicios. Esto aunado a una producción para exportación que ha potenciado la capacidad productiva de las ciudades agroindustriales. Asimismo, ha propiciado la migración del campo a la ciudad por oferta laboral —la cual no es nueva y tuvo su auge en la década de los cuarenta—, como ya se ha mencionado anteriormente, generando una transición demográfica y una transformación en la forma de organización social.

Según los datos referidos en el mapa 2, los municipios que agrupan un mayor número de trabajadores agrícolas son Tamazula y San Gabriel, en orden jerárquico, se representan con un color más oscuro de mayor a menor número de trabajadores. Para el año 2005 Tamazula alcanzó la cantidad de 1,163 personas, en tanto que San Gabriel registró 478 trabajadores, después Zapotiltic con 51 y el resto de los municipios de la región reportaron una representatividad menor, casi nula; entre esos municipios, Zapotlán el Grande con apenas tres jornaleros registrados, cantidad que puede ser el reflejo de la ausencia de registros reales.

Un factor fundamental que explica el alto número de jornaleros agrícolas en Tamazula es la existencia del Ingenio Azucarero (Munier Jolain, 1989); por su parte, en San Gabriel el auge del cultivo de aguacate (Saldaña Duarte & Cota Yáñez, 2022). A partir del año 2000 tienen lugar en Zapotlán el Grande una serie de dinámicas productivas relacionadas con los cultivos agroindustriales. Por una parte, el incremento de la demanda de aguacate, que encontró en las tierras del sur jalisciense “las condiciones agroambientales necesarias para expandir el cultivo” (Saldaña Duarte & Cota Yáñez, 2022); por otra, el establecimiento de cadenas fru-

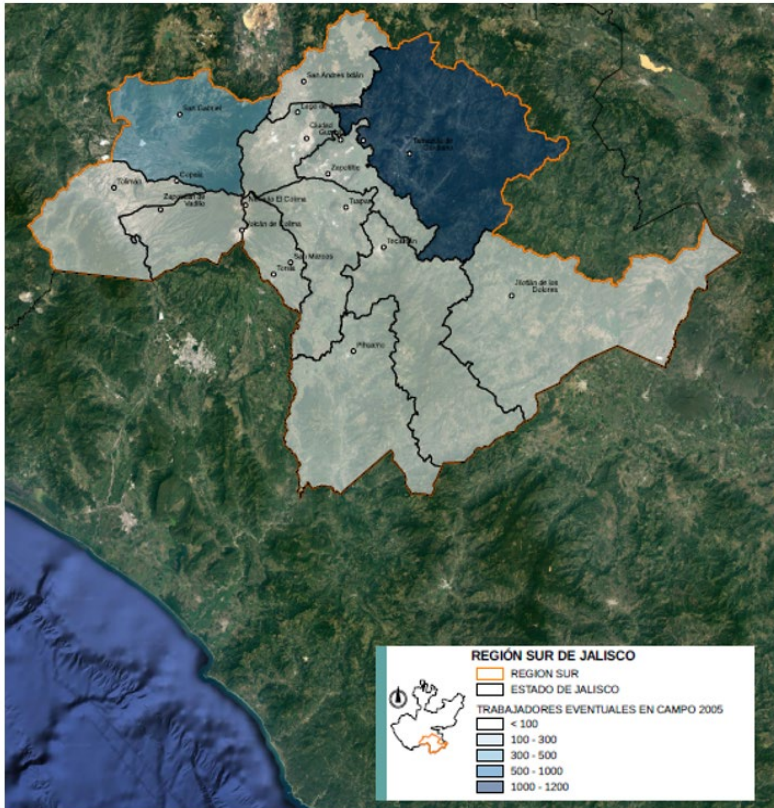
tícolas extranjeras, especialmente de la empresa estadounidense Driscoll's que utilizó 61 hectáreas para producción de fresa (Macías Macías & Sevilla García, 2021). Aunado a estos hechos, se diseñaron programas gubernamentales, esquemas y alianzas entre el sector privado y público con el fin de convertir al sur del estado en una región altamente exportadora de *berries*. El inicio de esta nueva producción significó altos requerimientos de mano de obra, lo que propició importantes movimientos migratorios.

Mapa 2. Trabajadores eventuales del campo en la región Sur de Jalisco, 2005



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2020.

Mapa 3. Trabajadores eventuales del campo en la región sur de Jalisco, 2020



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2020.

En el mapa 3 se representa el crecimiento registrado al año 2020 de los trabajadores eventuales de campo en la región Sur de Jalisco, donde Zapotlán el Grande registra la cantidad de 8,274 trabajadores, le sigue Zapotiltic con 4,082 jornaleros, un número elevado en relación con su población total pero que es producto de la ubicación propia del municipio, ya que se localiza entre la zona cañera de Tamazula, las huertas aguacateras y los cultivos de frutos

rojos instalados en Ciudad Guzmán. En tercer sitio se ubica Tamazula con 1,286 personas, es importante mencionar que este municipio conservó un promedio de 1,422 personas por año desde el 2000 hasta 2020. Enseguida se enlistan dos municipios emergentes en esta dinámica agrícola: Tuxpan con 947 y Tolimán con 375 trabajadores respectivamente, registrados al año 2020. Sobre este último municipio es menester mencionar que aproximadamente en el año 2004 se comenzaron a desarrollar estudios para el cultivo de uva de mesa en la región del llano, posteriormente se estableció la infraestructura necesaria para obtener su primera producción en el año 2018; este nuevo cultivo también ha propiciado el desplazamiento de connacionales de otros estados a Tolimán, Jalisco.

De acuerdo con los datos del *Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) del Gobierno federal*, los estados con mayor producción de frutos rojos son: Jalisco, Michoacán y Baja California. En el caso de Jalisco la mayor producción se concentra en los municipios de Zapotlán el Grande, Jocotepec, Gómez Farías, Zacoalco, Tuxpan y Zapotiltic; cuatro de los cuales forman parte de la región Sur del estado. Desde allí, los países a los que principalmente exportan son Estados Unidos, Canadá y Holanda. Sin embargo, en años recientes se ha visto una expansión hacia los mercados asiáticos, principalmente China. Esto significa que la modulación local está influenciada fuertemente por las relaciones exteriores dentro de los tratados de libre comercio con esos países. Un estudio realizado por Salgado Viveros (2023) señala que el cultivo de las *berries* requiere de ocho a 10 jornaleros por hectárea, además la mano de obra debe cumplir con ciertas certificaciones, razón por la cual inicialmente las empresas que se instalaron en la zona trajeran consigo trabajadores desde otras localidades o estados. “En lo que respecta a los jornaleros migrantes permanentes, su asentamiento en la región no supera los

10 años, y en todos los casos éste está relacionado con el auge de las *berries*” (Salgado Viveros, 2023: 19); desde esta perspectiva se puede inferir que esta situación no beneficia a los jornaleros locales o de la región, sino hasta que se adquieren ciertas destrezas para realizar las actividades y se aprueban dichas certificaciones se puede aspirar a mejores condiciones contractuales de trabajo.

Modificación de cultivos tradicionales

Jalisco ha sido un estado que a través de la historia ha dependido económicamente en gran porcentaje de las actividades agropecuarias, principalmente durante el siglo XIX y la primera mitad del XX. Sin embargo, la globalización mercantil modificó los equilibrios productivos en las zonas rurales del país, una de las regiones que se transformaron por la irrupción de procesos agroindustriales “fue el sur del estado de Jalisco, en el occidente de México, cuya estructura agrícola dedicada tradicionalmente en buena medida a la producción de granos comenzó a ser transformada para la producción de mercancías alimenticias” (Macías Macías & Sevilla García, 2021).

El sur de Jalisco ha experimentado transformaciones sociopolíticas que lo han insertado en una dinámica económica transnacional y se ha ido consolidando como una región agrícola importante para el estado y el país, gracias a “las identidades culturales, las relaciones sociales, económicas, las características físicas y del espacio” (Woo Gómez, 2001), que además de favorecer la especialización económica a través de la producción de alimentos de exportación, lo han posicionado en los mercados globales como una zona altamente atractiva. Sin embargo, esta etiqueta de “desarrollo” que los gobiernos han legitimado a través de distintos mecanismos ha puesto en riesgo también la soberanía alimentaria y cultural de las regiones y pueblos productores.

*Tabla 4. Comparativa de hectáreas de
cultivos tradicionales y de exportación*

<i>Municipio</i>	<i>Cultivo tradicional</i>	<i>Aguacate</i>	<i>Berries</i>
<i>Jilotlán</i>	11,655	2,193.68	-
<i>Pihuamo</i>	4,022	185.5	18
<i>Gómez Farías</i>	2,222	5,967.56	-
<i>Tamazula</i>	4,869	1,620.03	29
<i>Tecalitlán</i>	2,380	58.34	-
<i>Tolimán</i>	3,126	386.74	4
<i>Tonila</i>	246	545.79	-
<i>Tuxpan</i>	5,017	2,938.74	560
<i>San Gabriel</i>	4,170	14,386.46	37.37
<i>Zapotiltic</i>	1,185	2,030.28	731.25
<i>Zapotitlán</i>	1,308	480.71	-
<i>Zapotlán el Grande</i>	1,324	5,611.84	2,063.36
<i>Ha. cultivadas</i>	<i>41,524</i>	<i>36,405.67</i>	<i>3,442.98</i>
	<i>41,524</i>	<i>39,848.65</i>	
<i>Total ha. cultivadas</i>		<i>81,372.65</i>	

Fuente: elaboración propia a partir del SIAP y MIDE Jalisco, 2020.

En la tabla anterior (4) podemos observar que del total de hectáreas analizadas en este estudio sobre los cultivos en la zona sur de Jalisco (81,372.65), el 51.03% está destinado a cultivos tradicionales, en tanto que el 48.97% corresponde a las áreas de cultivo de aguacate, fresa, frambuesa y zarzamora. Estas cifras dejan en claro la tendencia de modificación a los cultivos, siendo prácticamente la misma cantidad de tierra destinada a productos que forman parte de la dieta básica de las localidades de la región y la otra mitad destinada a los alimentos que son producidos propia-

mente para ser exportados a otros países. El impacto de este cambio va más allá de la cantidad de superficie destinada a los cultivos y representa riesgos en términos de salud, destrucción ambiental, explotación y segregación social.

Es importante mencionar que para efectos del presente estudio se consideraron las hectáreas de cultivo tradicional totales, pero en cultivos de exportación sólo se tomaron los datos correspondientes al aguacate y *berries* (fresa, zarzamora, frambuesa y arándano), desestimando otros cultivos considerados de exportación que también se desarrollan en la zona sur de Jalisco, como la caña de azúcar o el jitomate. Tomando en cuenta esta situación, se puede inferir que el número de las hectáreas destinadas a cultivos industrializados es mayor que el destinado a cultivos tradicionales, una cuestión que merece una urgente revisión debido al neoextractivismo desequilibrado que produce una acelerada degradación del suelo sin dejar pauta a su recuperación. Así también, un desequilibrio entre la mercantilización de la tierra y la soberanía alimentaria.

Esta dinámica productiva se consolidó, entre otros factores gracias a las políticas comerciales mundiales y a la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN). La búsqueda de mejores rentabilidades para la producción del campo propició esquemas gubernamentales que favorecieron las condiciones para el ingreso a los mercados internacionales, dejando en el rezago a los cultivos tradicionales de alimentos. En la zona sur del estado “es a partir del año 2000 cuando comienza el crecimiento constante en el número de huertas y en la superficie plantada con aguacate Hass” (Macías Macías & Sevilla García, 2021).

Por otra parte, “los frutos del bosque, también conocidos como *berries* (zarzamora, fresa, frambuesa y arándanos), son especies que, pese a que requieren inversiones considerables de capital para su cultivo” (Lagunes Fortiz, Lagunes

Fortiz, Gómez Gómez, Leos Rodríguez, & Omaña Silvestre, 2020), sus atractivos dividendos los convierten en siembras con un gran potencial económico. “La región Sur del estado cuenta con las condiciones climáticas requeridas para su producción, como lo son climas templados y estables durante la mayor parte del año” (Cih, Moreno, & Sandoval José, 2016), por esta razón Zapotlán el Grande, Zapotiltic, Gómez Farías y Tuxpan se ubican dentro de los municipios con mayor producción en el estado; a su vez, Jalisco y Michoacán son los principales productores de estos frutos en el país, exportando el producto a Estados Unidos, Canadá, Holanda, Japón, Singapur y Emiratos Árabes Unidos.

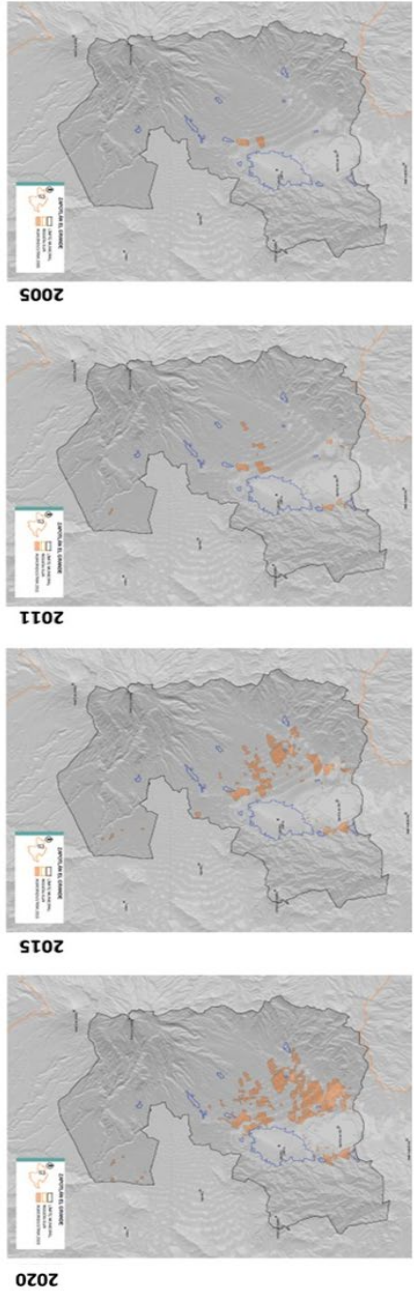
Cambios de usos de suelo y desastre ecosistémico

El problema de la sustitución de los cultivos tradicionales no sólo pone en riesgo la soberanía alimentaria regional, sino que también representa riesgos ambientales, “al sustituir la siembra de cultivos básicos como maíz por cultivos más intensivos en el uso de insumos químicos como lo requieren, los *berries* ocasionan efectos negativos sobre los recursos naturales y medio ambiente, modificando el suelo, flora y fauna local” (Altieri & Rojas, 1999).

La creciente producción de aguacates derivada de su alta demanda “provocó que desde el año 2000, en el sur de Jalisco se desarrollara una nueva zona aguacatera, cuando en 1999 sólo eran 306 hectáreas” (Macías Macías & Sevilla García, 2021), ahora existen 36,405.67 hectáreas destinadas a la producción de este fruto, mientras que el cultivo de *berries* pasó de 60 hectáreas en 2010 a 3,442.98 en 2020. El cultivo de los frutos rojos requiere además de infraestructura, es decir de invernaderos cubiertos (mapa 4) con membranas plásticas que en su mayoría son de color blanco y que además reflejan los rayos solares e inciden en la modificación de la sensación térmica y del microclima.



Mapa 4. Incremento de superficie para cultivo de berries en Zapolotlán el Grande, Jalisco



Fuente: elaboración propia a partir de SIAP e INEGI, 2020.

Tal como se ha dado en otros casos, la expansión de invernaderos y huertas se dio inicialmente en las denominadas áreas productivas para uso agrícola y/o ganadero de acuerdo con la clasificación propuesta por la Sedatu; sin embargo, conforme la demanda aumenta son cada vez más los daños a zonas forestales o áreas de conservación. Un estudio realizado por investigadores de la Universidad de Guadalajara revela los siguientes datos: “en 2017 sobre un territorio de 1,278 millones de hectáreas ubicadas en el complejo volcánico de Colima y en la Sierra del Tigre, mostró que entre 2003 y 2017 el área boscosa disminuyó en 96,674.1 hectáreas” (Macías Macías & Sevilla García, 2021). Es importante aclarar que este complejo abarca otras regiones administrativas o económicas que también se encuentran envueltas en esta producción voraz y “extractiva” (Svampa, 2019).

Los procesos de rurbanización han transformado el territorio y los usos de suelo. “Esta nueva tendencia que se ha dado al uso de suelo, es considerada como una alternativa para cubrir la demanda de alimentos” (Ezzahra Housni, Macías Macías, Magaña González, Bracamontes Del Toro, & Abdesamad, 2021), especialmente de comestibles de exportación. No obstante, “la agricultura, aunque originalmente pudo haber tenido la intención de alimentarnos, ya no lo hace. Básicamente opera en respuesta a un mercado de materias primas remoto” (Mollison, 1996). Los cambios de usos de suelo generados en el municipio de Zapotlán el Grande significaron “un descenso de 11.2% en la superficie de bosque en apenas 14 años” (Macías Macías & Sevilla García, 2021), de 2003 a 2017.

Macías y Sevilla García (2021) refieren que durante el periodo entre los años 2003 y 2017 fueron modificadas en su uso de suelo 15,085.50 hectáreas que gradualmente adquirieron distintos usos agrícolas (agricultura de riego, temporal, etc.) hasta convertirse en huertas aguacateras, por lo que existe una probabilidad alta de que eso vuelva a ocurrir con las áreas que actualmente son utilizadas como

pastizales, agricultura de riego o temporal. Esto ha provocado también desastres territoriales como los deslaves de cerros erosionados de su foresta nativa y sobrepoblados de aguacates. Existen casos puntuales en zonas como San Gabriel, que el 2 de junio 2019 sufrió una inundación del río Apango y río Salsipuedes con 3,000 damnificados, cinco fallecidos y una mujer desaparecida (Vargas, 2023). Todos ellos consecuencias del cambio de uso de suelo, tala clandestina e incendios forestales intencionales para sembrar aguacates, urbanización con fines agroindustriales, entre otros.

Conclusiones

Las tierras fértiles del sur de Jalisco, sus características climatológicas y su localización estratégica asociada a los nuevos patrones de localización industrial producto de la globalización y la nueva división internacional del trabajo abrieron paso a una dinámica de producción agroindustrial de exportación. Este fenómeno configuró nuevos patrones sociales y además constituyó una realidad muy singular del sistema rural-urbano en la región.

La región sur de Jalisco experimentó, en tres décadas, una transición marcada por la urbanización, la migración laboral y la sustitución de cultivos. Estos procesos evidencian un patrón de integración rural-urbano que responde más a dinámicas del mercado global que a una planeación territorial sostenible.

El auge del aguacate y de frutos rojos reconfiguró el uso de suelo y generó nuevas oportunidades económicas. Sin embargo, este modelo se basa en prácticas intensivas en recursos naturales, lo que incrementa la presión sobre el agua, la tierra y los ecosistemas locales.

El cambio de usos de suelo y la deforestación asociada al monocultivo agroexportador han producido efectos negativos en la biodiversidad, el equilibrio hidrológico y las

formas de vida campesinas, lo cual plantea un reto urgente de sustentabilidad.

Si bien la región refleja rasgos de la llamada “nueva ruralidad” —diversificación productiva, integración a mercados internacionales y vínculos urbano-rurales—, estas transformaciones se acompañan de desigualdades sociales, dependencia económica y procesos de exclusión de productores tradicionales.

Los hallazgos muestran que, sin una regulación eficaz y políticas públicas que equilibren desarrollo económico y conservación ambiental, la expansión agroindustrial puede derivar en un modelo de desarrollo insostenible y territorialmente desigual. ☞

Aguilera Martínez, F. A., & Sarmiento Valdés, F. A. (2019).

Concepto de borde, límite y frontera desde el espacio geográfico. En: F. A. Aguilera Martínez, *El borde urbano como territorio complejo. Reflexiones para su ocupación* (pp. 31-54). Universidad Católica de Colombia.

Albritton Jonsson, F. (2015). Anthropocene Blues: Abundance, Energy, Limits. *RCC Perspectives, No. 2, The Imagination of Limits: Exploring Scarcity and*, pp. 55-64.

Altieri, M. A., & Rojas, A. (1999). Ecological Impacts of Chile's Neoliberal Policies, with Special Emphasis on Agroecosystems. *Environment, Development and Sustainability*, 1, 55-72. doi:10.1023/A:1010063724280

Appadurai, A. (1996). *Modernidad en general. Dimensiones culturales de la globalización*. University of Minnesota Press.

Araiza, Verónica (2021) Reinventar la naturaleza para hacernos cargo del Capitaloceno: La propuesta de Donna Haraway. *Revista Andamios*, 18(46), 413-441. Universidad Autónoma de la Ciudad de México-Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales.

Arias Maldonado, M. (2020). Antropoceno. *Paradigma. Revista Universitaria de Cultura*, pp. 16-23.

Bibliografía

Bibliografía

- Arias, P. (2002). Hacia el espacio rural urbano; una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 50, 363-380.
- . (2005). Nueva ruralidad: Antropólogos y geógrafos frente al campo hoy. En: H. Ávila Sánchez, *Lo urbano-rural. ¿Nuevas expresiones territoriales?* (pp. 123-160). CRIM/UNAM.
- Ávila Sánchez, H. (2005). Introducción. Líneas de investigación y el debate en los estudios urbano-rurales. En: H. Ávila Sánchez, *Lo urbano-rural. ¿Nuevas expresiones territoriales?* (pp. 19-60). Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM.
- Baigorri, A. (1995). De lo rural a lo urbano. *Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre sociología rural y sociología urbana en el marco del actual proceso de urbanización global*. Granada, España.
- Bárceñas, L., De la Tejera H., B., & Santos O., Á. (2016). Transformaciones rur-urbanas en el municipio de Tacámbaro, Michoacán. *Economía y Sociedad*, XX(34), 137-156.
- Bustillos Durán, S. (2011). Transiciones rural-urbanas: Nuevas ruralidades, nuevas ruralidades. *Memoria del Foro Bientlberoamericano de Estudios del Desarrollo, 2011*. Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Cardoso, M. M. (2012). Revisión de la definición del espacio rururbano y sus criterios de delimitación. *Contribuciones Científicas G/EA*, pp. 27-39.
- Carniglia, E., & Cimadevilla, G. (2009). La ruralización de la ciudad pampeana. En: E. Carniglia, & G. Cimadevilla, *Relatos sobre la ruralidad* (pp. 75-94). Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Cih, I., Moreno, A., & Sandoval José. (2016). La agricultura por contrato: Berries en Jalisco. *Producción, comercialización y medio ambiente* (pp. 1-11). Universidad de Guadalajara.
- Crutzen, P., & Stoermer, E. (2000). The "Anthropocene". *Global Change*, 17-18.

Bibliografía

- Da Silva, C.A., & Baker, D. (2013). Introducción. En: C.A. Da Silva, D. Baker, A.W. Shepherd, C. Jenane, & S. Miranda Da Cruz, *Agroindustrias para el desarrollo*. FAO/ONU.
- De Grammont, H. C. (2010). ¿La nueva ruralidad es un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina? *Ciudades*, 85, 2-6. doi: ISSN 0187-8611
- Delgado Campos, J. (1999). La nueva ruralidad en México. En: R. P. México, *Adrián Guillermo Aguilar* (pp.82-93). México: UNAM-Instituto de Geografía.
- Delgado, J., & Galindo, C. (2006). Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana. *Problemas del Desarrollo*, 46, 187-215.
- Delgado Ramos, G. C. (2017). Evaluación y monitoreo de la transición urbana en el Antropoceno. *Ecología Política*, 53, 61-65.
- Doyle, B., Da Silva, C.A., Shepherd, A.W., Miranda Da Cruz, S., & Jenane, C. (2013). Introducción. En: B. Doyle, & D. Silva, *Agroindustrias para el desarrollo* (p. 2). FAO/ONU.
- Ezzahra Housni, F., Macías Macías, A., Magaña González, C., Bracamontes del Toro, H., & Abdessamad, N. (2021). Cambio de uso de suelo por los invernaderos en el municipio de Zapotlán el Grande, Jalisco, México: Un análisis multitemporal. *Ingienantes*, 1(1), 40-44.
- Ferrás Sexto, C. (1989). Urbanización postindustrial y desarrollo regional. Significado en la Europa atlántica e implicaciones para México. *Carta Económica Regional*, 9(50), 40-48.
- Gaudin, Y. (2019). *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe*. Ciudad de México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gómez Contreras, L. M. (2010). La segunda residencia: Espacios fragmentados e interconectados. *Perspectiva Geográfica*, 15, 113-124.
- Gorenstein, S., Napal, M., & Olea, M. (2007). Territorios agrarios y realidades rururbanas. Reflexiones sobre el

Bibliografía

- desarrollo rural a partir del caso pampeano bonaerense. *Revista EURE*, XXXIII(100), 91-113.
- Grajales Ventura, S., & Concheiro Bórquez, L. (2009). Nueva ruralidad y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales. *Veredas. UAM Xochimilco*, 18, 145-167.
- Gras, C., & Hernández, V. (2021). Agronegocios (América del Sur 1990-2015). En: A. Salomón, & J. Muzlera, *Diccionario del agro iberoamericano*. Centro de Estudios la Argentina Rural.
- IIEG. (2022). *Diagnóstico de la región Sur*. IIEG.
- Krugman, P., & Venables, A. (1995). Globalization and the Inequality of Nations. *The Quarterly Journal of Economics*, 110(4), 857-880.
- Lagunes Fortiz, E. R., Lagunes Fortiz, E., Gómez Gómez, A., Leos Rodríguez, J., & Omaña Silvestre, J. (2020). Competitividad y rentabilidad de la producción de frutillas en Jalisco. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 11(8), 1815-1826. doi: <https://doi.org/10.29312/remexca.v11i8.2595>
- Leyva Castellanos, A. (2017). Una aproximación conceptual a las agrociudades, su organización social y las crisis de acuerdos ambientales. En: A. Leyva Castellanos, & O. Mayra Patricia, *Agrociudades: Desafíos, alternativas y concepciones de políticas públicas, visiones transdisciplinarias de la complejidad urbana de la ciudad* (pp. 13-68). México: Moby Dick Editorial.
- Macías Macías, A., & Sevilla García, Y. L. (2021a). Desarrollo agroindustrial y degradación ambiental en México (1941-2021). *Observatorio Medioambiental*, pp. 195-228.
- . (2021b). Naturaleza vulnerada. Cuatro décadas de agricultura industrializada de frutas y hortalizas en el sur de Jalisco, México (1980-2020). *Entre Diversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 8(1), 64-91.
- Malm, A. (2015). The Anthropocene myth: Blaming all of humanity for climate change lets capitalism off the hook. *Jacobin*.

Bibliografía

- Marengo, M. C., & Buffalo, L. (2018). Transformaciones socio-territoriales en la ciudad latinoamericana, el crecimiento urbano y los procesos de enseñanza en clave interdisciplinaria. El caso de Córdoba, Argentina. *Urbana*, xix, 1-17.
- Mikkelsen, C. A. (2013). Debatiendo lo rural y la ruralidad: Un aporte desde el sudeste de la provincia de Buenos Aires; el caso del partido de Tres Arroyos. *Cuadernos de Geografía*, pp. 235-256.
- Mollison, B. (1996). ¿What is permaculture? *Actas de la Sexta Conferencia Internacional de Permacultura*. Perth, Australia Occidental: Permaculture Association of Western Australia Inc. Obtenido de <https://www.permaculture-recourseonline.com/wp-content/uploads/2018/06/What-is-permaculture.pdf>
- Montaño Salazar, R., Vieyra Medrano, A., & Rodríguez Rodríguez, J. (2012). Transformación hacia una estructura urbana difusa por cambios en los sectores industrial y laboral en la Zona Metropolitana de Guadalajara. *Intersticios sociales*.
- Mountrakis, G., & AvRuskin, G. (2005). Modeling Rurality using spatial indicators. *Geocomputation.org*, pp. 1-14.
- Moyano Estrada, E., & Garrido Fernández, F. (2007). La multifuncionalidad agraria y territorial. Discursos y políticas sobre agricultura y desarrollo rural. En: J. Gómez Limón, J. Barreiro Hurlé, E. Mármol, & C. Marcos, *La multifuncionalidad de la agricultura en España: Concepto, aspectos horizontales, cuantificación y casos prácticos* (pp. 59-75).
- Munier Jolain, V. (1989). La industria azucarera en la zona sur de Jalisco: Los ingenios Tamazula y La Purísima. *Carta Económica Regional*, 8, 8-13.
- Ochoa García, H. (2006). *Agricultura, sociedad y espacios productivos en el sur de Jalisco*. Tesis de maestría. Universidad Iberoamericana de Puebla.
- Ortega Castillo, A. (2021). Habitar y representar la agrociudad. Caracterización y semiótica de un espacio conflictivo:

Bibliografía

- Arcos de la Frontera (Cádiz) en el primer tercio del siglo xx. *Rúbrica Contemporánea*, X, 29-54.
- Ramírez Velásquez, B. R. (2005). Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo. En: H. Ávila Sánchez, *Lo urbano-rural: ¿Nuevas expresiones territoriales?* (pp. 61-86). Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM.
- Reig Martínez, E. (2002). La multifuncionalidad del mundo rural. *Globalización y Mundo Rural*, 3(80), 33-44.
- Saldaña Duarte, M. G., & Cota Yáñez, R. (2022). Principales efectos socioambientales del cultivo agroindustrial de aguacate en San Gabriel, Jalisco (contexto latinoamericano). *Horizontes Territoriales*, 2(4), 1-28. doi: <https://doi.org/10.31644/HT.02.04.2022.A19>
- Salgado Viveros, C. (2023). El ocaso laboral: Trabajo y vejez en los cultivos de berries del sur de Jalisco. *Región y Sociedad*, 35(1). doi: <https://doi.org/10.22198/rys2023/35/1765>
- Salgado Viveros, C., & López López, H. (2020). ¿La agricultura de exportación mitiga la pobreza? Una exploración en la subregión del valle de Sayula. *CIESAS. Jornaleros en la Agricultura de Exportación*, 3, 1-8.
- Sánchez Torres, D. (2018). Abordajes teóricos conceptuales y elementos de reflexión sobre la rururbanización desde los estudios territoriales. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 20(1), 15-35.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. CALAS- UdeG.
- Ulloa, A. (2017). Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI: ¿Es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica? *Desacatos*, 54, 58-73.
- Vargas, E. (2023, 18 de octubre). Desbordamiento en Autlán comparte similitudes con la tragedia de San Gabriel. *El Informador*. Obtenido de <https://www.informador.mx/jalisco/Jalisco-Desbordamiento-en-Autlan-comparte-similitudes-con-la-tragedia-de-San-Gabriel-20231018-0037.html>

- Veerkamp, V. (1980). *La comercialización y distribución de productos agrícolas a partir de un mercado semanal: El tianguis de Ciudad Guzmán, sur de Jalisco*. (Tesis de licenciatura inédita). México, DF: Universidad Iberoamericana.
- Woo Gómez, G. (2001). *La regionalización. Nuevos horizontes para la gestión pública*. Universidad de Guadalajara-CUCEA.

Bibliografía

Construir la “sociedad civil”: interpretaciones del discurso civil en una organización confesional*

Building “Civil Society”: Interpretations of Civil Discourse in a Confessional Organization

DOI: 10.32870/eees.v33i95.7457

Alejandro Vázquez Arana♦

Resumen

En este artículo se explora cómo una asociación civil logra ser reconocida como tal de manera performativa. Mediante revisión documental, entrevistas y acompañamiento etnográfico se reconstruye el detrás de escena y *performance* civil de una organización de raíz evangélica en colonias populares del Estado de México, así como las interpretaciones que se generan entre sus públicos. Se argumenta que la asociación traduce los valores evangélicos en un guion civil que resume en los eslóganes

“cambiar el chip”, “trabajar con la gente” y “abrirse a la sociedad”. Este guion le permite desarrollar un trabajo que la diferencia de las organizaciones políticas con presencia en la zona. Las interpretaciones de este *performance* entre sus públicos van más allá de la aceptación o el rechazo, mostrando las tensiones que genera el guion y *performance* de la asociación.

Palabras clave: sociedad civil, asociaciones civiles, etnografía de la sociedad civil, sociología cultural, *performance*.

* Esta investigación se realizó con el financiamiento del Programa de Becas Posdoctorales de la Coordinación de Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.

♦Doctor de Investigación en Ciencias Sociales con mención en Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede México. Becario Posdoctoral UNAM en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), asesorado por la doctora Alejandra Leal Martínez. ORCID: 0000-0002-7451-152X. Correo electrónico:  alejandro.vazquez.arana@gmail.com 

Fecha de recepción: 10 de marzo de 2025. Fecha de aceptación: 9 de diciembre de 2025.



Abstract

This article explores how a civil association becomes recognized as such through performative means. Based on documentary review, interviews, and ethnographic accompaniment, it reconstructs the backstage and civil performance of an evangelical-rooted organization in low-income neighborhoods in Estado de México, as well as the interpretations it generates among its audiences. The article argues that the association translates evangelical values into a civil script, summarized in the slogans “working with the people,”

“changing the mindset,” and “opening up to society.” This script allows the organization to differentiate itself from political groups operating in the area. The interpretations of this performance among its audiences go beyond mere acceptance or rejection, revealing the tensions generated by the association’s script and performance.

Keywords: civil society, civil associations, ethnography of civil society, cultural sociology, performance.

A finales de 2020 los vecinos de Chimalli, una colonia popular del Estado de México, pudieron asistir el mismo día a dos eventos de venta de despensa a precios reducidos. Por un lado, la organización priísta Antorcha Popular realizó una en la cancha de la colonia; por otro, la organización de raíz evangélica Shalom¹ llevó a cabo la venta en su centro comunitario en una colonia cercana. Cuando las actividades concluyeron, un grupo de vecinos se quedó varios minutos platicando en la cancha. Entre ellos Mario, un hombre de más de 60 años que ejerce un liderazgo informal en la colonia y había apoyado la difusión de ambos eventos, a quien Cecilia, una de las vecinas, le preguntó si los representantes antorchistas no se habían molestado; a lo que él respondió que le advirtieron que Shalom podía ser la fachada de un partido político rival, pero que les aclaró que no, que eran otra cosa, una “¿cómo les llaman...? Organización-no-gubernamental”, remarcando esta última expresión: organización no gubernamental. Una “asociación civil”, complementó otra vecina presente. Cecilia dijo que era cierto, “los de Shalom lo que buscan es otra cosa”. Shalom trabaja en colonias populares autoproducidas con un amplio ecosistema de liderazgos locales y organizaciones políticas que rivalizan por

1. Tanto el nombre de la organización como el de los participantes, serán anonimizados para proteger sus identidades y respetar el acuerdo de confidencialidad establecido con ellos.

la representación de cada colonia frente a las autoridades gubernamentales, pero para quienes participan con ellos “es otra cosa”. En este artículo se explora cómo se construye esta distinción y qué tensiones produce.

La idea de que existe un conjunto de organizaciones que pueden ser tipificadas *a priori* como parte de la sociedad civil ha nublado este tipo de preguntas. En México, a la par que el concepto se volvía central en el discurso público durante la transición política y permitía articular a los actores de la oposición (Leal, 2014; Autor, 2014), se vivió un *boom* organizativo que multiplicó a las asociaciones civiles (Somuano, 2010). En la literatura esta correlación estuvo acompañada de una “oenegización” del concepto desde la década de los noventa (Rabotnikof, 2002; Jijón, 2018), es decir, la sociedad civil fue entendida como la suma de las organizaciones no gubernamentales. Ello dio pie a una amplia literatura sobre su tamaño, características, agendas y formas de interrelación entre la sociedad civil, el Estado y el mercado, difuminándose una preocupación inicial por distinguir a las organizaciones civiles de otro tipo de organizaciones —sociales, políticas, de intereses o de caridad— (Álvarez Enríquez, 2004). Así, los procesos mediante los cuales las asociaciones se exhiben como miembros de la sociedad civil, la manera en que se diferencian de otros actores y las disputas que enfrentan al hacerlo se volvieron una caja negra.

Para indagar en estos procesos, se estudia el caso de Shalom, una organización confesional ubicada en la intersección de religión, sociedad civil y desarrollo internacional, lo que permite relevar las dificultades de su construcción como asociación civil. Partiendo de una mirada procesual y relacional sobre las organizaciones civiles, que ha surgido desde la sociología cultural y la antropología de la sociedad civil (Egholm & Kaspersen, 2021), se utiliza el modelo del *performance* social de Alexander (2006, 2018), que permite observar cómo se construye la legitimidad de los actores civiles.

En el artículo se retoman nueve meses de trabajo etnográfico, desarrollado en dos periodos. En un primer periodo, entre 2020 y 2021, conocí a la asociación durante el trabajo de campo más amplio que desarrollaba en un grupo de colonias autoproducidas de Los Reyes La Paz para conocer las diferentes formas de organizar los procesos de urbanización. En esa etapa acompañé en su trabajo a un grupo de facilitadoras² durante seis meses. Entre 2023 y 2024 retomé el trabajo de campo con la organización, acompañando a otras facilitadoras, revisando documentación interna y participando en sus actividades durante tres meses. En ambos periodos se dio seguimiento a sus redes sociales, seguimiento a las apariciones de sus integrantes en medios de comunicación y se realizaron entrevistas semiestructuradas a personal de la organización —acumulando 16 entrevistas a facilitadoras, pastores y pastoras asociadas y personal directivo.

El artículo se divide en cuatro partes. En la primera se presenta el marco de la investigación. Utilizando el modelo analítico del *performance*, en las siguientes tres partes se expone la construcción del guion civil, el *performance* hacia las comunidades y las interpretaciones que de éste hacen los actores alrededor de la organización. Se argumenta que la asociación traduce los valores religiosos en un guion civil que es performado en su labor cotidiana, permitiendo la diferenciación de los actores políticos, y que entre las interpretaciones de sus públicos emergen tensiones entre esferas civiles, religiosas y económicas.

Una mirada cultural de las asociaciones civiles

Recientemente, Egholm y Kaspersen (2021) han distinguido entre una aproximación sectorial, la más común, y una aproximación procesual y relacional a la sociedad civil.

2. Dado que la mayoría de trabajadoras de la organización son mujeres, se utilizará el femenino de manera genérica al referirse a quienes trabajan en la organización.

La primera considera a ésta una esfera empíricamente distinguible del Estado y el mercado, con espacios, actores, prácticas y lógicas separadas. En cambio, la segunda considera que estas fronteras son definidas, performadas, practicadas y evaluadas por los actores en contextos específicos. Desde una gran variedad de enfoques, trabajos sociológicos y antropológicos han analizado cómo la sociedad civil es producida a través de prácticas y discursos, realizando tres operaciones analíticas. En primer lugar, relativizan el concepto mismo como parte de un discurso que puede adquirir diversas formas en la práctica y ser apropiado por los actores, sin que éstos se encuentren predefinidos (Alexander, 2018; Alvarez *et al.*, 2017; Boltanski & Thévenot, 2022; Lichterman & Eliasoph, 2014). En segundo, estudian cómo se construye contextualmente un espacio diferenciado del Estado y del mercado con sus propios actores y prácticas (Bernal & Grewal, 2014; Egholm, 2021; Sampson, 2017; Walton, 2013). Y, finalmente, analizan cómo se construye su legitimidad mediante valuaciones de manera relacional (Eder, 2009; Lister, 2003; Sinervo, 2017). Siguiendo estos acercamientos, aquí se retoma la teoría de la esfera civil (Alexander, 2018), que desancla el discurso de la sociedad civil de actores concretos e indaga cómo se emplea para comprender y legitimar la acción social, ofreciendo un modelo analítico —el *performance*— para capturar la construcción de los actores como civiles y las interpretaciones de sus públicos.

Para Alexander, la esfera civil es un espacio social construido sobre la base de un código cultural articulado alrededor de las ideas de ciudadanía, sociedad civil y democracia, mediante las cuales se construyen formas de solidaridad que permiten procesos de inclusión y exclusión. Bajo este código, los actores tipifican las motivaciones, relaciones e instituciones civiles y no-civiles a través de procesos de homología, es decir, entre estos niveles hay corresponden-

cias de sentido que los actores pueden resaltar o modificar mediante operaciones metonímicas, colocándolos en narrativas y *performances* acordes con sus metas y valores. Los sujetos civiles son tipificados como proactivos, autónomos, racionales, autocontrolados y realistas. Se espera que estas personas establezcan relaciones abiertas, honestas, honorables, basadas en la confianza y el altruismo. Finalmente, las instituciones que regulen la vida social deberían estar regidas por reglas universalistas, priorizar la igualdad, ser inclusivas e impersonales.

Para presentarse como sujetos civiles, todo actor debe traducir sus posiciones en motivos del código de la esfera civil y efectuar *performances* que dramaticen esos motivos. El *performance* busca la fusión de distintos elementos: el guion debe ser acorde con el código cultural de fondo, la representación se busca natural y emotiva, la audiencia debe conectarse con esos significados y ser interpelada cognitiva y emocionalmente. Cuando lo logra, los actores, motivos y relaciones son considerados auténticos; sin embargo, pueden ser fallidos cuando esos elementos quedan desfusionados y los actores son considerados inauténticos. El logro de este *performance* sólo puede ser analizado en sus recepciones, es decir, el análisis de los *performances* requiere la revisión de las respuestas agénticas de los públicos, que valoran lo afortunados o desafortunados que son (Alexander, 2006).

Dado que en las sociedades complejas existen múltiples códigos culturales (Reed, 2011), el de la esfera civil está en constante tensión con otros códigos —provenientes de las esferas económica, religiosa o política—. Recientes esfuerzos de desprovincialización de la teoría han apuntado que tanto los actores que buscan presentarse como civiles, como los públicos que interpretan esos *performances*, traducen, confrontan o hibridan el código de la esfera civil con estos otros códigos (Baiocchi, 2012; Arteaga & Arzuaga, 2018; Martínez Pérez, 2018; Park, 2019; López Pérez, 2023).

Incluso con códigos que definen espacios de autonomía y solidaridad que podrían considerarse también civiles desde otras tradiciones culturales (Stack, 2018; Yanagihara, 2019).

Esta propuesta permite transitar de la comprensión de la sociedad civil como un conjunto organizacional, a una teoría de *lo civil* como un código cultural constantemente interpretado, movilizado y confrontado de múltiples maneras por los actores para situar motivos, relaciones y actores. Bajo esta mirada, no hay actores privilegiados o *ex-ante* civiles, sino una disputa constante por los términos de quién y qué es civil (Jijón, 2018). En ese sentido, no todas las organizaciones voluntarias son civiles ni representan el único tipo de instituciones u organizaciones civiles, sino que esto depende de su uso del discurso civil y la aceptación de otros actores. Para Alexander (2018) lo que define a las asociaciones civiles no es su carácter voluntario o su relación con el Estado, sino su uso del discurso de la esfera civil para traducir problemáticas y tradiciones de grupos particulares a términos civiles, extendiendo la solidaridad y movilizando recursos hacia esos grupos. Abrevando de otras aproximaciones relacionales y procesuales a la sociedad civil, puede observarse que la cooptación implica la sustancialización de este discurso en un sector específico, que se asume representante de la sociedad civil, con capacidad de extender el discurso civil a proyectos y políticas, así como definir a quienes se consideran actores no-civiles (Alvarez *et al.*, 2017; Clemens, 2020). Para hacerlo, deben diferenciarse relacionalmente de otros actores para legitimar un espacio autónomo del Estado y el mercado (Bernal & Grewal, 2014; Eder, 2009; Egholm, 2021). Pero puede ocurrir el proceso contrario: las organizaciones autónomas pueden ser desacreditadas por sus públicos como agentes anticiviles que siguen intereses particulares y egoístas (Egholm, 2021; Jacobs & Sobieraj, 2007; Sinervo, 2017).

Backstage: de la fe evangélica al guion civil

Shalom es una asociación civil evangélica fundada en 2006 que a partir de 2012 comenzó a trabajar en colonias autoconstruidas en Los Reyes La Paz. La organización fue fundada por Gerard, un pastor formado en universidades bautistas de Estados Unidos que previamente trabajó en corporaciones de desarrollo internacional y que se considera un misionero no-denominacional. Tuve la oportunidad de escuchar una prédica suya en una comunidad bautista de Chimalhuacán en 2021. En ella habló de México como “un país con muchas enfermedades”: la impunidad, la violencia, el abuso sexual, la corrupción, el clientelismo, la violencia hacia los migrantes, el asesinato de periodistas. Todo entremezclando estadísticas con ejemplos de personas que ha conocido en su trabajo por el país, dando un panorama vivo de la gravedad de los problemas. Pero lo más preocupante, considera, es lo que hacen las personas buenas ante estas situaciones, pues, citando a Martin Luther King, afirma que “no tenemos que arrepentirnos de los malos hechos de algunos perversos, sino de los pasmosos silencios de la gente buena”. Para ejemplificar las maneras en que un “justo” puede responder, recuerda las etapas de la vida de Moisés. Un largo tramo final se dedica a explicar cómo Moisés dudó de sí mismo cuando la tarea de liberar al pueblo judío le fue encomendada directamente por Dios y como sólo con fe pudo reconocer los dones con los que contaba y utilizarlos, complementándolos con los de otros.

Gerard diferencia en su prédica los tres momentos de la vida de Moisés como tres formas de enfrentar la injusticia: una que no considera la dimensión espiritual y actúa con violencia impetuosa y revolucionaria; otra que, retirándose a la vida espiritual, niega los problemas sociales; y, la ordenada por Dios, que integra la fe y el cambio social usando sus dones al servicio de su pueblo. Del mismo modo,

el trabajo de las iglesias y de la evangelización no puede concentrarse sólo en las almas, sino que se requiere una iglesia verdaderamente integral.³ Bajo esta mirada se aboga por no distinguir entre las cosas del mundo y las cosas de Dios, pues “el evangelio de Cristo [...] fue un evangelio que busca cambiar la realidad en la cual vivimos”. Así, apunta a un evangelio social, la idea de “un mundo que se transformaba gradualmente en el Reino de Dios por el esfuerzo humano” (Bornstein, 2003). En la prédica resaltan tres grandes motivos religiosos: la fe, los dones de cada persona y la acción de Dios en el mundo.

Estos elementos teológicos, sin embargo, aparecen sólo difuminados en el video que sirve de presentación de la organización en sus redes sociales. En la grabación, de apenas un par de minutos, Gerard aparece enfundado en el chaleco de trabajo de *Shalom* y, acompañado de imágenes de barrios autoproducidos en la periferia de la Ciudad de México, narra cómo las personas migran a las grandes “ciudades con la esperanza de un futuro mejor”, pero recaen en zonas “urbano-marginales” donde sufren injusticias y enfrentan contextos violentos. Para combatir el “grave problema” de la pobreza urbana, Shalom construyó “un modelo de cambio integral, un modelo que aborde la pobreza desde diferentes ángulos”, que incluyen educación, salud, organización comunitaria para proyectos de infraestructura urbana y capacitación a iglesias evangélicas. A través de “puentes, alianzas y coaliciones entre comunidad, gobierno, empresa privada, comunidades de fe y organizaciones de la sociedad civil” se han logrado impulsar proyectos de alto impacto.

3. En una entrevista de 2024 para un canal cristiano de YouTube, remitirá como primera inspiración de su trabajo a la Misión integral, una comprensión del evangelismo impulsada por pastores latinoamericanos desde los años setenta. Esta corriente ha influenciado a las ONG de desarrollo internacional —como WorldVision— (Kirkpatrick, 2019), pero también se ha asociado a un evangelismo popular y de izquierda (Burity, 2020).

En el video, Gerard sigue un esquema similar al de su prédica, pero convirtiendo los valores evangélicos en principios civiles. Así, lo que en la primera son “perversidades” aquí son considerados graves problemas sociales, no se presentan elementos de una misión integral de evangelización sino un modelo de cambio integral, lo que eran labores de los creyentes es expuesto como participación comunitaria y la necesidad de abrirse al mundo como coaliciones multisectoriales. Todos estos elementos son resumidos en eslóganes que se repiten al interior de la organización: “cambiar el chip”, “trabajar con la gente” y “abrirse a la sociedad”. En este apartado argumento que estos eslóganes traducen a un guion civil los ejes del evangelio social.

“Cambiar el chip”

La parte central de la prédica de Gerard presenta a un Moisés decepcionado de sí mismo, que le argumenta a Dios su incapacidad, hasta que éste le convence de sus dones. La fe evangélica no es sólo una fe en la existencia de la divinidad, sino en la predestinación divina (Semán, 2005), Moisés sólo cuenta con la confianza de emprender la misión cuando acepta que Dios le ha dado dones para un fin particular. La fe, pues, es la herramienta que permitiría a las personas construir la confianza en los dones que Dios les otorga y, a la vez, es la confianza en que la acción de Dios se da en el mundo material; en las palabras de Gerard al cerrar su prédica: “la fe nos dice que siguiendo y confiando en Dios bueno y poderoso, poniendo nuestra identidad en Él, podemos ver cambios”. Es decir, es la autoconfianza en los dones y la acción de Dios en el mundo la que permitirá que se logre la misión integral.

En la vida interna de la organización esta fe se observa en las prédicas semanales y los correos que se envían a donadores, ahí la expresión de cierre más común es el agradecimiento a Dios porque “abrió el corazón” de alguien

para donar desinteresadamente y “guía” a los miembros de Shalom en su labor. Pero, además, sufre una traducción civil como confianza en la autonomía y capacidad individual en una expresión que escucho varias veces dentro de la organización: “cambiar el chip”.

Durante una entrevista, en 2023, para un *podcast* cristiano en Estados Unidos, Gerard explica su diagnóstico posideológico de la pobreza: el contexto de injusticias —que denuncia la izquierda— y la actitud de las personas —que resalta la derecha—. Sin embargo, se enfoca en una variante de ésta, “la pobreza mental”, argumentando que modificarla, “cambiar el chip”, es lo que permite logros sostenibles. Gerard intenta explicar la “mentalidad de pobre” mediante el ejemplo de Paty, que después de una vida de injusticias, abusos y explotaciones, empobrecida y sin esperanzas, responde a Gerard cuando éste le pregunta por sus sueños: “Sinceramente, yo soy una bruta”. Y le digo: “¿Y cómo dices eso?” “No, yo no tengo educación, yo no tengo algo que pueda ofrecer”. Para Gerard, la mentalidad de pobre es “esa mentalidad de que yo no sirvo, que yo no soy nadie, que yo no puedo aportar” y no permite que las personas se hagan cargo de su situación ni trabajen para salir de ella. Su argumento es que la “pobreza sistémica” sólo puede ser combatida por la conformación de sujetos autónomos capaces de hacerse cargo de su propio bienestar, es decir, reconstruyendo las subjetividades dependientes y pasivas en autónomas y proactivas mediante la autoconfianza individual. Así, la fe como predestinación divina es traducida en el motivo civil de la autonomía individual y el cambio de mentalidades y, de manera homóloga a como Moisés adquirió la confianza en sí mismo, se piensa que los habitantes de las colonias deben adquirir la confianza en que podrán liderar procesos de cambio en sus comunidades.

Estos objetivos sobre la subjetividad son construidos dentro de la organización como un gran diferenciador

del trabajo gubernamental o político. Gerard afirma, en el mismo *podcast*, que los actores políticos no comparten estos objetivos y que, incluso, esa “pobreza mental” sirve al poder político: “es una mentira que el mismo sistema te impone y muchas veces les conviene a los que están en esos sistemas de poder, de mantenerte con esa mentalidad de pobre”. El énfasis en el cambio de mentalidades, valores y subjetividades atraviesa el mundo de las organizaciones del desarrollo, que enmarcan sus proyectos —desde educativos hasta económicos— en la transformación de las subjetividades adecuadas para el desarrollo, el empoderamiento ciudadano o la construcción de capacidades (Fisher, 1997).⁴

Trabajar con la gente”

Durante su prédica, una vez establecida la idea de que el cambio social es parte de la misión de Dios y los problemas sociales son enfermedades a combatir, Gerard expone que este cambio requiere de la labor proactiva de las personas justas. Dios, se cree en el evangelismo, otorga dones particulares a cada individuo; en su prédica Gerard aboga por construir la acción social desde la complementariedad de los dones. Pone el ejemplo de Moisés y Aarón: mientras el primero tiene la sabiduría, el segundo cuenta con liderazgo.

4. Una importante veta de trabajos antropológicos ha abordado este énfasis en la transformación de las subjetividades como una forma de despolitización y de gubernamentalidad, al identificar una población a ser ayudada y promover en ella una nueva subjetividad individualista acorde con el neoliberalismo y reflejo de las élites liberales (Ferguson, 2006; Fisher, 1997); incluyendo, por supuesto, a las organizaciones confesionales (Atia, 2012). Menos trabajos han abordado cómo el mismo tema de autonomía y transformación de la subjetividad subyace en discursos de pretensión emancipadora (Alvarez et al., 2017; Leve, 2014) o cómo esos principios individualistas son reapropiados agénticamente por los sectores populares (Anand, 2017; Richard, 2016). Valorar los discursos de Shalom y, sobre todo, las negociaciones y efectos de su acción en la subjetivación y articulación política rebasa los objetivos de este trabajo, cuyo objetivo es mostrar la conformación y su validez entre sus públicos y no los efectos performativos y relacionales que se tejen alrededor de él —y que son motivo de otro texto.

Así, llama a que cada uno reconozca que cuenta con dones y los utilice para cumplir la misión.

En el trabajo de la organización, la idea de que cada persona tiene un don se resume en un eslogan que se repite constantemente: “trabajamos CON la gente, no PARA la gente”. Cuando le pido a Cristina, una de las facilitadoras con las que conviví, que me explique la frase, dice que líderes y organizaciones políticas buscan ser indispensables para los y las vecinas, trabajando “para” ellos, resolviendo problemas, entregando ayudas y mostrándose como líderes magnánimos a la vez que confiscan los recursos económicos para gestionar la intermediación con el Estado. En cambio, Shalom acompaña a las comunidades y enseña a representantes de cada calle a realizar las gestiones para que la organización no sea indispensable.

Para los miembros de la asociación ésta es la gran diferencia no sólo con los actores políticos, sino con la caridad. Gerard explica, durante la entrevista al *podcast*, que el estilo de trabajo de Shalom va más allá del asistencialismo. En su experiencia, dice, al llegar a una comunidad es normal que la gente pregunte “qué nos llevan, qué nos traen”. Y la respuesta es: “nada”. El trabajo de la organización no es “llevar” cosas, sino acompañar; en palabras de Gerard, “cuando te lo empiezas a creer y si tú permites que podemos [sic] caminar contigo, como amigos, junto con otros vecinos, junto con otra gente, poco a poco algo puede suceder”. Este tipo de autoconcepción, característico de las ONG, es conceptualizado por Bornstein (2009) como filantrópico, una forma de trabajo caritativo racionalizado que promueve el cambio de subjetividades, la racionalización de los métodos y la medición de los objetivos.

Las personas líderes son un medio para implementar procesos organizativos con las comunidades; en un correo a donadores los definen como una “semilla de esperanza que crece y se multiplica”. La metáfora de la semilla expresa

precisamente el tipo de caridad racionalizada que practica la organización; el trabajo con líderes no se agota en sí mismo, sino que se espera obtener un resultado, el cual es monitoreado y medido. La semilla que se planta con los líderes son las comunidades resilientes, es decir, la complementariedad de los dones. El proyecto de la asociación se define en un doble nivel: primero, construir una subjetividad proactiva, responsable y no-dependiente que, en el segundo nivel, transforme las relaciones. En la visión de estos procesos el objetivo último es que cada habitante adopte una actitud de autonomía, responsabilidad y solidaridad que se entreteja en relaciones homólogas con sus vecinos. Sociedad civil, cohesión social, capital social, redes, solidaridad y comunidad se vuelven términos intercambiables en los discursos de Shalom, todos ellos refiriéndose a una vida social comunitaria construida sobre subjetividades civiles —que han cambiado de chip, podría parafrasearse.

“Abrirse a la sociedad”

En el esfuerzo por lograr esa complementariedad de los dones, la organización adquiere una concepción ecuménica. En la entrevista del *podcast*, Gerard critica a quienes usan la Biblia para excluir, afirmando que aquellos que exigen pureza para pertenecer, olvidan que “Cristo viene a decir: yo te veo a imagen y semejanza de Dios, tú eres ser humano y nos enseña cómo vivir dentro de esa humanidad”, sin ninguna otra etiqueta que deshumanice y separe. En ese sentido, una de las áreas de la organización es promover que las iglesias salgan del templo y se integren en la comunidad con creyentes y no creyentes, sin etiquetas. Una pastora, que me narra su proceso de conversión desde una posición que ahora define como cerrada, en la que creía que no debía mezclarse con no-creyentes, narra que en la organización aprendió a “abrirse a la sociedad” y convivir con todos, “ganarnos su confianza, aunque ellos no se conviertan,

pero brindarles ese apoyo, esa ayuda cuando se necesite”, en imitación de Cristo (E4).

Más allá de los pastores, esta apertura atraviesa la asociación. Como se observó en su video de presentación, establece coaliciones amplias con todo tipo de actores. Si bien su fuente de financiamiento más visible son los recursos de iglesias cristianas extranjeras, también reciben donativos de empresas mexicanas y están asociados con organizaciones mexicanas de segundo nivel y plataformas de recaudación de fondos (laicas y católicas). Además, en sus redes sociales aparecen publicaciones agradeciendo donativos de partidos políticos y del Gobierno municipal, de acuerdo con una directiva: “siempre aclarando que eso no compromete nuestra autonomía” (E8).

Igualmente, dentro de la organización ni su junta directiva ni su dirección operativa tienen que estar vinculadas a alguna iglesia. Esto se ve reflejado en la convivencia de personas no-creyentes, católicas y de distintas denominaciones cristianas entre trabajadoras y directivos. Si bien se les aclara a quienes se integran como trabajadoras que “aquí se va a hablar de Dios” (E13), todos los actores internos afirman que nadie está obligado a creer. Una expresión similar es unánime cuando se habla de las personas que participan de sus proyectos en las colonias, que son mayoritariamente católicas.

Este “abrirse a la sociedad” no sólo se comprende como tolerancia, sino como un esfuerzo de escucha. La primera metodología en que se capacita a las facilitadoras es la “escucha activa”. Aunque Shalom cuenta ya con un catálogo de proyectos más o menos definidos, éstos no son presentados inicialmente a las comunidades cuando una facilitadora se acerca a “abrir” la colonia. Sino que, al llegar, la facilitadora debe iniciar una “conversación intencional” que, según me explica una directiva:

[...] va fundamentada en preguntas: ¿cómo te sientes? ¿Qué necesidad tienes? ¿Cómo te gustaría ver a tu comunidad? [...] ¿Cuál es la intención principal? Por supuesto, es escuchar. Pero es descubrir la necesidad de la comunidad. Entonces, principalmente en eso se basa la conversación intencional, la plática intencional, conseguir o identificar líderes. Porque cuando tú conversas con alguien te das cuenta de su, de su sueño, de su ímpetu, conoces a la persona, cuando lo escuchas... eh... a dónde quiere llegar, ¿no?, ¿qué quiere hacer? (E7).

Así, la organización se autoconcibe como un espacio amplio y en el que los diferentes tipos de organización social y actores pueden colaborar en su tarea, manteniéndose autónoma de cualquier institución religiosa o actor político. El valor religioso del ecumenismo, donde pueden coexistir y dialogar las diferentes denominaciones cristianas, es transformado en el motivo civil de la pluralidad y la escucha del otro. A través de este elemento del guion se construye la imagen típica de la sociedad civil como un espacio donde distintas identidades pueden convivir pacíficamente, integrarse en proyectos conjuntos y avanzar en objetivos comunes, neutralizando sus diferencias por el bien común (Eder, 2009; Walton, 2013).

El *performance* de lo civil

En marzo de 2021 acompañé a Teresa, una facilitadora, a promover un proyecto de seguridad que consistía en colocar focos en el exterior de las casas y una alarma vecinal en una calle sin alumbrado público. Nos dirigimos con un vecino, Gilberto, al que nos remitió un líder de la colonia porque su calle es la única sin alumbrado en la colonia. Cuando llegamos, Teresa le explica que se trata de formar un comité de trabajo para impulsar el proyecto, sirviendo él de enlace con los vecinos y convocando a una primera reunión para explicarles la iniciativa. Ante esto, Gilberto duda bastante,

argumentando sus ocupaciones y los pocos vecinos que realmente habitan esa calle. Teresa insiste, señalándole las ventajas para la seguridad de su familia y la necesidad de solidaridad entre vecinos; ante lo que Gilberto recuerda momentos de apoyo mutuo por emergencias médicas. Teresa aprovecha para decirle que lo importante no es el número, sino el compromiso de los vecinos de la calle. Finalmente, Gilberto acepta e intercambian números telefónicos. Una vez que nos retiramos, Teresa me expresa sus dudas de la concreción del proyecto, dice que Gilberto no se ve a sí mismo como posible líder de su calle, no confía en sus vecinos ni en su capacidad de intervención para hacer cambios. Ella asocia esta actitud al engaño constante de los políticos, “vienen, prometen y luego no hacen nada”. Pero asegura que volverá la próxima semana si él no le escribe. Dice que parte central de su trabajo es, precisamente, intentar sacar a las personas de ese desánimo, “cambiarles el chip”.

En su esfuerzo por convencer a Gilberto de organizar a sus vecinos, Teresa nunca menciona las bases religiosas de esta convicción, sino que desarrolla el guion civil de Shalom basado en la solidaridad entre vecinos —trabajar con la gente— y las capacidades de él para liderar ese esfuerzo —cambiar el chip—. En el mismo sentido se alinean las prácticas de la asociación, que, como remarca Sampson (2017), pueden ser comprendidas como parte del esfuerzo de las organizaciones por presentarse como sujetos transparentes haciendo el bien —como parte del *performance* civil.⁵

El trabajo cotidiano es ubicar “líderes” en las colonias para iniciar procesos comunitarios, sobre los que inicia el “cambiar el chip”. Esos liderazgos fungen como enlaces con

5. Las asociaciones civiles pueden desarrollarse en múltiples escenarios y tener múltiples públicos, desde la opinión pública, el Estado, las instancias donadoras, otros actores civiles —asociaciones o movimientos— y sus beneficiarios (Lister, 2003; Sampson, 2017). Aquí me interesa enfocarme en el *performance* y las respuestas específicas de los vecinos y vecinas de las colonias de intervención —lo que incluye pastores, pastoras y trabajadoras.

las colonias para las actividades del área y pueden recibir capacitaciones formales o sólo guía práctica para hacerse cargo, a la larga, de las actividades. Además, la mayoría de las facilitadoras actuales fueron líderes comunitarias que, desde la organización, se consideraron adecuadas para integrarse y replicar el modelo, iniciando procesos y capacitando nuevos líderes.

En concordancia con el eslogan de “trabajar *CON* la gente”, se exige que los proyectos sean siempre co-participativos. Esto puede ser desde poner la casa donde se realizará el club de tareas, aportar los materiales para una actividad del club de salud o, en el área de fortalecimiento de la sociedad civil, conformar comités ciudadanos que definen los proyectos de interés en la comunidad y decidan cuáles apoyar con estrategias co-participativas donde los vecinos otorgan mano de obra o recursos financieros.

Cuando es necesario, se les recuerda a las personas que Shalom actúa meramente por solidaridad —frente a los actores políticos que deberían actuar por obligación—. Así sucedió, por ejemplo, cuando ante la pérdida de empleo que ocasionó la pandemia por covid-19 se entregaron despesas a las familias. La ayuda, por supuesto, era limitada y generó conflictos:

Y luego la gente se enojaba porque llegaba, “pero yo ya no alcancé y me dijeron”. Pues sí, pero ya no. “Es que es su obligación —pensaban que éramos partido político—, es que ustedes, es su obligación ayudar a la gente”. Y les explicábamos: no, lo hacemos porque pues son donaciones, pero nosotros no somos del gobierno, no somos partido político (El 1).

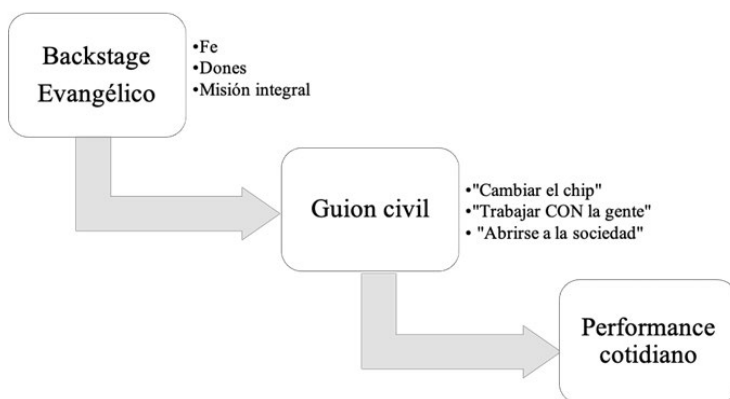
Finalmente, las facilitadoras deben incluir a los líderes que consideran entregados a la comunidad sin considerar su adscripción —la mayoría católicos—. Así, en las conversaciones y entrevistas se multiplican los ejemplos de esa apertura: desde clubes de salud en hogares con altares de

la Santa Muerte, hasta la convivencia con autoridades u organizaciones políticas “siempre y cuando se adapten a los principios de la organización” (E9), me dirá María de Jesús, coordinadora de una de las áreas. Teresa, por ejemplo, caracteriza su relación con Mario —el líder en la colonia Antorchista— como respetuosa de su adscripción:

[...] aquí está Mario con su lona antorchista y no voy a estar de: “ay, don Mario, no ande con ellos, no manche”. O sea, no, porque él es libre. Y eso es lo que tiene Shalom, que puede trabajar con diferentes organizaciones y con diferentes personas, siempre y cuando tengan esa visión que tenemos nosotros (E1).

En resumen, Shalom se asume como una asociación civil, no sólo en el sentido de una figura legal, sino que también mediante discursos y prácticas se presentan a sí mismos, sus motivos y métodos, como autónomos, altruistas y plurales. La organización interpreta y moviliza el discurso civil para construir una posición diferenciada en el panorama organizativo de las colonias populares donde trabaja.

Diagrama 1. De los valores religiosos al performance cotidiano



Fuente: elaboración propia.

Interpretaciones del *performance*

El *performance* de Shalom es relativamente exitoso. Como ya vimos, entre los actores internos los eslóganes son repetidos y entre vecinos se percibe su trabajo como “otra cosa”. Pero las recepciones de los *performances* que los actores sociales realizan van más allá de la aceptación o el rechazo, están abiertas a las interpretaciones que sus públicos hacen de ellas, desde el código de la esfera civil u otro, cuestionando las motivaciones, relaciones o al propio actor. A continuación se presentan cuatro interpretaciones de la actuación de Shalom, realizadas desde el mismo código de la esfera civil, pero también desde códigos no-civiles —específicamente desde discursos religiosos y caritativos—.⁶ Al cuestionar el *performance* civil de Shalom desde diferentes códigos culturales, estas aprehensiones permiten salir de una visión dicotómica del éxito de su *performance* y observar algunas de las tensiones generadas por la organización —y por la idea de sociedad civil en la vida cotidiana.

“La misión de Dios”: lectura religiosa de lo civil

Para una serie de actores comprometidos con el evangelismo —como pastoras, pastores y trabajadoras conversas antes y durante su estancia en la organización—, la labor social y la visión religiosa son inseparables, lo que supedita el discurso civil al religioso. Aunque esta operación sostiene los principios de apertura y diálogo, termina por poner en cuestión la participación interna.

Cuando este conjunto de actores habla sobre Shalom, enumeran los conceptos relacionados con su posición civil. Por ejemplo, Gabriela, una mujer de 35 años a quien conocí

6. Por cuestión de espacio se decidió dejar de lado la interpretación meramente positiva. Las cuatro interpretaciones presentadas se retoman por su relevancia teórica, no poblacional; es decir, interesan en cuanto muestran los límites y tensiones posibles, no por el peso cuantitativo que puedan tener.

en 2023, conoció el trabajo de Shalom cuando regresó a vivir a casa de sus padres durante la pandemia. Ellos reciben una casa de paz encabezada por una pastora neopentecostal; así que cuando Gabriela pregunta quién organiza la actividad, le explican que es “una asociación, no pertenece a ningún partido político, sin fines de lucro” (E5). Esta descripción formal de la asociación, centrada en el aspecto legal y consecuente con el discurso civil, se ve rápidamente imbuida de los aspectos religiosos tras su conversión al cristianismo y su ingreso como trabajadora en Shalom. Para ella, el aspecto común entre quienes trabajan en la organización es la comprensión de que “la misión es que estamos trabajando para Dios, para mejorar a las comunidades”. Es decir, el trabajo con la comunidad y el trabajo cristiano son considerados indisociables.

Para este conjunto de actores comprometidos religiosamente, la inspiración cristiana de Shalom es el centro del trabajo de la organización, fusionando los discursos civiles y religiosos. Desde esta perspectiva no se puede separar lo religioso de lo “social”, porque todo es parte de una misión divina. La idea general de la “misión de Dios” tiene una raigambre evangélica: la devoción a Dios a través del trabajo en este mundo y la vida como una responsabilidad religiosa en cada uno de sus aspectos (Bornstein, 2003). Esa idea es convertida por la organización en el motivo civil de una vida altruista; pero para este público el motivo religioso sigue predominando.

Esta posición no niega la presentación de la organización como un espacio plural y desinteresado en su relación con los vecinos. Gabriela remarca que la organización tiene el objetivo de “ayudar sin distinción” y se apura a aclarar que “nunca se buscaba cambiar la religión, imponer una creencia”. Sin embargo, cuando se refiere a la participación dentro de la asociación, la religión adquiere el rol principal y se muestra desconcertada sobre la participación de los no-creyentes: “[...] hay de todo, hay quien no cree en Dios.

[...]. O sea, si el principal objetivo es enseñar a la gente cuál es la misión de Dios en la tierra, o de Cristo, cuál fue la misión en la tierra, entonces que no creas en Cristo, pues ahí como que hay un choque” (E5).

Esta posición es radicalizada por Rocío, una ex trabajadora ahora pastora, quien afirma que esta apertura hace que la coherencia de la organización se pierda. Así, percibe que el discurso religioso no está presente en cada interacción con los vecinos, lo que le incomodaba al trabajar en la organización: “yo a veces no podía hablar de la fe, explicar que para afrontar eso que estaban viviendo necesitaban tener fe en Dios”. Pero su principal incomodidad venía de la presencia de trabajadores que no fuesen creyentes, pues “cómo van a representarte si no creen en lo que tú crees”. Así, termina sentenciando a modo de lamento: “a final de cuentas, es que es una asociación y no una iglesia” (E6). Esto fue lo que la llevó a dejar la organización y consolidarse a las tareas evangélicas, que la llevaron finalmente a fundar su templo.

Para este público, el *performance* de Shalom es exitoso: la organización es civil y no religiosa. Sin embargo, esta caracterización es comprendida negativamente en tanto es juzgada desde la esfera religiosa que, en su opinión, debería tener primacía; es decir, guardan un desacuerdo con la traducción a un guion civil. Esto es común en las organizaciones confesionales, Bornstein (2003), en su etnografía con ONG evangélicas, encuentra una relación similar de sensibilidad cultural hacia el exterior y una presión religiosa hacia el interior de la organización; Kornfeld (2017) también ubica cómo una ONG judía se ve tensionada por la amplitud de las ayudas otorgadas. Las organizaciones confesionales traducen un código no-civil a civil, pero esto abre una disputa por la primacía, esta traducción puede ser impugnada como impura, una traición a los valores originales, que deberían ser primordiales.

“Cazan almas”: lectura desde la racionalidad valorativa

Mientras que para los actores comprometidos con la esfera religiosa el problema radica en la reducción de los elementos cristianos, para otro conjunto de actores es la sospecha alrededor de esos elementos. La interpretación que interesa destacar es la que remarca que el trabajo social es utilizado por la organización como un medio para sus objetivos religiosos, es decir, se interpreta que detrás del trabajo con las colonias hay una racionalidad con fines de conversión.

Para este público lo que diferencia a Shalom del resto del amplio ecosistema organizacional en las colonias donde trabajan es su posición religiosa. Ante la pregunta por los objetivos de la organización, emerge la sospecha de que su objetivo final es la conversión al cristianismo. Durante la conversación que se dio en Chimalli para diferenciar a Shalom y Antorcha, Cecilia, la vecina que preguntó si no habían existido quejas de los representantes antorchistas, intenta explicar la diferencia: “Unos cazan almas, otros cazan [...] Pues es más político, votos y eso”. Cuando pregunto, después, a qué se refería con cazar almas, apunta a los objetivos religiosos de Shalom, que son negados por la organización pero colocados por Cecilia como sus verdaderos objetivos.

Este objetivo mentado puede ser leído desde cierta indiferencia, pero también puede representar un límite en la relación que tejen vecinos y vecinas con la organización. Esto es visible en quienes participan en casi todos los programas de Shalom, excepto en aquellos enfocados en la parte religiosa. Tal es el caso de Julián, un vecino que recibe un club de salud en su casa y, cuando le pregunto si participa en alguna otra actividad, me cuenta que es parte del comité “para ver si después pavimentamos”. Le pregunto si no participa en los clubes de paz, donde un pastor o pastora va a escuchar los problemas de los vecinos, responde enfáticamente que “no, eso no, yo agradezco mucho, pero con mi fe no”.

Esta dificultad es observada tanto por las trabajadoras, que narran cómo los liderazgos de las comunidades que profesan el catolicismo son reacios a recibir las casas de paz, debido a que en ellas participa un pastor o pastora. De hecho, cuando le pregunté a Teresa si el pastorado servía como primer contacto con las comunidades, la respuesta es una pequeña risa, burlándose de mi ingenuidad, seguida de un “no, no, son a los que más se le cierran las puertas, los que más sufren en campo” (E1).

Este desplazamiento en el nivel de los motivos últimos de la organización, aunque no niega la valoración positiva a su trabajo, termina por desacralizar su pretensión civil. Aquí el *performance* es parcialmente exitoso: los vecinos interpretan la labor social como positiva y diferenciada de los ámbitos políticos y económicos; sin embargo, es leída como un medio para la conversión religiosa final, poniendo en tela de juicio las motivaciones profundas de la organización y generando una ruptura de la presentación civil altruista, presentándose una desfusión entre el guion y los actores que lo representan. La representación ya no es entendida como auténtica del todo sino con un fin detrás, lo que impone límites a la participación con Shalom.

“Sólo quieren ayudar”: lectura desde el discurso de la caridad
Una tercera recepción se observa primordialmente entre quienes destacan a la organización como no-política, desinteresada y abierta, pero sin apropiarse los objetivos de transformación de las subjetividades y las comunidades. Cuando esta interpretación emerge, la palabra más común para nombrar a Shalom es que se trata de “una fundación”. La diferenciación fue clara cuando, durante una junta en Chimalli, el representante antorchista advirtió que el trabajo de Shalom podría ser un caballo de Troya de un partido rival; asistentes defendieron a Shalom respondiendo que es “una fundación” y no tiene nada que ver con partidos

políticos. Una vecina afirmó que ella trabajó en una organización de ese tipo y sabía que no buscan beneficio, sólo quieren apoyar.

Esta defensa de las motivaciones desinteresadas apunta, sin embargo, a una recepción caritativa del trabajo de la asociación, una forma de trabajo que la propia organización rechaza. Bajo esta recepción, el carácter desinteresado radica en la dotación de “ayudas” sin ninguna contraprestación ni fin último. Los eventos de distribución —especialmente las despensas entregadas durante la pandemia— son recordados con expresiones de agradecimiento, pero sin asumir que implican “trabajar de otra manera”. Los logros en infraestructura urbana, que para la organización son coparticipativos, son mencionados como “esa calle la pavimentó Shalom” (E6).

Esta recepción desde la caridad también llega a generar incomodidad para quienes participan, a quienes las peticiones de co-participación resultan ajenas e, incluso, un poco molestas. Pude observar esa molestia cuando Teresa planeaba el proyecto para el siguiente año en Chimalli hacia finales de 2020. La petición de vecinos y vecinas era pintar una cancha de basquetbol, pero el presupuesto rebasaba la cantidad esperada y en una junta se informó a la comunidad que la organización sólo podría cubrir un porcentaje, por lo que los vecinos, además de la mano de obra, deberían asumir parte de los costos económicos. Éstos rechazaron la propuesta considerándola demasiado onerosa y desconfiando de que la mayoría colaborara. Días después de esa junta, platicando con Alberto, uno de los vecinos, parece decepcionado por no haber logrado el proyecto; dice que es mucho dinero y, “*además*, nosotros tenemos que pintarlo” —remarcando de manera negativa este “además”—. Pregunto si esto no es común y dice que no, que nunca había sucedido en los años de la colonia ni en su relación con otros actores;

lo normal, le parece, sería poder pagar esa parte, no tener que forzosamente realizarla ellos mismos.

Aunque se basa en el mismo principio de desinterés, la beneficencia se aleja de la idea de filantropía de la organización y sugiere una noción distinta de lo civil, alejada del ideal transformador y arraigada en una noción jerarquizada de ayuda a los pobres (Forment, 2013; Stack, 2018). En México, la presencia de este código cultural se ha reflejado en los esfuerzos de las organizaciones de la “sociedad civil” nacidas en los años setenta —bajo el ideal de organización autónoma del Estado para modificar las subjetividades y relaciones con éste—, por diferenciarse discursiva y legalmente de las organizaciones caritativas agrupadas bajo la figura de la “asistencia social” (Álvarez Enríquez, 2004). Aquí, el *performance* de Shalom es exitoso: lo civil es diferenciado de lo político, implica un ámbito moral guiado por la pura solidaridad y las motivaciones de la organización son consideradas auténticas; sin embargo, el código de referencia en esa comprensión de lo civil es distinto y tiene una implicación diferenciada en las subjetividades.

“Sólo lo hacen por dinero”: lectura civil negativa

Finalmente, algunos vecinos y ex trabajadoras interpretan la presencia de la organización desde la racionalización económica. Ésta niega tanto el interés religioso como la lógica del altruismo, asumiendo que la motivación central de la organización es económica. Cuando el *performance* de Shalom no logra establecer los motivos civiles y éstos son leídos como económicos, la desfusión es completa y la organización pierde cualquier legitimidad.

Cuando conocí en 2024 a Norma, una mujer que trabajó en Shalom por unos meses el año anterior, me narró un conflicto por pagos con su supervisora; cuando ese conflicto escaló, fue citada en las oficinas de la organización, un edificio de tres pisos en Chimalhuacán que describe como

elegantemente amueblado. Junto con Luis, un amigo de ella que fue voluntario en la organización y estaba presente durante su narración, hablaron de las grandes cantidades de dinero que debía recibir la asociación y que, seguramente, no todo llegaba a las comunidades. Concluyen que el fin último de los directivos es generar beneficios económicos propios, utilizando la religión como medio para obtenerlo.

Esta racionalización tiene un doble efecto. Por un lado, iguala a la organización con el resto del ecosistema organizacional, político, de la zona, desdibujando la distinción entre la asociación civil y otros actores. Por otro, esta percepción es moralizada de manera mucho más extrema en Shalom: la inspiración cristiana se vuelve un símbolo de contaminación simbólica y se percibe que los miembros de la organización “usan la religión” (E14) para su enriquecimiento, es decir, usan algo sagrado para fines impuros.

Estas formas de negación y desfusión total son las más comunes en la esfera civil, donde es parte de la batalla política cotidiana que actores que buscan presentarse como puros sean denunciados como impuros; y, al hacerlo, se utiliza el mismo código de la esfera civil para denunciar que no cumplen los parámetros de ésta. Norma y Luis no rechazan ni ven imposibles los objetivos y métodos planteados por Shalom, sino que consideran que ésta los traiciona. Al final de mi charla con ellos, les pregunto cuál sería la mejor manera para que las colonias avancen en la urbanización; concuerdan en la falta de confianza en los partidos, el desacuerdo con sus métodos y el compromiso con los ideales de autonomía de los vecinos, para concluir que sería mejor trabajar con una asociación civil, pero “una que sí cumpla”. Así, desde el mismo código de la esfera civil, Norma y Luis consideran fallido el *performance* de Shalom, que, ante ellos, no logra presentar sus motivos como no económicos.

Cuadro 1. Lecturas de la presentación civil de Shalom

<i>Lectura</i>	<i>Performance exitoso/fallido</i>	<i>Desfusión</i>	<i>Tensión</i>
Religiosa	Performance exitoso	Código - Guion	Esfera religiosa sobre esfera civil
Racionalización religiosa	Performance parcialmente exitoso	Motivos - Actores	Desfusión de la distinción civil/ religiosa
Caridad	Performance exitoso	Código	Comprensión contrapuesta de lo civil
Racionalización económica	Performance fallido	Código- Performance	Desfusión civil/ económica

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

En el presente texto se pudo observar el proceso performativo de una organización civil, desde el detrás de escena hasta la recepción de los públicos. En primer lugar, se observó como una organización confesional traduce los valores religiosos en un guion civil; posteriormente, cómo enmarcan su trabajo cotidiano en torno a este guion; y, finalmente, cómo las interpretaciones de ese *performance* apuntan a las tensiones fronterizas de la esfera civil.

Esto permite observar que la pertenencia a la sociedad civil no es un hecho dado, sino una construcción performativa en la que la asociación va encarnando elementos ligados a la civilidad, siendo esta pertenencia siempre disputable por los públicos del *performance*. Shalom traduce sus bases cristianas a un lenguaje cívico, expresando en sus acciones su diferencia con la política y apuntando al

desinterés económico. Sin embargo, entre los públicos de la organización, los discursos se retematizan, desde diferentes códigos culturales, para matizar o rechazar el trabajo de la organización: sus bases religiosas generan disputas internas y sospechas públicas, una parte de su público se remite a otro lenguaje moral más arraigado y su separación de la esfera económica es puesta en duda. En estas diferentes apprehensiones se generan tensiones entre la esfera civil y la esfera religiosa, pero también entre los discursos civiles de la caridad y la filantropía y del desinterés y el interés. Estas tensiones apuntan a las disputas alrededor de las pretensiones civiles, siempre sujetas a debate.

Los hallazgos abren una agenda de investigación por cómo los diferentes tipos de organizaciones performan su cualidad civil y las recepciones entre sus diversos públicos. El marco propuesto permite distinguir entre las asociaciones autónomas del Estado que reclaman el estatus civil y aquellas que presentan un *performance* desde otros códigos culturales, recuperando la distinción entre organizaciones sociales, políticas y civiles.

Las asociaciones civiles no sólo se muestran como representantes de la esfera civil, también brindan un prisma de las hibridaciones, tensiones y límites del discurso de la sociedad civil. Las características de la esfera civil no son inherentes a las organizaciones voluntarias y autónomas del Estado, pero sí les es necesario performarlas en alguna variante para presentarse como civiles. Lograr esa etiqueta es un efecto performático, siempre incompleto y nunca libre de disputas. ☸

Bibliografía

- Alexander, J. (2006). Cultural pragmatics: Social performance between ritual and strategy. En: J. Alexander, B. Giesen, & J. Mast (Eds.), *Social performance: Symbolic action, cultural pragmatics, and ritual*. Cambridge University Press.
- . (2018). *La esfera civil*. CIS.
- Álvarez Enríquez, L. (2004). Las organizaciones de la sociedad civil y el Gobierno de la Ciudad de México. En: J. Cadena Roa (Ed.), *Las organizaciones civiles mexicanas hoy* (pp. 301-320). CEIICH/UNAM.
- Alvarez, S. E., Rubin, J. W., Thayer, M., Baiocchi, G., Laó-Montes, A., & Escobar, A. (Eds.). (2017). *Beyond civil society: Activism, participation, and protest in Latin America*. Duke University Press.
- Anand, N. (2017). *Hydraulic city: Water and the infrastructures of citizenship in Mumbai*. Duke University Press.
- Arteaga, N., & Arzuaga, J. (2018). The civil sphere in Mexico: Between democracy and authoritarianism. En: J. Alexander & C. Tognato, *The civil sphere in Latin America* (pp. 19-38). Oxford University Press.
- Atia, M. (2012). "A Way to Paradise": Pious Neoliberalism, Islam, and Faith-Based Development. *Annals of the Association of American Geographers*, 102(4), 808-827. <https://doi.org/10.1080/00045608.2011.627046>
- Autor. (2014).
- Baiocchi, G. (2012). Cultural Sociology and Civil Society in a World of Flows: Recapturing Ambiguity, Hybridity, and the Political. *The Oxford Handbook of Cultural Sociology* (pp. 232-256). Oxford University Press. <https://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780195377767.001.0001/oxfordhb-9780195377767-e-9>
- Bernal, V., & Grewal, I. (2014). The NGO Form: Feminist Struggles, States, and Neoliberalism. *Theorizing NGOs: States, Feminisms, and Neoliberalism* (pp. 1-18). Duke University Press.

- Boltanski, L., & Thévenot, L. (2022). *De la justification*. Editions Gallimard.
- Bornstein, E. (2003). *The spirit of development: Protestant NGOs, morality, and economics in Zimbabwe*. Routledge.
- . (2009). The Impulse of Philanthropy. *Cultural Anthropology*, 24(4), 622-651. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1360.2009.01042.x>
- Burity, J. (2020). El pueblo evangélico. Construcción hegemónica, disputas minoritarias y reacción conservadora. *Encartes*, 3(6), 1-35. <https://doi.org/10.29340/en.v3n6.158>
- Clemens, E. S. (2020). *Civic Gifts: Voluntarism and the Making of the American Nation-State*. University of Chicago Press. <https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/C/bo45713286.html>
- Eder, K. (2009). The making of a European civil society: “Imagined”, “practised” and “staged”. *Policy and Society*, 28(1), 23-33. <https://doi.org/10.1016/j.polsoc.2009.02.003>
- Egholm, L. (2021). Practising the Common Good: Philanthropic Practices in Twentieth-Century Denmark. *International Journal of Politics, Culture, and Society*, 34(2), 237-252. <https://doi.org/10.1007/s10767-020-09374-4>
- Egholm, L., & Kaspersen, L. B. (2021). A processual-relational approach to civil society. En: L. Egholm & L. B. Kaspersen (Eds.), *Civil society: Between concepts and empirical grounds* (pp. 3-30). Routledge.
- Ferguson, J. (2006). The Anti-Politics Machine. En: A. Sharma & A. Gupta (Eds.), *The anthropology of the state: A reader* (pp. 270-286). Blackwell Pub.
- Fisher, W. F. (1997). Doing Good? The Politics and Antipolitics of NGO Practices. *Annual Review of Anthropology*, 26, 439-464. <http://www.jstor.org/stable/2952530>
- Forment, C. A. (2013). *Democracy in Latin America, 1760-1900: Volume 1, Civic Selfhood and Public Life in Mexico and Peru*. University of Chicago Press. <https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/D/bo3614460.html>

Bibliografía

Bibliografía

- Jacobs, R., & Sobieraj, S. (2007). Narrative and Legitimacy: U. S. Congressional Debates about the Nonprofit Sector. *Sociological Theory*, 25(1), 1-25. <https://www.jstor.org/stable/20453064>
- Jijón, I. (2018). Commentary: Is Civil Society Dangerous for Democracy? New Directions for Civil Sphere Theory in Latin America. En: J. Alexander & C. Tognato (Eds.), *The Civil Sphere in Latin America* (pp. 231-239). Cambridge University Press/Cambridge Core. <https://doi.org/10.1017/9781108685245.011>
- Kirkpatrick, D. C. (2019). *A gospel for the poor: Global social Christianity and the Latin American evangelical left*. University of Pennsylvania Press.
- Kornfeld, M. (2017). Rebuilding Justice: Jewish Philanthropy and the Politics of Representation in Post-Katrina New Orleans. En: A. Lashaw, C. N. Vannier, & S. Sampson (Eds.), *Cultures of doing good: Anthropologists and NGOs* (pp. 163-180). University of Alabama Press.
- Leal, A. (2014). De pueblo a sociedad civil: El discurso político después del sismo de 1985. *Revista Mexicana de Sociología*, 76(3), 441-469.
- Leve, L. (2014). Failed Development and Rural Revolution in Nepal: Rethinking Subaltern Consciousness and Women's Empowerment. En: V. Bernal & I. Grewal (Eds.), *Theorizing NGOs: States, Feminisms, and Neoliberalism* (pp. 1-18). Duke University Press.
- Lichterhan, P., & Eliasoph, N. (2014). Civic Action. *American Journal of Sociology*, 120(3), 798-863. <https://doi.org/10.1086/679189>
- Lister, S. (2003). NGO Legitimacy: Technical Issue or Social Construct? *Critique of Anthropology*, 23(2), 175-192. <https://doi.org/10.1177/0308275X03023002004>
- López Pérez, L. N. (2023). La plasticidad de la esfera civil: Los performances religiosos de los familiares de personas

Bibliografía

- desaparecidas en Coahuila, México. *Intersticios Sociales*, 25, 309-336. <https://doi.org/10.55555/IS.25.471>
- Martínez Pérez, L. (2018). La Joven Cuba: Confrontation, Conciliation, and the Quest for the Civil through Blogging. En: J. Alexander & C. Tognato, *The civil sphere in Latin America* (pp. 95-117). Oxford University Press.
- Park, S. (2019). System Crisis and the Civil Sphere Media Discourse on the Crisis of Education in South Korea. En: A. S. Ku, D. A. Palmer, J. C. Alexander, & S. Park (Eds.), *The Civil Sphere in East Asia* (pp. vii-viii). Cambridge University Press. <https://www.cambridge.org/core/books/civil-sphere-in-east-asia/contents/fc5f2da90e2d0110e375f70e6eb62834>
- Rabotnikof, N. (2002). Sociedad civil: Cambio político y cambio conceptual. En: L. Álvarez Enríquez (Ed.), *La sociedad civil ante la transición democrática* (pp. 15-38). Plaza y Valdés Editores/Remisoc.
- Reed, I. (2011). *Interpretation and Social Knowledge*. The University of Chicago Press. <https://press.uchicago.edu/ucpl/books/book/chicago/I/bo11636599.html>
- Richard, A. (2016). *The Unsettled Sector: NGOs and the cultivation of democratic citizenship in rural Mexico*. Stanford University Press.
- Sampson, S. (2017). Engagements and Entanglements in the Anthropology of NGOs. En: A. Lashaw, C. N. Vannier, & S. Sampson (Eds.), *Cultures of doing good: Anthropologists and NGOs* (pp. 1-18). University of Alabama Press.
- Semán, P. (2005). ¿Por qué no?: El matrimonio entre espiritualidad y confort. Del mundo evangélico a los bestsellers. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 0(18), 71-86. <https://doi.org/10.29340/18.1313>
- Sinervo, A. (2017). Interdependent Industries and Ethical Dilemmas: NGOs and Volunteer Tourism in Cusco, Peru. En: A. Lashaw, C. N. Vannier, & S. Sampson (Eds.), *Cultures*

Bibliografía

- of doing good: Anthropologists and NGOs* (pp. 142-162). University of Alabama Press.
- Sommano, M. F. (2010). Las organizaciones civiles: Formación y cambio. En: S. Loaeza & J. F. Prud'homme (Eds.), *Instituciones y procesos políticos: Vol. XIV* (pp. 197-230). El Colegio de México.
- Stack, T. (2018). Citizenship and the Established Civil Sphere in Provincial Mexico. En: J. Alexander & C. Tognato (Eds.), *The Civil Sphere in Latin America* (pp. 206-228). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108685245.010>
- Walton, J. F. (2013). Confessional pluralism and the civil society effect: Liberal mediations of Islam and secularism in contemporary Turkey. *American Ethnologist*, 40(1), 182-200. <https://doi.org/10.1111/amet.12013>
- Yanagihara, Y. (2019). What Constitutes "Autonomy" in the Japanese Civil Sphere? The Struggle over Surrogacy. En: A. S. Ku, D. A. Palmer, J. C. Alexander, & S. Park (Eds.), *The Civil Sphere in East Asia* (pp. vii-viii). Cambridge University Press. <https://www.cambridge.org/core/books/civil-sphere-in-east-asia/contents/fc5f2da90e2d0110e375f70e6eb62834>

E s t a d o

Ciclo de vida de la ciudad de Guadalajara. Análisis desde el modelo de desarrollo urbano moderno hasta los inicios del modelo de desarrollo sustentable

Life Cycle of the City of Guadalajara: Analysis from the Modern Urban Development Model to the Beginnings of the Sustainable Development Model

DOI: 10.32870/eees.v33i95.7455

Daniel Isaac Jiménez Sánchez♦

Resumen

Este estudio analiza la evolución del desarrollo urbano de Guadalajara desde 1900 hasta la actualidad mediante el enfoque del ciclo de vida urbano. El ciclo inicia con la urbanización, seguida de la suburbanización y termina con la desurbanización, para volver a inicial con una reurbanización. Este ciclo ayuda a comprender la evolución de la estructura territorial y social, así como los retos para lograr un desarrollo equitativo y sostenible. El método utilizado es un análisis histórico y territorial que identifica cambios en los modelos de desarrollo urbano, desde un enfoque moderno hasta el inicio de

estrategias sostenibles. Los resultados indican que la dispersión urbana ha fragmentado el territorio, mientras que la reurbanización busca mayor densificación con desafíos en equidad y planeación. Este trabajo aporta al urbanismo y la planificación metropolitana al resaltar la importancia de estrategias multidimensionales, la resiliencia urbana y la participación ciudadana para garantizar un desarrollo urbano sostenible en Guadalajara.

Palabras clave: desarrollo urbano, ciclo de vida territorial, sostenibilidad urbana, segregación residencial, movilidad urbana.

♦ Doctor en Ciudad, Territorio y Sustentabilidad por la Universidad de Guadalajara. Adscrito al Centro Universitario de Tlajomulco de la Universidad de Guadalajara. ORCID: 0009-0004-7651-4312. Correo electrónico: daniel.jimenez@academicos.udg.mx

Fecha de recepción: 27 de febrero de 2025. Fecha de aceptación: 10 de noviembre de 2025.

Abstract

This study analyzes the evolution of urban development in Guadalajara from 1900 to the present using the territorial life cycle approach. Its objective is to examine the processes of urbanization, suburbanization, deurbanization, and reurbanization to understand how they have shaped the territorial and social structure, as well as the challenges to achieving equitable and sustainable development. The method used is a historical and territorial analysis that identifies changes in urban development models, from a modern approach to the introduction of sustainable

strategies. The results indicate that urban sprawl has fragmented the territory, while reurbanization seeks greater densification, posing challenges in equity and planning. This study contributes to urbanism and metropolitan planning by highlighting the importance of multidimensional strategies, urban resilience, and citizen participation to ensure sustainable urban development in Guadalajara..

Keywords: Urban development, Territorial life cycle, Urban sustainability, Residential segregation, Urban mobility.

Introducción

Desde una perspectiva histórica y teórica, las ciudades han sido concebidas como entidades vivas, dinámicas y en constante transformación. Al igual que los organismos biológicos, las ciudades experimentan procesos que pueden ser interpretados como un ciclo de vida: nacen, crecen, se expanden, se transforman y, eventualmente, enfrentan procesos de decadencia o regeneración. Esta analogía, lejos de ser meramente metafórica, permite comprender la evolución urbana como una secuencia de fases interdependientes, determinadas por factores sociales, económicos, territoriales, tecnológicos y ambientales.

La urbanización representa la etapa inicial del ciclo debido a que es el fenómeno que da origen a las ciudades. Como señala Mumford (1966), la urbe surge de una reorganización social más compleja que la aldea, incorporando nuevas formas productivas y especializaciones que dieron lugar a configuraciones urbanas inestables pero funcionales. A lo largo del siglo xx la urbanización se consolidó como un fenómeno global, vinculado estrechamente con la industrialización y la modernidad (Castells, 1978; Bruegmann, 2005). Este proceso implicó una expansión territorial y demográfica que transformó radicalmente el paisaje rural,

dando paso a la dispersión urbana o *urban sprawl* (Burchell *et al.*, 1998; Ewing *et al.*, 2002).

Autores como Zeller (1995) y Bruegmann (2005) destacan que la urbanización ha sido una constante en la historia de las ciudades, especialmente en contextos de madurez económica. Este proceso implicó la expansión de la infraestructura urbana, la densificación del espacio construido y la transformación del paisaje rural en urbano, bajo una lógica de producción industrial y planificación modernista (Hall, 1996).

La suburbanización, como etapa posterior a la urbanización industrial, representa una forma de apropiación del territorio que responde tanto a dinámicas económicas como a preferencias sociales. El auge del automóvil (Sheller, 2011) y la búsqueda de mejores condiciones habitacionales impulsaron el desarrollo de suburbios, *edge cities* y ciudades satélites (Nechyba y Walsh, 2004; Barton, 2006), generando una nueva morfología urbana que conserva elementos naturales, pero fragmenta el tejido social y territorial.

La suburbanización fue facilitada por el auge del automóvil, que permitió la expansión territorial y la movilidad residencial (Sheller, 2011; Frumkin, Frank y Jackson, 2004). Brindle (2003) señala que el suburbio floreció gracias a la accesibilidad territorial y la infraestructura vial, consolidando un modelo de ciudad dispersa caracterizado por baja densidad, zonificación funcional y dependencia del transporte privado.

Este modelo, sin embargo, conlleva consecuencias profundas y la caracterización de la tercera etapa: la desurbanización del centro histórico, el despoblamiento de la ciudad madre y la segregación socioespacial (Borja, 2003; Gehl, 2014). La migración de clases medias y altas hacia la periferia deja vacíos urbanos que se traducen en pobreza, inseguridad y deterioro del espacio público. Ewing *et al.* (2002) explican que este fenómeno ocurre cuando las fami-

lias tradicionales migran hacia los suburbios, dejando atrás espacios públicos degradados y una creciente pobreza social en la ciudad madre.

Borja (2012) advierte que esta segregación socioespacial genera una percepción negativa del centro urbano, asociado a peligrosidad y deterioro. Gehl (2014) observa que el espacio público, tradicionalmente concebido como lugar de encuentro social, ha sido reducido o eliminado, afectando la cohesión comunitaria. Borja (2003) describe esta situación como una crisis urbana provocada por un modelo de desarrollo excluyente, que impone una segregación no sólo social, sino también territorial.

La cuarta etapa, la reurbanización, es una evolución a las etapas anteriores, dado que busca recuperar la centralidad urbana mediante estrategias de densificación, renovación paisajística y rehabilitación de espacios degradados. Esta doctrina está impulsada por el paradigma del desarrollo urbano sustentable, promovido por organismos internacionales como las Naciones Unidas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 11: “Ciudades y comunidades sostenibles” (López-Gay, 2011; Motta y Almasi, 2017).

Montenegro (2018) y Jaramillo (2011) señalan que la reurbanización implica la densificación de barrios urbanos mediante edificaciones verticales, la recuperación de propiedades abandonadas y la creación de espacios de uso mixto que fomenten la actividad económica y la cohesión social. Sin embargo, este proceso debe ser cuidadosamente regulado para evitar problemas como la congestión vial, la sobrecarga de infraestructura y la gentrificación.

Ewing *et al.* (2002) destacan que los principios de la reurbanización incluyen la compacidad urbana, la diversidad funcional y la accesibilidad, elementos clave para una ciudad más equitativa y resiliente. Jacobs (2011) advierte que la densificación debe ser acompañada por políticas

que promuevan la diversidad social y la participación ciudadana, evitando la homogenización y el desplazamiento de poblaciones vulnerables. Swyngedouw (1997) enfatiza que la sostenibilidad urbana no puede reducirse a criterios técnicos, sino que debe incorporar dimensiones políticas, sociales y culturales que garanticen la justicia espacial y el derecho a la ciudad.

Así, el ciclo de vida urbano no es lineal ni cerrado, sino un proceso continuo de transformación, donde cada etapa responde a condiciones históricas y contextuales específicas. En esta investigación se propone analizar dicho ciclo desde una perspectiva histórica y socioespacial, reconociendo que las ciudades son como sistemas vivos, se adaptan, mutan y se reinventan en función de sus propias contradicciones y potencialidades.

Modernización, industrialización y urbanización de Guadalajara 1900-1970

Guadalajara, la capital del estado de Jalisco, ha desempeñado un papel crucial en los procesos socioeconómicos de México, transformando su estructura urbana en paralelo con su desarrollo económico. Como nodo regional estratégico en el centro-occidente del país, la ciudad atrajo migraciones significativas que no sólo incrementaron su población, sino que también impulsaron su evolución hacia un importante centro urbano y productivo, reflejando las dinámicas económicas y sociales de cada época. Este crecimiento ha sido especialmente notable desde finales del siglo XIX, cuando la modernización comenzó a transformar el tejido urbano y social de la ciudad. La ciudad se consolidó como un importante centro urbano que atraía tanto a migrantes locales como a trabajadores calificados de otras regiones del país, consolidándose como un polo de desarrollo económico y social.

Este estatus de segunda ciudad más grande del país ha sido constante desde finales del siglo XIX, cuando se adoptaron los principios del modelo urbano moderno de la época. Este modelo implicó transformaciones significativas en varios ámbitos: en el aspecto económico, se fortaleció la industria con la llegada de la electricidad (Jalomo, 2019); en el social, se buscó mejorar la calidad de vida mediante la implementación de servicios como electricidad y agua potable; y en el urbanístico, se promovieron obras públicas que incluyeron la construcción de amplias avenidas, mercados y espacios públicos modernos que renovaron la morfología urbana de la ciudad (Arias, 1979; Según Alviso 2017; Cabrales y Canosa 2001).

Estos principios se centraron en la implementación de infraestructura básica, como redes de agua potable, electricidad y transporte, así como en la planificación urbana orientada al progreso tecnológico y social. La modernidad no sólo transformó el espacio físico de la ciudad, sino también sus dinámicas sociales y económicas, sentando las bases para un crecimiento urbano más complejo y acelerado en las décadas siguientes. Durante esa época Guadalajara experimentó importantes avances en infraestructura, como la instalación de redes de agua potable, electricidad, telégrafo, teléfono local y el tranvía de mulas (Arias, 1979).

Según Alviso (2017), Vázquez (2014) y Cabrales y Canosa (2001), hacia finales del siglo XIX y principios del XX se comenzaron a crear nuevas colonias en el poniente de la ciudad, inspiradas en el modelo higienista. Este modelo influyó en el diseño urbano al priorizar la salubridad, la ventilación y la belleza de los espacios públicos. Se promovió la creación de avenidas amplias con camellones y arbolado, así como la incorporación de zonas verdes, elementos que reflejaban los ideales estéticos y funcionales de los estilos europeos y estadounidenses.

Estas características buscaban romper con la morfología colonial tradicional y ofrecer un entorno urbano más ordenado y saludable. Este modelo no sólo enfatizaba la importancia de la salubridad en el diseño urbano, sino también promovía la creación de avenidas amplias con camellones y arbolado para facilitar la circulación y embellecer los espacios públicos. Entre estas colonias surgieron la Moderna, la Francesa y la Americana. Éste fue el inicio de un nuevo diseño urbano que contrastaba con el existente diseño colonial español, caracterizado por calles angostas y una cuadrícula regular.

Aceves *et al.* (2004) describen este proceso de la siguiente manera: “al poniente de la Calzada [Independencia] se edificaron las avenidas arboladas, con sus elegantes mansiones, los monumentos históricos, y se asentaron los antiguos habitantes y los prósperos inmigrantes europeos: la burguesía y las clases acomodadas” (p. 287). Este proceso de modernización se consolidó durante el régimen de Porfirio Díaz (1876-1910), que promovió activamente la urbanización de las principales ciudades del país, y Guadalajara no fue la excepción. Además de dotar a la ciudad de servicios básicos, se inició la construcción de mercados, escuelas y la pavimentación de calles; asimismo, el río San Juan de Dios fue entubado y ocultado bajo la Calzada Independencia (Aceves *et al.*, 2004), en un esfuerzo por embellecer y modernizar la ciudad, sin considerar los problemas ambientales derivados a la postre por la alteración ecosistémica.

Este periodo de modernización marcó un cambio significativo en el tejido socioeconómico de Guadalajara, y ambiental por el cambio de sustitución de suelo natural por uno artificial. La modernización implicó no sólo la oferta de nuevos servicios, sino también la implementación de un modelo económico que reorganizó significativamente la distribución espacial de las actividades en Guadalajara. Las fábricas y talleres se ubicaron estratégicamente en

áreas urbanas donde habitaba la clase obrera, cercanas a la infraestructura existente, como electricidad, agua potable y transporte, lo que permitió una integración con la ciudad. Esta proximidad favoreció el crecimiento de barrios densamente poblados alrededor de las zonas industriales, evitando una expansión hacia el oriente y sur de la ciudad.

La ciudad se transformó en un centro de producción clave con buena interacción entre las zonas industriales y residenciales, fomentó un dinamismo económico y social. Esta nueva dinámica atrajo una gran cantidad de mano de obra proveniente del campo, compuesta principalmente por personas que buscaban en la ciudad una oportunidad de progreso y mejores condiciones de vida. Paralelamente, se produjo un desplazamiento de capitales industriales desde otras regiones del país hacia Guadalajara, que se percibía como un mercado local más amplio y estratégico para la producción. Este desarrollo fue facilitado por la conexión ferroviaria que vinculaba a la ciudad con las principales urbes del centro y occidente de México desde finales del siglo XIX (Cabrales, 2018).

A lo largo de los años esta migración contribuyó a consolidar una base de mano de obra que favoreció el crecimiento de la industria (Arias, 1979). Rojas (2005) también señala que desde finales del siglo XIX hubo un gran flujo de personas hacia la ciudad debido a las nuevas oportunidades de empleo y las mejoras en las condiciones de vida, lo que permitió que a principios del siglo XX Guadalajara contara con alrededor de 100,000 habitantes (Arias, 1979). La ubicación geográfica de Guadalajara en el territorio nacional fue clave para su crecimiento y consolidación como un centro industrial, económico, laboral, social, cultural, educativo y político de la región occidente del país. Este proceso de industrialización, que se enmarca dentro del régimen porfirista, transformó profundamente la ciudad (Cabrales, 2018).

Durante este periodo el crecimiento territorial de Guadalajara fue deliberadamente conservador. Las unidades productivas, como fábricas y talleres, coexistieron con las viviendas en espacios relativamente compactos. Esta proximidad entre industria y residencia evitó la expansión desmedida de la urbe, manteniendo una estructura urbana densa y funcional. Un ejemplo ilustrativo de esta integración fue la fábrica de jabones y perfumes La Parisiense, ubicada en el barrio Mexicaltzingo, a tan sólo 13 calles de la Catedral. Este establecimiento, que ocupaba apenas el 20% de la superficie de una manzana, se integraba armoniosamente con la arquitectura doméstica circundante y aprovechaba servicios urbanos como la electricidad y el tranvía para operar eficientemente (Cabrerales, 2018).

El tranvía, como sistema de transporte urbano desempeñó un papel fundamental en el proceso de modernización e industrialización de Guadalajara. En 1908 los tranvías jalados por mulas fueron reemplazados por tranvías eléctricos, que no sólo ofrecían una mayor capacidad y rapidez, sino que también transformaron significativamente la conectividad urbana. Esta red de tranvías permitió integrar diferentes sectores de la ciudad, conectando las zonas industriales con las áreas residenciales y los municipios periféricos, como Zapopan y Tlaquepaque (Alviso, 2017).

La transformación de la morfología urbana fue inevitable para garantizar la adaptación a estas nuevas dinámicas de movilidad. Se ampliaron y adaptaron las vías existentes, favoreciendo el flujo de tranvías y automóviles, lo que facilitó la integración de los barrios periféricos con el centro de la ciudad y reforzó la eficiencia de los sistemas productivos y residenciales (Vázquez, 2014). Este sistema de transporte se convirtió en un catalizador para el dinamismo económico y social, permitiendo una mayor circulación de bienes, servicios y personas en un momento clave para la urbanización de Guadalajara.

La modernización es un proceso continuo de transformaciones sociales, políticas y tecnológicas, y en ese sentido Guadalajara necesitó adaptarse a nuevos sistemas de transporte que reflejaban los avances tecnológicos de la época. Desde 1928, el tranvía perdió relevancia como sistema de transporte (Alvizo, 2013) por cuestiones políticas y frente a nuevos sistemas de transporte más modernos, como los automóviles y los camiones de servicio público, que ya eran ampliamente utilizados en Europa y Estados Unidos. Estos vehículos de motor de combustión interna ofrecían mayor flexibilidad y capacidad para cubrir las crecientes necesidades de movilidad en una ciudad en rápida expansión industrial y urbana.

La gradual obsolescencia del tranvía como medio de transporte eficiente y cómodo culminó en su eliminación definitiva en 1944, influenciada por una combinación de problemas políticos y la presión social por alternativas más modernas (Alvizo, 2013). Aunque el tranvía había sido esencial para la movilidad urbana durante la Revolución y la Guerra Cristera, su insuficiencia quedó expuesta en los años treinta con la reactivación de la industria y el incremento de la urbanización (Arias, 1979).

Entre 1910 y 1930, el estallido social derivado de la Revolución Mexicana y la Guerra Cristera provocó un estancamiento en la economía tanto del país como de la ciudad de Guadalajara. Sin embargo, a partir de los años 1930 la estabilidad social y económica alcanzada sentó las bases para un nuevo periodo de desarrollo económico. Durante esa etapa Guadalajara desempeñó un papel clave en la industrialización del país, consolidándose como un mercado regional de importancia para la producción industrial. La ciudad demandó una mayor especialización de la mano de obra, lo que atrajo a trabajadores calificados tanto nacionales como extranjeros. Esta nueva dinámica reafirmó su posición como un centro industrial moderno y una urbe en constante urbanización ascendente (Arias, 1979).

Para 1940, el crecimiento urbano y económico de Guadalajara alcanzó un punto clave que marcó el inicio del proceso de metropolización. La mancha urbana comenzó a incorporar municipios como Zapopan y Tlaquepaque, llevando a la ciudad a una escala metropolitana por primera vez en su historia. Este crecimiento no sólo consolidó a Guadalajara como un eje regional, sino que también inició un importante cambio en el uso del suelo.

Con la expansión de la ciudad surgió un fenómeno de especulación territorial en el que los terrenos susceptibles de urbanización adquirieron un valor económico considerable. A lo largo de las décadas de 1940 y 1950, sectores de la sociedad con mayor poder adquisitivo comenzaron a fraccionar predios en las orillas de la urbe, dando lugar a la creación de colonias y fraccionamientos inspirados en los modelos urbanos estadounidenses de la época. Este proceso, conocido como suburbanización, marcó un cambio significativo en la configuración urbana de Guadalajara (Rojas, 2005).

Durante este periodo Guadalajara se consolidó como una ciudad de “vanguardia”, impulsada por una pujante industria y la transformación de sus espacios urbanos. La integración de municipios vecinos como Tlaquepaque y Tonalá a las dinámicas socioeconómicas de la urbe también marcó un cambio significativo, expandiendo el alcance metropolitano de la ciudad. En paralelo, la modernización propició la creación de importantes centros comerciales, educativos y de entretenimiento que reflejaban el crecimiento y la sofisticación del entorno urbano desde la década de 1960.

Este proceso de modernización también transformó profundamente el centro histórico de Guadalajara, donde los ideales urbanos de la época influyeron directamente en la reorganización del espacio. La morfología colonial, caracterizada por una cuadrícula estrecha y la ausencia de espacios públicos prominentes, no satisfacía las nuevas

demandas urbanas que buscaban expresar monumentalidad y modernidad.

En respuesta, la ciudad se vio obligada a modificar esta estructura tradicional, creando avenidas amplias y espacios públicos que reflejaban los principios de embellecimiento y orden urbano. Entre las intervenciones más destacadas estuvieron la ampliación de las avenidas 16 de Septiembre, Alcalde y Juárez, así como la construcción de la Cruz de Plazas. Estas obras implicaron la demolición de antiguos portales, fincas y templos (Vázquez, 2014), en un esfuerzo por proyectar una imagen modernista que estuviera acorde con el crecimiento económico y social de la ciudad.

La década de 1960 marcó una continuación del proceso modernizador en Guadalajara, influenciado por ideales urbanos estadounidenses que promovían la creación de plazas y centros comerciales. Ejemplos emblemáticos de ese periodo fueron la creación de: Plaza del Sol, Plaza México (Sánchez, 2008), Centro Magno y el Mercado de Abastos, que reflejaban la adopción de un modelo urbano orientado al consumo y la movilidad vehicular. Estas estructuras se ubicaron principalmente en las grandes importantes arterias de la ciudad, donde el crecimiento urbano estaba en su apogeo. En paralelo, el desarrollo de la infraestructura vial adquirió un protagonismo crucial, con la ampliación de avenidas, la creación de glorietas y la construcción de vialidades diseñadas para el uso prioritario del automóvil privado. Este impulso reflejaba una morfología urbana que respondía a las crecientes necesidades de movilidad y consolidaba la orientación de Guadalajara hacia un modelo de ciudad vehicular (Venegas *et al.*, 2016).

En este contexto, la obra pública se orientó hacia la ampliación de vialidades y una planificación urbana que privilegiaba al automóvil como el principal medio de transporte acorde con los modelos modernos de la época. Este enfoque respondió a las demandas de una ciudad en

expansión económica y demográfica, donde la movilidad vehicular se percibía como clave para el desarrollo. Entre las principales obras destacaron el libramiento de avenidas estratégicas y la construcción de la primera “vía rápida” de Guadalajara, la Avenida Lázaro Cárdenas (Mora, 2016).

Este impulso favoreció principalmente a los sectores más acomodados de la ciudad, especialmente a los residentes de Guadalajara y Zapopan, quienes experimentaron un notable crecimiento demográfico y vehicular. La circulación vehicular no sólo se convirtió en un elemento central dentro de la planificación urbana, sino también en un motor para impulsar el dinamismo económico y consolidar a Guadalajara como una ciudad que reflejaba los ideales modernos de movilidad y progreso.

Suburbanización, conurbación y dispersión 1900-2020

Los procesos de suburbanización, conurbación y dispersión en Guadalajara se desarrollaron de manera paralela, siendo parte integral de su evolución urbana. Aunque interrelacionados, cada uno presenta características propias: la suburbanización marcó el inicio de la expansión hacia la periferia, la conurbación integró municipios colindantes en una dinámica urbana común, y la dispersión intensificó el crecimiento fragmentado del territorio.

El primer fenómeno de crecimiento urbano fuera del área central de Guadalajara se dio a través de la suburbanización, cuyos inicios se remontan a 1908 con la creación de la colonia Seattle en Zapopan. Este asentamiento destacó como un ejemplo temprano de suburbanización al introducir un modelo urbano innovador que integraba espacios amplios y una vida tranquila en la periferia. Este desarrollo aprovechó su conexión estratégica con Guadalajara mediante el tranvía, facilitando la movilidad y promoviendo un cambio en la estructura urbana que marcó el inicio de la expansión hacia áreas periféricas.

Esta colonia fue propuesta por un grupo de inmigrantes estadounidenses, quienes buscaban replicar modelos urbanos de su país de origen, integrando elementos de planificación que promovieran una vida tranquila en la periferia, con acceso a servicios básicos y espacios abiertos (Cabrales y Canosa, 2001). Zapopan abrazó por primera vez el crecimiento de Guadalajara debido a su proximidad estratégica al núcleo urbano de Guadalajara y a su conexión eficiente mediante el tranvía, que facilitó la movilidad y la integración entre ambos espacios.

Este modelo marcó el comienzo de una nueva dinámica de expansión urbana hacia otro municipio, transformando la estructura tradicional de la ciudad. Además, la ubicación ofrecía terrenos más amplios y asequibles, ideales para desarrollar un nuevo tipo de urbanización orientada a la expansión hacia la periferia, marcando un cambio en la estructura urbana tradicional. Este fenómeno fue influenciado en cierta medida por la red de tranvías que había comenzado a operar con anterioridad, transformando significativamente las dinámicas de movilidad y conectividad en la ciudad.

Los tranvías permitieron a los habitantes desplazarse de manera eficiente entre el centro urbano y las áreas periféricas, facilitando el desarrollo de nuevos asentamientos suburbanos como la colonia Seattle. Estos ejemplos tempranos de suburbanización se beneficiaron directamente de la conectividad proporcionada por el sistema de tranvías, que integró espacialmente las zonas residenciales periféricas con el centro de la ciudad. Este sistema de transporte incentivó de alguna manera la expansión urbana hacia áreas previamente inaccesibles, redefiniendo el modelo de crecimiento urbano en Guadalajara.

De acuerdo con Rojas (2005), la apertura del fraccionamiento Chapalita en la década de 1940 marcó el inicio del fenómeno metropolitano de Guadalajara, al ubicarse en

los límites territoriales con Zapopan. Este desarrollo urbanístico sentó las bases para que dos territorios distintos comenzaran a integrarse en una misma dinámica urbana, fomentando una mayor interacción económica y social entre ambos municipios y marcando un punto de inflexión en la estructura metropolitana de la región.

Chapalita destacó por su modelo de ciudad jardín, que buscaba una simbiosis entre urbanización y naturaleza. Incorporó diseños urbanos orientados a la modernidad, con avenidas amplias, arboladas y una planificación que equilibraba las funciones residenciales y comerciales. Este diseño contrastaba significativamente con la morfología urbana heredada de la Colonia española, caracterizada por una cuadrícula compacta y la falta de grandes espacios públicos. Cabrales y Canosa (2001) lo describen como la versión tapatía del “*garden city*” estadounidense, adaptado al contexto local mediante la incorporación de amplias áreas verdes y avenidas arboladas, integrando el entorno natural con el urbano. El lema “un jardín en cada casa y cada casa en un jardín” refleja esta filosofía de equilibrio entre urbanización y medio ambiente, diseñada para mejorar la calidad de vida mediante espacios más amplios, iluminación natural y contacto con la naturaleza, reduciendo así problemas como el hacinamiento y la contaminación.

Paralelamente, durante esa misma década se registraron importantes avances administrativos en la conformación metropolitana de Guadalajara. En 1947, el entonces gobernador de Jalisco, José de Jesús González Gallo, promovió el decreto número 5242 mediante el cual se reconocía por primera vez a Guadalajara como una zona intermunicipal, a través de la Ley para el Mejoramiento Urbano de Guadalajara, Tlaquepaque, Zapopan y Chapala. Ese mismo año se publicó el *Plano regulador de Guadalajara*, documento que analizaba la influencia territorial y funcional que el municipio ejercía sobre los pueblos circundantes.

Posteriormente, en 1948 se creó la Coordinación Urbana Intermunicipal, derivada de la misma ley, incorporando también al municipio de Tonalá. La inclusión de Chapala se justificaba por la relevancia de sus recursos hídricos en el desarrollo regional (Riojas y Arjona, 2025).

Otro modelo de suburbanización fue Ciudad Granja, el cual evocaba el ideal de una ciudad campestre, un modelo que buscaba integrar un entorno rural y tranquilo con las comodidades de una urbanización moderna. Este ideal enfatizaba la calidad de vida mediante espacios amplios, casas con jardines, y la preservación del paisaje natural, ofreciendo un escape de los problemas asociados con la vida urbana como el ruido, el caos y la inseguridad. Además, este concepto promovía una vida comunitaria más relajada, en la que los habitantes pudieran disfrutar de un estilo de vida que combinaba lo mejor del campo y de la ciudad (Cabrales y Canosa, 2001).

Con el crecimiento de la ciudad, los primeros suburbios perdieron su carácter periférico al integrarse al área conurbada. Entre 1940 y 1970 Guadalajara experimentó un crecimiento acelerado que abarcó municipios como Tlaquepaque y Tonalá. Posteriormente, tras el modelo de suburbanización inicial, surgió un nuevo modelo de desarrollo urbano con características masivas impulsadas por el acelerado crecimiento poblacional. Este proceso marcó la formación de la primera zona metropolitana de la ciudad, caracterizada por un núcleo central compuesto por Guadalajara, con 1.1 millones de habitantes, y un primer anillo integrado por Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá, que sumaban una población total de 1.38 millones distribuidos en 9,047 hectáreas (Núñez, 2007).

Tabla 1. Evolución demográfica del área metropolitana de Guadalajara 1970-2020

<i>Municipio</i>	<i>1970</i>	<i>1980</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2010</i>	<i>2020</i>
Guadalajara	1'199,391	1'626,152	1'650,205	1'646,319	1'494,134	1'385,629
Zapopan	155,488	389,081	712,008	1'011,021	1'243,538	1'476,491
Tlaquepaque	100,495	177,324	339,649	474,178	608,187	687,127
Tonalá	24,648	52,158	168,555	337,149	478,981	569,913
El Salto	12,367	19,887	38,281	83,453	138,585	232,852
Juanacatlán	5,501	8,081	10,068	11,792	13,218	30,855
Tlajomulco	35,145	50,697	68,428	123,619	416,552	727,750
Ixtlahuacán	10,652	12,310	13,451	21,605	41,057	67,969
Zapotlanejo	31,819	35,588	39,902	53,461	63,636	64,806
Acatlán de Juárez	10,457	13,981	14,450	20,236	23,241	25,250
Total	1'585,963	2'385,259	3'054,997	3'782,833	4'521,129	5'268,642

Fuente: elaboración propia con base en INEGI: X Censo General de Población y Vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Censo de Población y Vivienda 2010, Censo de Población y Vivienda 2020.

A finales de los años setenta la dispersión urbana se intensificó debido a una combinación de factores socioeconómicos. Entre éstos destacó el aumento de la población de bajos recursos, que buscaba alternativas de vivienda más asequibles en las periferias, impulsada por la falta de políticas públicas efectivas para garantizar viviendas accesibles en las zonas urbanas consolidadas. Al mismo tiempo, los altos costos de la tierra en el núcleo urbano fomentaron la especulación inmobiliaria, facilitando el desarrollo de asentamientos irregulares y de proyectos habitacionales de interés social en áreas periféricas. Esta dinámica transformó la morfología urbana, promoviendo un crecimiento desordenado y fragmentado que acentuó las desigualdades territoriales y sociales.

Por un lado, la falta de políticas de vivienda accesible y el crecimiento de la población de bajos recursos generaron una demanda insatisfecha, lo que llevó a la proliferación de asentamientos irregulares en las periferias de la ciudad. Estas áreas ofrecían una alternativa más económica para las familias en situación vulnerable, aunque a menudo carecían de servicios básicos y planificación adecuada. Por otro lado, los desarrollos habitacionales para viviendas de interés social, promovidos por el sector público y privado, comenzaron a expandirse como respuesta parcial a esta necesidad, modificando significativamente la morfología urbana y consolidando un modelo de expansión desigual.

En este periodo se puede apreciar que inicia un nuevo fenómeno urbano: la dispersión. Este proceso se desarrolló en un contexto dispar, ya que mientras la vivienda irregular y social se masificaba y comenzaba a dispersarse a través del territorio de cinco municipios, también se continuaron construyendo suburbios al estilo americano destinados a sectores más acomodados de la urbe. Esta coexistencia generó desigualdades socioterritoriales claras: por un lado, los desarrollos de vivienda social a menudo carecían de

servicios básicos adecuados, conectividad vial eficiente y equipamiento urbano, lo que limitaba las oportunidades de desarrollo de sus habitantes.

Por otro, los suburbios exclusivos ofrecían altos niveles de infraestructura y amenidades de lujo, como campos de golf, lo que se traducía en una calidad de vida significativamente superior. Fraccionamientos cerrados como Santa Anita, Rancho Contento y Ciudad Bugambilias, inspirados en el modelo suburbano estadounidense, se consolidaron como espacios residenciales de élite, con servicios de alta calidad y entornos cuidadosamente planificados (Cabrales y Canosa, 2001). En contraste, las familias de bajos recursos se vieron relegadas a asentamientos con carencias significativas en infraestructura y servicios básicos, como Miravalle, El Sauz y Ciudad Loma Dorada (Núñez, 2007). Esta segmentación territorial profundizó las desigualdades sociales y económicas dentro del área metropolitana de Guadalajara, generando patrones de segregación urbana que aún persisten.

En este contexto de creciente fragmentación socioespacial, en 1978 se emitió la declaratoria de la Región y Zona Conurbada de Guadalajara (ZCG), que formalizó la integración de los cuatro municipios centrales e incorporó a nuevos municipios como El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Ixtlahuacán del Río y Zapotlanejo. Esta declaratoria tuvo como objetivo establecer un régimen de ordenación y regulación de los asentamientos humanos, en un intento por responder a los desafíos derivados del crecimiento urbano desarticulado y las marcadas desigualdades territoriales (Riojas y Arjona, 2025).

Tabla 2. Tasas de crecimiento medio anual del AMG por década, 1970-2020

<i>Municipio</i>	<i>1970-1980</i>	<i>1980-1990</i>	<i>1990-2000</i>	<i>2000-2010</i>	<i>2010-2020</i>
Guadalajara	3.09	0.14	-0.02	-0.96	-0.75
Zapopan	9.60	6.22	3.57	2.09	1.73
Tlaquepaque	5.84	6.71	3.56	2.52	1.22
Tonalá	7.78	12.45	7.18	3.57	1.75
El Salto	4.86	6.77	8.11	5.20	5.32
Juanacatlán	3.92	2.22	1.59	1.14	8.84
Tlajomulco	3.73	3.04	6.09	12.91	5.73
Ixtlahuacán	1.45	0.90	4.85	6.63	5.17
Zapotlanejo	1.12	1.15	2.96	1.75	0.18
Acatlán de Juárez	2.94	0.33	3.42	1.39	0.83
AMG total	4.16	2.50	2.15	1.79	1.54

Fuente: elaboración propia con base en INEGI: X Censo General de Población y Vivienda 1980, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Censo de Población y Vivienda 2010, Censo de Población y Vivienda 2020.

Desde la década de 1980, Guadalajara como ciudad central comenzó a experimentar una notable pérdida de densidad urbana. Entre 1970 y 1980 alcanzó su última gran tasa de crecimiento demográfico del 3.09%; sin embargo, los municipios periféricos como Zapopan y Tonalá registraron tasas de crecimiento aún mayores, lo que contribuyó a un aumento metropolitano de 2.2 millones de habitantes distribuidos en 12,726 hectáreas (Sedesol, 2010).

En las décadas siguientes Guadalajara entró en un proceso de decrecimiento poblacional, mientras que municipios como Zapopan y Tlajomulco de Zúñiga absorbieron la mayor parte de la expansión demográfica y territorial. Este despla-

zamiento consolidó un nuevo patrón de crecimiento metropolitano, caracterizado por una creciente separación entre el núcleo urbano central y los municipios en expansión, lo que generó importantes retos en términos de planeación, movilidad y provisión de servicios.

Ante este escenario, en 1989 se creó el Consejo de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) con el objetivo de coordinar la gestión urbana entre los municipios involucrados. Este Consejo incluyó inicialmente a seis municipios: Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga y El Salto (Riojas y Arjona, 2025), marcando un paso importante hacia la gobernanza metropolitana frente al crecimiento desarticulado de la región.

En la década de 1990 comienza un marcado proceso de conurbación en la urbe, caracterizado por el traslado del crecimiento poblacional hacia municipios de la ya existente ZMG. Zapopan, Tlaquepaque, Tlajomulco y Tonalá absorben el mayor crecimiento. Este fenómeno estuvo impulsado en gran parte por la especulación inmobiliaria, ya que la tierra periférica, al ser más barata, se convirtió en una opción accesible para sectores de menores ingresos. Este contexto dispar generó una dualidad en la urbanización: mientras las periferias comenzaron a llenarse de asentamientos irregulares y desarrollos de vivienda social, también surgieron proyectos residenciales exclusivos dirigidos a sectores de mayor poder adquisitivo, pero ubicados sobre los mejores accesos viales.

Este dinamismo transformó el territorio, marcando un cambio significativo en la configuración territorial de la metrópoli. Familias provenientes de colonias consolidadas del área metropolitana encontraron en estas periferias una oportunidad para adquirir terrenos y construir sus viviendas a costos menores. Este dinamismo transformó ejidos como El Quince y Las Pintas en nuevas zonas urbanas, marcando un cambio significativo en la configuración territorial (Calonge, 2019).

En 2009 se emitió la Declaratoria del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), la cual amplió oficialmente la conformación metropolitana a ocho municipios. A los seis que ya integraban la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) —Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga y El Salto— se sumaron Ixtlahuacán de los Membrillos y Juanacatlán. No obstante, es importante señalar que estos dos municipios ya habían sido considerados parte del proceso de conurbación en años anteriores, debido a que habían comenzado a atraer población desplazada desde los municipios centrales consolidados, como resultado de la expansión urbana y los procesos de segregación socioespacial (Riojas y Arjona, 2025).

Este crecimiento poblacional en los municipios periféricos estuvo motivado por el menor costo de la tierra en estas zonas, lo que facilitó la expansión hacia estas áreas en busca de nuevas oportunidades de vivienda. Esta incorporación tuvo implicaciones políticas y urbanísticas. Políticamente, estos municipios comenzaron a formar parte de las estrategias metropolitanas de planificación, recibiendo atención en materia de infraestructura, transporte y vivienda, aunque también enfrentaron retos relacionados con la coordinación intermunicipal.

Finalmente, en 2015 Zapotlanejo y en 2019 Acatlán de Juárez fueron anexados al AMG, aunque aún no existía una conurbación física. Este proceso respondió más a cuestiones políticas, relacionadas con los programas federales para el fortalecimiento de las áreas metropolitanas en México, que a un desarrollo urbano natural. Urbanísticamente, su anexión representó la consolidación de un segundo anillo metropolitano, ampliando significativamente el territorio urbanizado y reflejando un modelo de crecimiento disperso que intensificó la necesidad de conectividad vial y servicios básicos en las periferias. Este segundo anillo metropolitano creció a una tasa promedio del 8.9%, albergando una

población de 0.8 millones de habitantes y expandiendo el territorio metropolitano a 72,463 hectáreas (Imeplán, 2016).

Desurbanización, segregación residencial y pérdida de habitabilidad en el AMG, 1970-2020

Hasta 1970 se reconoce que el AMG se condujo con base en un esquema de gestión urbanística que funcionó con eficacia en el financiamiento del desarrollo de la ciudad y en la toma de decisiones; a pesar de que existían casos de segregación residencial, estos residentes sabían gestionar sus propios hábitats mediante un sistema de participación de la comunidad y un sistema mixto de decisiones, con base en ello la ciudad creció con un cierto equilibrio y pocos conflictos (López, 1993).

A partir de 1980 el AMG enfrentó un desbordamiento en términos de planificación urbana debido a un crecimiento acelerado que sobrepasó la capacidad de gestión de su territorio central. Guadalajara llegó al agotamiento de su territorio disponible para nuevas expansiones, lo que obligó a los municipios colindantes como Zapopan, Tlajomulco, Tlaquepaque y Tonalá a absorber el crecimiento urbano. Este agotamiento territorial se debió a una combinación de factores como la especulación inmobiliaria, la alta densidad poblacional en el núcleo urbano y la falta de estrategias efectivas para promover la redensificación.

Como resultado, para 1990 el AMG exhibió una tendencia similar a otras ciudades latinoamericanas: mientras las áreas periféricas experimentaban un crecimiento acelerado, el núcleo urbano de Guadalajara comenzaba a decrecer (Cruz, Jiménez, Palomar y Corona, 2008). Este proceso de reconfiguración urbana favoreció una segmentación de clases económicas, donde las zonas periféricas de alta plusvalía atrajeron a sectores acomodados, mientras que las

áreas de menor valor albergaron desarrollos habitacionales de interés social (Cabrera y Canosa, 2001).

En materia de hábitat, Guadalajara experimentó un proceso de descentralización que polarizó su periferia urbana en contextos sociales desiguales. Hacia el poniente se asentaron sectores de alta plusvalía que migraron desde la ciudad central en busca de entornos más exclusivos y seguros, fundamentados en una filosofía de exclusividad social (Cabrera y Canosa, 2001). Por el contrario, hacia el sur-oriente se desarrollaron grandes conjuntos habitacionales de interés social destinados a sectores de menor ingreso, atraídos por el bajo costo de la vivienda (Núñez, 2007). Este contraste refleja una fragmentación socioeconómica que caracteriza el crecimiento desigual del área metropolitana de Guadalajara.

Mientras el centro de la ciudad se convirtió en un entorno deshabitado, varios factores sociales y económicos contribuyeron a este fenómeno. La migración de clases medias y altas hacia la periferia en busca de entornos más exclusivos y seguros dejó el centro como un espacio abandonado y asociado con clases menos favorecidas. Aceves *et al.* (2004) describen que el centro se convirtió en un refugio de clases vulnerables y marginadas. Esto provocó localizar los miedos en las zonas pobres y decadentes.

El centro, poco a poco, en la medida en que se iba vaciando, fue siendo percibido como un lugar inseguro, peligroso, y que atenta contra el orden moral (Aceves *et al.*, 2004). Además, la falta de inversión pública y privada en la regeneración del espacio central contribuyó al deterioro de la infraestructura, reduciendo su atractivo como lugar de residencia y fortaleciendo la segregación socioeconómica en el área metropolitana de Guadalajara.

En este sentido, la dispersión del territorio metropolitano ha estado estrechamente vinculada a la disponibilidad y el valor del suelo, que se convierte en el factor clave para la

urbanización. Los espacios con mejores condiciones urbanas tienden a adquirir un mayor valor debido a su infraestructura y accesibilidad. Por ejemplo, en 2015 el precio promedio del metro cuadrado de terreno en Guadalajara y Zapopan varió entre los 5,000 y 20,000 pesos, mientras que en la periferia de otros municipios metropolitanos como El Salto o Tlajomulco el precio osciló entre los 1,000 y 5,000 pesos (Medina y Patlán, 2016). Esta disparidad en los precios refleja no sólo las diferencias en la calidad del entorno construido, sino también la desigualdad en la distribución de bienes y servicios urbanos.

Esta disparidad de precios se relaciona directamente con las garantías urbanas significativamente desarrolladas en ciertos sectores de la metrópoli. El entorno construido, que concentra una mejor cobertura de bienes y servicios, está predominantemente localizado hacia el poniente de la ciudad. Calonge (2019) describe cómo la clase política territorial, liderada por las élites económicas, ha favorecido estos entornos suburbanos. No sorprende, entonces, que esta región concentre gran parte de las universidades privadas, centros de negocios, plazas comerciales y espacios de entretenimiento, todos ellos conectados por amplios accesos carreteros que refuerzan su exclusividad.

Mientras tanto, las clases sociales de bajos ingresos son sistemáticamente excluidas de residir en estas áreas privilegiadas, quedando relegadas a vivir en zonas periféricas con infraestructura deficiente y limitaciones en servicios esenciales. El acceso a las áreas más privilegiadas está restringido a roles laborales como limpieza, jardinería, mantenimiento o seguridad, perpetuando las desigualdades sociales estructurales (Calonge, 2019). Estas comunidades periféricas, generalmente ubicadas lejos de los centros urbanos, carecen de conectividad y de oportunidades, lo que intensifica la exclusión socioeconómica y limita la movilidad social de sus habitantes.

Desde 1970 y hasta la fecha, el AMG fue receptora de recursos para la construcción de viviendas como parte de una política social. Sin embargo, estas políticas fueron diseñadas principalmente bajo criterios del mercado inmobiliario, lo que resultó en la edificación de viviendas sobre suelo de menor valor, en zonas periféricas y dispersas, como los municipios de El Salto y Tlajomulco. Una planificación más integral pudo haber evitado la fragmentación física y social, promoviendo la construcción de vivienda en áreas mejor conectadas con la infraestructura urbana consolidada y garantizando el acceso a servicios esenciales. Lamentablemente, la falta de integración con las áreas urbanas consolidadas contribuyó a la exclusión de miles de familias de las condiciones adecuadas para una vida urbana plena.

Las clases populares fueron víctimas de una convergencia de intereses que perpetuaron su exclusión. Por un lado, los desarrolladores inmobiliarios priorizaron la ubicación de vivienda en terrenos de bajo costo con el fin de maximizar sus ganancias. Por otro, los gobiernos locales facilitaron los permisos de construcción, motivados por la promesa de inversión y la generación de empleos, además de garantizar mayores recursos federales basados en el aumento poblacional y en el cobro de impuestos catastrales. Finalmente, el propio interés o anhelo de las clases populares de acceder a su propio patrimonio las llevó a aceptar viviendas en condiciones desfavorables y alejadas de las dinámicas urbanas consolidadas.

La forma dispersa y polarizada en cómo se ha urbanizado la urbe tiene repercusiones más graves sobre los sectores vulnerables, especialmente en términos de movilidad laboral y acceso a servicios esenciales. La vivienda social, al encontrarse cada vez más desconectada de la infraestructura y el dinamismo urbano, impone largos desplazamientos diarios a sus habitantes, aumentando los tiempos de viaje y los costos asociados. Esta desconexión no sólo limita el acceso

a oportunidades laborales, sino también a servicios educativos, sanitarios y comerciales, afectando de manera directa la calidad de vida de estas comunidades (Ornelas, 2018).

Para estas familias que han migrado hacia la periferia, por una parte han logrado hacerse de un bien inmueble a un bajo costo económico, pero con altos costos sociales y ambientales, son víctimas de condiciones insalubres, toda la periferia sur del AMG presenta casos extremos de contaminación por las ladrilleras que se encuentran a los alrededores, además de la contaminación del agua por el vertido de residuos de corte industrial (Calonge, 2019).

Es claro que la ubicación de la vivienda popular no coincide con gran parte del mercado laboral, al igual que la cobertura del transporte público, ejemplo de ello es que Guadalajara concentra más del 50% de los empleos del AMG (IEEG, 2019) y casi 40% en la cobertura de las rutas del transporte, esto implica que las personas sólo se independizan en materia habitacional de la ciudad central, pero no económica y laboralmente.

Tal situación está generando una desigualdad social en materia de accesibilidad. Los sectores altos, a pesar de residir a grandes distancias y contar con una escasa cobertura de transporte público, mantienen un alto grado de accesibilidad gracias al uso del automóvil privado, un recurso que pueden solventar debido a su poder adquisitivo. Para ellos, la movilidad está condicionada más por las formas, como el estado de la infraestructura vial o los niveles de congestión, que por la disponibilidad de medios. En contraste, los sectores más vulnerables se enfrentan a serias limitaciones en movilidad, ya que dependen exclusivamente del transporte público, el cual es escaso y poco eficiente. Esto los obliga a invertir tiempos excesivos y recursos significativos en desplazamientos, afectando directamente su calidad de vida y restringiendo su acceso a mejores oportunidades laborales y servicios esenciales como educación y salud.

Dicho de otra manera, los sectores menos rentables son vulnerables a los medios y a las formas, la infraestructura vial es poco amable e incluyente y los sistemas de transporte escasos o lejanos. Sin embargo, se mueven, pero sólo realizan desplazamientos necesarios como ir al trabajo o de compras, no siempre pueden acceder a las mejores oportunidades laborales, ello implica un gasto extra que pocos pueden solventar, y simplemente quedan confinados, excluidos del dinamismo urbano sin alcanzar una mejora en su calidad de vida (Calonge, 2019).

Cabrales y Canosa (2001) reconocen que la forma en como se ha urbanizado la urbe desde 1970 “rompe la escala humana y se desbordan los problemas de segregación social, inseguridad pública y deterioro ambiental. También se produce una retracción de la clase media y por consecuencia se incrementa la polarización del tejido social” (p. 230). Donde desafortunadamente las clases sociales menos rentables son las más perjudicadas.

De acuerdo con la Encuesta de Percepción Ciudadana realizada por el Observatorio Ciudadano de Calidad de Vida: Jalisco Cómo Vamos (2016), el 15% de los habitantes metropolitanos tardan más de tres horas diarias en desplazarse. Esto significa que en 2015 aproximadamente 730 mil personas destinaron ese tiempo al traslado, convirtiéndolo en un recurso perdido al no poder aprovecharse en actividades productivas o reproductivas.

Este sector, mayoritariamente compuesto por usuarios del transporte público provenientes de clases populares, enfrenta pérdidas económicas estimadas en más de 19 millones de pesos diarios en tiempo no remunerado, considerando sólo el salario mínimo. Más allá del impacto económico, estas horas también representan tiempo social perdido, ya que los desplazamientos extensos limitan su capacidad para convivir con la familia, amigos o participar en actividades recreativas. Esta situación refleja una desigualdad profunda en materia

de accesibilidad, donde quienes perciben menos ingresos, y dependen del transporte público, no sólo invierten más tiempo y dinero en su movilidad, sino también enfrentan mayores barreras para alcanzar una calidad de vida equitativa.

En resumen, la conurbación de Guadalajara con el resto de los municipios metropolitanos después de 1970 se dio bajo una lógica de demanda habitacional impuesta por el mercado inmobiliario. Las clases altas y medias cedieron a la oferta de segregarse de los sectores populares, en lugares de mayor privilegio, plusvalía, seguridad, infraestructura y accesibilidad. En contraste, los sectores bajos, especialmente las familias de recién formación, con el afán de tener su propio patrimonio, aceptaron viviendas ubicadas en territorios periféricos, marcados por la desconexión de la infraestructura consolidada y la carencia de sistemas de transporte público adecuados.

Para mitigar los efectos negativos de esta dinámica, sería necesario implementar estrategias de planificación urbana que promuevan una mayor inclusión social. Éstas podrían incluir la integración de vivienda social en zonas cercanas a los centros urbanos, la mejora del transporte público para conectar las áreas periféricas con los centros de actividad económica y la regulación del mercado inmobiliario para evitar una especulación que refuerce la segregación.

Además, fomentar el desarrollo de infraestructura en las zonas periféricas, incluyendo espacios recreativos, educativos y de salud, podría contribuir a equilibrar las oportunidades entre diferentes sectores sociales y reducir las desigualdades urbanas. Como parte de un modelo de desarrollo urbano sustentable, sería esencial la implementación de sistemas de transporte masivo, como las líneas del tren ligero, que no sólo mejoran la conectividad entre las áreas periféricas y los centros urbanos, sino que también reducen la dependencia del automóvil y promueven una movilidad más equitativa y sostenible.

Reurbanización y el desarrollo urbano sostenible de Guadalajara o gentrificación

El modelo moderno de desarrollo urbano en Guadalajara ha alcanzado un punto crítico de insostenibilidad estructural. Su expansión territorial descontrolada ha generado un aumento significativo en las distancias intraurbanas, dificultando la accesibilidad y fragmentando la cohesión espacial de la ciudad. Este patrón de crecimiento ha privilegiado la movilidad motorizada individual, intensificando el consumo energético y contribuyendo al deterioro ambiental mediante el incremento de emisiones contaminantes. Además, ha propiciado una fragmentación social profunda, evidenciada en la segregación de clases y la exclusión de sectores vulnerables, lo que ha derivado en la pérdida de la escala humana en el diseño urbano y en la calidad de vida de amplios sectores de la población.

Frente a esta crisis, ha emergido a nivel global un paradigma teórico y político orientado hacia la sostenibilidad urbana. Aunque en el caso de Guadalajara este modelo aún no se ha consolidado plenamente, se han establecido bases importantes para una transformación en la planificación urbana. Entre los avances más significativos se encuentran las políticas de movilidad sustentable, como la expansión del sistema de transporte público masivo. La implementación de líneas de tren eléctrico, la primera en 1989, la segunda en 1994 (Córdova, 2010), la tercera en 2020 y la cuarta en construcción con apertura prevista para finales de 2022, junto con los sistemas de Bus de Tránsito Rápido (BRT), como el Macro Calzada (2009) y el Macro Periférico (2022), representan esfuerzos concretos por reducir la dependencia del automóvil y mejorar la conectividad metropolitana.

Complementariamente, la movilidad activa ha ganado protagonismo mediante la creación de ciclovías y el fortalecimiento del sistema de bicicletas públicas MiBici, que

cuenta con 2,440 unidades y 274 ciclopuestos (MiBici, 2020), además de una infraestructura vial de 207 km de ciclovías en todo el AMG (AMIM, 2020). Estas intervenciones han permitido una reconfiguración del espacio público, reduciendo el dominio del automóvil y promoviendo formas de desplazamiento más sostenibles y equitativas.

Un ejemplo emblemático de esta transición es la peatonalización de la Avenida Alcalde en 2017, conocida como Corredor Alcalde, que marcó un punto de inflexión en el modelo urbano moderno de Guadalajara. Esta vialidad, originalmente ampliada en 1940 para priorizar el tránsito vehicular con flujos de hasta 100,000 vehículos diarios (Gobierno de Jalisco, 2017) fue transformada en un espacio público integrado con el tren eléctrico y el sistema MiBici. Aunque esta intervención no resuelve por completo la pérdida de escala humana, representa un cambio de paradigma hacia un modelo urbano más sostenible, que busca disminuir la dependencia del automóvil y fomentar una movilidad más amigable con el entorno.

En el centro histórico, la transformación del Paseo Alcalde ha permitido un mínimo del espacio público, generando un entorno más accesible, seguro y saludable para peatones y ciclistas. La intervención urbana al menos ha contribuido a mitigar el efecto de isla de calor gracias a la sustitución de más de 2,000 árboles *vs.* una calle 100% impermeable (Gobierno de Jalisco, 2017). No obstante, es necesario reconocer que esta intervención no implicó una disminución real en el uso del automóvil, sino una redistribución del flujo vehicular hacia calles aledañas. Aunque representa un avance hacia un modelo urbano sustentable, aún se requieren cientos de intervenciones similares para revertir décadas de planificación centrada en el automóvil y lograr una transformación integral del territorio metropolitano.

Paralelamente al reconocimiento de los límites del modelo urbano moderno, la política pública ha intentado consoli-

dar un modelo de desarrollo urbano sustentable mediante estrategias de redensificación con enfoque en el desarrollo orientado al transporte sostenible (DOTS). Esta estrategia, en teoría, busca promover la construcción de vivienda vertical en las inmediaciones de los corredores de transporte masivo, con el objetivo de mejorar la accesibilidad, fomentar la equidad urbana y optimizar el uso del suelo. Esta visión ha sido incorporada como prioridad en el Plan de Ordenamiento Territorial para el Área Metropolitana (Potmet), elaborado por el Instituto Metropolitano de Planeación (Imeplán), como parte de una reconceptualización de la gobernanza urbana que incluye dimensiones como la seguridad ciudadana, la recuperación de espacios públicos, la gestión ambiental y la resiliencia ante el cambio climático (Imeplán, 2016).

En este marco, el Gobierno municipal de Guadalajara ha impulsado una política de redensificación mediante la modificación de los Planes Parciales de Desarrollo Urbano, planteando un escenario de repoblamiento del municipio, que desde 1990 ha experimentado una pérdida sostenida de población. Se estima que para el año 2045 Guadalajara podría alcanzar una población de 1'820,106 habitantes, lo que requeriría la construcción de aproximadamente 90,000 nuevas viviendas en los corredores de transporte masivo, con densidades proyectadas entre 152 y 186 hab/ha (Gobierno de Guadalajara, 2018). Esta estrategia busca mitigar los efectos negativos de la dispersión urbana, tales como la inseguridad en zonas poco habitadas, la insuficiencia de infraestructura en municipios periféricos, el deterioro de servicios por baja recaudación fiscal y la creciente dependencia del automóvil privado.

Sin embargo, en la práctica esta política ha derivado en una especulación inmobiliaria que contradice los principios del modelo DOTS. La construcción de torres de departamentos en zonas céntricas ha sido guiada más por intereses de mercado que por criterios de sostenibilidad,

generando procesos de gentrificación que han expulsado a sectores sociales históricamente asentados en el centro de la ciudad. A pesar de que aproximadamente el 10% de las nuevas viviendas verticales se ubican cerca de corredores de transporte masivo, éstas no se integran funcionalmente con el sistema de movilidad sustentable (ITDP, 2016). Por el contrario, muchas de estas edificaciones priorizan la construcción de cajones de estacionamiento y amenidades orientadas al uso del automóvil, perpetuando el modelo urbano centrado en la motorización individual.

En este sentido, persiste una contradicción estructural entre el discurso oficial de cambio de paradigma y la realidad de la planificación urbana. Los intereses inmobiliarios continúan dominando la lógica de desarrollo metropolitano, monopolizando el acceso a la vivienda y distorsionando los objetivos de la redensificación. Esta situación ha dificultado la consolidación de proyectos habitacionales verdaderamente orientados al transporte sostenible, dejando a la ciudad con una integración incompleta entre movilidad y desarrollo urbano. Para avanzar hacia un modelo sustentable, es indispensable que las políticas de redensificación se desvinculen de la lógica especulativa y se alineen con principios de justicia espacial, equidad social y sostenibilidad ambiental.

A pesar de los avances recientes, como las reformas a los Planes Parciales de Desarrollo Urbano en Guadalajara, que han creado las condiciones legales necesarias para transitar hacia un modelo de desarrollo urbano sustentable, aún no se han consolidado proyectos concretos que materialicen efectivamente el enfoque de desarrollo orientado al transporte sostenible (DOTS). Esta brecha entre el marco normativo y la implementación práctica evidencia una falta de articulación entre planificación y ejecución, así como una persistente influencia de intereses inmobiliarios sobre la política urbana.

Un ejemplo ilustrativo es el proyecto de vivienda Acervo, presentado en 2017 por el Gobierno de Guadalajara como un desarrollo basado en el modelo DOTS, ubicado cerca de la estación Mezquitán del Tren Eléctrico Urbano (Gobierno de Guadalajara, 2017; Marhnos Hábitat, 2019). Sin embargo, este proyecto no logró consolidarse como un verdadero DOTS, ya que no integró de manera efectiva el transporte masivo ni incorporó estrategias que incentivaran su uso. Por el contrario, mantuvo una lógica de diseño centrada en el automóvil, con amenidades orientadas a este tipo de movilidad, lo que contradice los principios de sostenibilidad y equidad que deberían guiar este tipo de desarrollos.

Otro caso es la política “Rehabitar la Ciudad”, anunciada en 2019 con el objetivo de revitalizar barrios emblemáticos mediante la construcción de vivienda social en corredores de transporte masivo (Gobierno de Guadalajara, 2019). Aunque la iniciativa planteaba metas ambiciosas —como la construcción de 2,500 unidades habitacionales en zonas estratégicas del centro de Guadalajara para el año 2020 (Pérez, 2019)—, no se materializó debido a la falta de financiamiento, la ausencia de coordinación intergubernamental y la interferencia de intereses inmobiliarios, que privilegiaron desarrollos orientados al mercado privado. Como resultado, los objetivos de accesibilidad y repoblamiento en áreas centrales quedaron sin efecto, perpetuando la dispersión urbana y la exclusión social.

A pesar de estas limitaciones, las condiciones normativas para consolidar proyectos DOTS están presentes. Las reformas legales han sentado las bases para una transformación urbana, pero aún se requiere un compromiso político firme y una reorientación de los intereses económicos hacia el bien común. Mientras tanto, Guadalajara se encuentra en una fase de transición entre un modelo urbano tradicional, centrado en el automóvil y la expansión periférica, y un modelo verdaderamente sustentable, donde la movilidad y

el desarrollo habitacional se integren de manera armónica con las necesidades del entorno urbano y los principios de justicia espacial.

Conclusión

El análisis del desarrollo urbano de Guadalajara permite comprender la compleja evolución de su estructura territorial a lo largo de más de un siglo como un ciclo que se reinicia, pero con una matriz muy diferente debido a las transformaciones sociales, políticas y tecnológicas. Desde la modernización e industrialización en el periodo 1900-1970, hasta la suburbanización y dispersión urbana en las décadas posteriores, la ciudad ha experimentado profundas transformaciones que han redefinido su funcionalidad y habitabilidad. La expansión descontrolada, impulsada por políticas de vivienda y movilidad poco integradas, ha generado una serie de problemáticas estructurales que afectan la calidad de vida de sus habitantes.

La desurbanización y la segregación residencial que comenzó desde 1970 contribuyeron a una fragmentación socioespacial, donde el acceso a bienes y servicios urbanos se ha distribuido de manera desigual. Este fenómeno ha impactado la eficiencia del transporte, la equidad social y la sostenibilidad ambiental, evidenciando la necesidad de replantear el modelo de crecimiento de la ciudad. Si bien es posible identificar un periodo de mayor apreciación del fenómeno disperso, resulta difícil determinar cuándo finalizará, ya que en la actualidad sigue presente y ocasiona problemáticas cada vez más complejas.

Desde finales del siglo pasado, con la implementación de las dos primeras líneas del tren ligero, comenzaron a sentarse las bases para un cambio de paradigma en la planificación urbana de Guadalajara. Sin embargo, fue a partir de 2015 cuando esta nueva forma de concebir la ciudad empezó

a ganar mayor relevancia en la práctica política, con un enfoque en la redensificación urbana y el impulso hacia un desarrollo más sostenible. No obstante, la transición hacia una ciudad más compacta y eficiente enfrenta importantes desafíos, como la resistencia de actores económicos con intereses en la expansión territorial, la carencia de una visión metropolitana integral y la necesidad de fortalecer la participación ciudadana en los procesos de planeación.

El futuro del desarrollo urbano de Guadalajara dependerá en gran medida de la capacidad de sus instituciones y sociedad para articular estrategias que promuevan una mayor cohesión territorial, movilidad sustentable y equidad en la distribución de recursos urbanos. Un esfuerzo significativo en esta dirección ha sido la creación del Instituto Metropolitano de Planeación del Área Metropolitana de Guadalajara (Imeplán), que representa un hito en la articulación de políticas urbanas con una visión metropolitana.

Sin embargo, persisten retos importantes, como la consolidación de su autoridad en la toma de decisiones, la superación de resistencias políticas y la necesidad de fortalecer la participación ciudadana en los procesos de planeación. Es fundamental adoptar un enfoque multidimensional que considere no sólo la densificación habitacional con una visión de vivienda social, sino también la mejora en infraestructura, servicios públicos y espacios verdes. Asimismo, la implementación de políticas que prioricen la resiliencia urbana frente a fenómenos ambientales y sociales se vuelve indispensable para garantizar una ciudad funcional y habitable en el largo plazo.

En síntesis, Guadalajara se encuentra en un punto de inflexión donde el debate entre crecimiento expansivo y sostenibilidad sigue abierto en la política pública. Si bien se han dado pasos hacia un modelo más equilibrado, es necesario profundizar en el análisis de las condiciones estructurales que han determinado su desarrollo, para evitar la reproducción de problemáticas del pasado. La construcción de

una ciudad más justa y eficiente requiere de un compromiso conjunto entre gobiernos, académicos, sectores productivos y sociedad civil, con el fin de materializar una visión de desarrollo urbano alineada con principios de sostenibilidad e inclusión. ☞

- Aceves, J., De la Torre, R., & Safa, P. (2004). Fragmentos urbanos de una misma ciudad: Guadalajara. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, pp. 277-320.
- Alviso Carranza, C. (2017). Transformaciones de la masculinidad de los tranviarios de Guadalajara durante el Porfiriato. *Historelo. Revista de Historia Regional y Local*, pp. 165-196. doi: <http://dx.doi.org/10.15446/historelo.v9n18.59125>
- AMIM. (2020, 24 de marzo). Agencia Metropolitana de Servicios de Infraestructura para la Movilidad. Obtenido de <https://amim.mx/index.html>
- Arias, P. (1979). *El proceso de industrialización en Guadalajara, Jalisco: Siglo XX* (pp. 1-47). CISINAH/El Colegio de Michoacán.
- Cabralles Barajas, L. F. (2018). Paisaje industrial y sus representaciones: La fábrica “La Parisiense” de Guadalajara durante el Porfiriato. *PatryTer*, pp. 1-12. doi: <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i2.9355>
- Cabralles Barajas, L. F., & Canosa Zamora, E. (2001). Segregación residencial y fragmentación urbana: Los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, pp. 223-253.
- Calonge Reillo, F. (2019). *Hacia la periferia: Las movilidades de las clases populares*. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Tonalá.
- Cruz Solís, H., Jiménez Huerta, E. R., Palomar Anguas, M. d., & Corona Medina, J. P. (2008). La expansión metropolitana de Guadalajara en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga

Bibliografía

Bibliografía

- (México). *Serie Geográfica - Profesora María de los Ángeles Díaz Muñoz, In Memoriam*, pp. 223-234.
- Gobierno de Guadalajara. (2017, 23 de noviembre). *Presentan primer proyecto de desarrollo orientado al transporte en Guadalajara*. Recuperado el 31 de marzo de 2019, de <https://guadalajara.gob.mx/comunicados/presentan-primer-proyecto-desarrollo-orientado-al-transporte-guadalajara>
- . (2018, 5 de enero). Decreto que aprueba el plan parcial de desarrollo urbano distrito I centro metropolitano, subdistrito urbano 5 centro histórico. *Gaceta Municipal*, pp. 1-324. Obtenido de <https://transparencia.guadalajara.gob.mx/sites/default/files/GacetaTomolEjemplarISec4aEnero5-2018.pdf>
- . (2019, 21 de agosto). *Con Rehabitar La Ciudad buscamos el buen crecimiento y redensificación de Guadalajara*. Obtenido de <https://guadalajara.gob.mx/noticias/rehabitar-ciudad-buscamos-buen-crecimiento-redensificacion-guadalajara>
- Gobierno de Jalisco. (2017). *Con el Paseo Fray Antonio Alcalde se renueva un importante espacio urbano*. doi:<https://www.youtube.com/watch?v=u9Vf606lk3Y>
- IEEG. (2019). *Empleo IMSS*. Obtenido de <https://ieeg.gob.mx/general.php?id=5&idg=212>
- Imeplán. (2016). *Plan de Ordenamiento Territorial Metropolitano del Área Metropolitana de Guadalajara*. Guadalajara: Imeplán.
- INEGI. (1970). *IX Censo General de Población 1970*. México: INEGI.
- . (1980). *X Censo General de Población y Vivienda 1980*.
- . (1990). *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*.
- . (2000). *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*.
- . (2010). *XIII Censo de Población y Vivienda 2010*.
- . (2020). *XIV Censo de Población y Vivienda 2020*.

Bibliografía

- ITDP, USAID, y Cuadra. (2016). *Análisis de mercado inmobiliario de la zona metropolitana de Guadalajara*. Guadalajara: Cuadra Urbanismo.
- Jalomo, F. (2019). La crisis eléctrica y los apagones en la incipiente ciudad de Guadalajara en Jalisco, México. Agua e historia de la presa y central hidroeléctrica Colimilla. En: J. M. Matés Barco, & A. Torres Rodríguez, *Los servicios públicos en España y México (siglos XIX-XXI)* (pp. 301-326). Madrid: Sílex/Universidad de Málaga (UMA).
- López, R. (1993). *Ciudad y urbanismo a finales del siglo XX*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València.
- Marhnos Habitad. (2020, 31 de marzo). *Acervos*. Obtenido de <https://www.marhnos.com.mx/marhnos-llega-guadalajara-primer-dot/>
- Medina, S., & Patlán, M. (2016). *Modelo de implementación de DOT en la zona metropolitana de Guadalajara*. México: ITDDP.
- MiBici. (2020, 24 de marzo). *MiBici*. Obtenido de <https://www.mibici.net/es/>
- Mora, F. (2016). Guadalajara-pasado-presente-futuro. II Coloquio de Invierno de la Red de Políticas Públicas (pp. 1-55). Guadalajara: Instituto de Investigación en Políticas Públicas y Gobierno.
- Núñez, B. (2007). Grandes desarrollos habitacionales en la zona conurbada de Guadalajara. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, pp. 111-137.
- Observatorio Ciudadano de Calidad de Vida; Jalisco como vamos. (2016). *Encuesta de percepción ciudadana sobre la calidad de vida 2016*. Guadalajara, Jalisco, México. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1xzcy9c-tunie22bqf_ylor5-5zr_i_qay/view
- Ornelas, V. (2018, 19 de febrero). Los problemas de vivir en las orillas del AMG. *Milenio*.
- Pérez Vega, I. (2019, 12 de noviembre). *En enero deben arrancar proyectos de vivienda social en el Centro Histórico de*

Bibliografía

- Guadalajara. Guadalajara, Jalisco, México. Obtenido de <http://udgtv.com/noticias/en-enero-deben-arrancar-proyectos-vivienda-social-centro-guadalajara/>
- Riojas, C., & Arjona, A. (2025). La zona metropolitana de Guadalajara: Hacia una metrópolis (1910-2020). *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, pp. 207-240. doi: <https://dx.doi.org/10.24901/rehs.v46i182.1109>
- Rojas, J. P. (2005). Zapopan, imágenes de una ciudad conurbada. En: A. Peregrina, & E. García, *Obra no especificada*. Zapopan, Jalisco: El Colegio de Jalisco.
- Sánchez del Real, C. (2008). *Memoria histórica, patrimonio urbano y modelos de centralidad. La destrucción del centro histórico de Guadalajara*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- Sedesol. (2010). *La expansión de las ciudades 1980-2010*. Obtenido de http://www.academia.edu/30672852/_La_expansi%C3%B3n_de_las_ciudades_1980-2010_por_sedesol
- Vázquez Piombo, P. (2014). *El desarrollo urbano en Guadalajara*. Guadalajara.
- Venegas Herrera, A., Medina Ortega, M., & Castañeda Huizar, P. (2016). La organización urbana de Guadalajara a partir de sus actividades económicas. *21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México* (pp. 1-30). Mérida, Yucatán: Amecider/ITM.

Un enclave liberal demócrata en el exterior: estudio sobre la identidad política de los expatriados en Ajijic/Chapala, Jalisco*

A liberal democrat enclave abroad: study on the political identity of the expats community in Ajijic/Chapala, Jalisco

DOI: 10.32870/eees.v33i95.7494

Marco Antonio Cortés Guardado♦

Resumen

Este trabajo explora algunas dimensiones de la identidad cívico moral y especialmente política de la comunidad de expatriados residentes en el área de Ajijic/Chapala, recurriendo a algunas comparaciones con la comunidad de expatriados que residen en Puerto Vallarta/Bahía de Banderas, con la finalidad de poner de relieve las características excepcionales de los primeros. Se pone el acento en las dimensiones liberal-conservador e izquierda-derecha, junto con la identificación partidaria, en tanto expresión lógica del perfil cívico moral mencionado y la identidad *liberal demócrata predominante*.

Palabras claves: Agenda progresista, valores cívicos, preferencia por la democracia, identidad liberal, identidad política de izquierda, identidad partidaria democrática y liberal.

Abstract

This article explores some dimensions of the civic and moral, but especially political identity among the expatriates community residing in the Ajijic/Chapala area, using some comparative data from the expats community living in Puerto Vallarta/Bahía de Banderas, and doing so highlight the exceptional features that belong to the first community. The core of the analysis is about the Liberal-Conservative and Left-Right dimensions, along with the Party ID, to confirm the hypothesis that the political profile dominant in Ajijic/Chapala is clearly *progressive and liberal democrat*.

Keywords: Progressive agenda, civic values, preference for democracy, liberal identity, left political identity, democratic and liberal party ID.

*Este artículo es una versión resumida de los capítulos que integran la segunda parte del libro "Estudio comparativo de las comunidades extranjeras de Ajijic/Chapala y Puerto Vallarta/Bahía de Banderas" (en prensa), de Marco Antonio Cortés Guardado, Cecilia Shibya Soto y Michael Nolen. CUCSH-UEG.

♦Profesor Investigador de la Universidad de Guadalajara. Director de la División de Estudios de Estado y Sociedad CUCSH-UEG. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, SNI nivel I. ORCID: 0009000963641142. Correo electrónico: marcortestg@gmail.com

Fecha de recepción: 23 de marzo de 2025. Fecha de aceptación: 10 de noviembre de 2025.

Los estudios sobre la *migración internacional de retiro* son abundantes y han acumulado conocimiento sobre los más diversos factores que intervienen en el fenómeno de la migración norte-sur. Desde las motivaciones para migrar y las razones para elegir un destino —donde resuenan el clima, las ventajas que el destino ofrece, las facilidades de acceso a la vivienda y los servicios de salud, las expectativas respecto a la calidad de vida, la cultura y los atractivos simbólicos de la sociedad receptora, el trato y los estilos de vida de la población local—, hasta el carácter de las relaciones entre extranjeros y población anfitriona, los impactos sociales, económicos y culturales positivos que en el ámbito local producen los inmigrantes extranjeros, al igual que los efectos negativos. Abunda la información sobre las características económicas y demográficas de los expatriados, y sólo en pocas ocasiones se explora su identidad cultural. Pero tratándose de la identidad política de estos últimos, al menos en el caso de la comunidad extranjera que reside en Ajijic y Chapala, el panorama de la investigación académica se ve casi desierto.

En la bibliografía a la que se pudo acceder sobresale un estudio sobre el tema, que obtiene conclusiones interesantes a partir de una investigación cualitativa realizada en San Miguel de Allende, Guanajuato, y Ajijic/Chapala, Jalisco. En dicho estudio, Croucher (2007) retoma cierto número de trabajos alrededor de dos conceptos que tratan de describir la reconstrucción de las identidades implicada en el proceso de migrar a otro país. Con el término *transmigrantes* se denomina a quienes “toman decisiones, actúan y desarrollan subjetividades e identidades incrustadas en redes de relaciones que los conectan simultáneamente con dos o más Estados nacionales (Basch, Schiller y Blanc: 1994; Shibya, 2018). En una variante, el término *transnacionalismo* —concepto tomado de la economía política, donde refiere principalmente a los movimientos internacionales de empresas, mercados de trabajo y flujos de capitales entre

países— es aplicado al “proceso por el cual los migrantes forjan y sostienen relaciones multiancladas que ligan sus sociedades de origen y su lugar de residencia” (*op. cit.*, citado en Croucher, 2007; Canales y Zolniski, 2000; Shibya, Ortiz y Cortés, 2019). El primer concepto, *transmigrantes*, puede bien aplicarse a los residentes estacionales o *Snow Birds*, mientras que migrantes *transnacionales* aplicaría mejor a los residentes *permanentes*. La diferencia radicaría en la movilidad espacial de los primeros, en un patrón de viajes, y por lo tanto de movilidad de ida y vuelta entre fronteras.

Los migrantes tejen sus preferencias, valores, estilo de vida y su identidad política en referencia constante a la cultura y los acontecimientos sociales y políticos de su país de origen, pero desde la circunstancia y perspectiva del sitio al que eligieron migrar. Se reconstruye así un sentido de nacionalidad bajo la forma de una “comunidad imaginaria”, diríase *transterritorial* (Shibya, 2018: 14), para seguir con el uso de la misma terminología. Muchos de los análisis citados por Croucher (2007) tratan, además de la identificación nacional desde y en otro país, de las identificaciones políticas adquiridas en el país de origen y replicadas en el país de residencia, junto con las prácticas y rituales propios del comportamiento político que los migrantes observan fuera de su país de origen. La pluralidad de identificaciones se ve reproducida en una y otra situación. En el caso específico de los estadounidenses viviendo en México, se afirma que ellos pueden “trascender el territorio en su vida política, económica y sociocultural, pero continúan celebrando el 4 de julio, el Día de Acción de Gracias, hablando inglés, identificándose como estadounidenses y eligiendo políticos en Estados Unidos” (Bash, Schiller y Blanc, 1994: 22, citado en Croucher, 2007).

El estudio de Croucher describe de manera interesante la reconstrucción de la identidad política llevada a cabo por los estadounidenses en *Ajijic*, el caso que aquí interesa

(y al que se agregan los canadienses), pero da la impresión de que *sobrestima* el equilibrio de identidades políticas y partidarias, al poner en cantidades equivalentes las identidades políticas partidistas, tanto como el grado que alcanza la pluralidad ideológica-política existente al interior de la comunidad internacional de expatriados residentes en este lugar, situado en la ribera norte del lago de Chapala, y en el municipio del mismo nombre. Para discutir la tesis de Croucher, analizaremos una Encuesta de Valores y Actitudes realizada en Ajijic/Chapala, entre 2019 y 2020, con un cuestionamiento que se refuerza si la comparamos con los resultados de la misma encuesta obtenidos en Puerto Vallarta/Bahía de Banderas (véase Apéndice 1). Sostengo que, habiendo cierto nivel de diversidad sociopolítica, la comunidad “transnacional” residente en Ajijic/Chapala constituye un *enclave¹ liberal-demócrata* y además de *izquierda* en México.

En este artículo procedo a deshebrar los resultados de la encuesta mencionada y a partir de aquí delinear los perfiles de la particular identidad política de los expatriados residentes en Ajijic/Chapala, recurriendo también para ello a comparaciones con la comunidad extranjera de Puerto Vallarta/Bahía de Banderas. Ello presupone la mención de algunas variables demográficas que tienen incidencia en el proceso de reconstrucción de dicha identidad. Posteriormente se analizará la información sobre algunas variables que miden consumo cultural, capital social y actitudes frente a temas del debate público que son especialmente controvertidos, las que hablan de la especial tesitura moral de los expatriados en Ajijic/Chapala. La identidad política *strictu sensu* se mide, primero, con el grado de *interés en la política* y la *identidad democrática*, más el autoposicionamiento de los entrevistados en las dimensiones *izquierda-derecha* y

1. Tomado el término en su sentido cultural y simbólico. Véase Durand, 2007,

liberal-conservador, para concluir finalmente con la *identificación con un partido político* (Party ID).

Baby Boomers ilustrados

La comunidad extranjera o transnacional de Ajijic/Chapala se distingue, en principio, por la edad promedio de sus integrantes —que llega a los 70 años—; por el predominio consiguiente de personas jubiladas o pensionadas (con el 92% de los casos), y por otro dato de particular relevancia: el 78.7% de los extranjeros reside de manera *permanente* en esta población. Si bien coexisten personas de distintas nacionalidades, en Ajijic/Chapala la gran mayoría provienen de Estados Unidos (66.2%) y de Canadá (27.1%). Estimada en alrededor de 17 mil residentes (permanentes y estacionales), la población se asienta a lo largo de 28 kilómetros por la ribera del lago, desde Chapala hasta Jocotepec. Finalmente, se debe reparar en otro factor decisivo: el nivel educativo de los expatriados viviendo en Ajijic es extraordinariamente elevado: valga el dato de que 40.6% de ellos tienen estudios de *posgrado* (González-Rojas y Aikin Araluce, 2022; Cortés, Shibya y Nohlen, 2025).

En forma contrastante, en Puerto Vallarta/BB el promedio de edad son 64 años, los residentes *permanentes* suman sólo el 24%, cerca del 80% serían jubilados o pensionados, los canadienses son mayoría con el 56.4% (de Estados Unidos el 38.4%), y si bien la proporción con estudios universitarios es alta, apenas el 2.3% de los extranjeros tiene estudios de posgrado. Por otra parte, el número de expatriados se calcula en alrededor de 25 mil personas, que residen permanentemente (24%) o estacionalmente (62.4%), y que se asientan en el litoral de la Bahía a lo largo de 150 kilómetros de longitud.

*Cuadro 1. Características demográficas
y ejemplo de actividades recreativas*

		<i>Puerto Vallarta/BB</i>	<i>Ajijic/Chapala</i>
Edad promedio (años)		64 años	70 años
Nacionalidad	Canadá	56.4%	27.1%
	Estados Unidos	38.4%	66.2%
Escolaridad: posgrado		2.3%	40.6%
Residencia	Permanente	24.0%	78.7%
	Estacional	62.4%	13.5%
Jubilados		80.2%	92.0%
Actividades recreativas	Leer libros	Cuarto lugar	Primer lugar
	Oye música clásica	Cuarto lugar	Primer lugar
	Escucha jazz	Sexto lugar	Tercer lugar

El nivel educativo es una variable axial, pues explica por sí mismo muchas otras características distintivas de la comunidad extranjera de Ajijic/Chapala. Empiezo con ejemplos concretos de consumo cultural: *leer libros* es su *principal* actividad recreativa (la número uno), la *música clásica* es el género preferido en primer lugar, mientras que el *jazz* es el tercer género musical de preferencia. En Puerto Vallarta/BB *leer libros* y *escuchar música* clásica están en cuarto lugar, y *escuchar jazz* se va a la sexta posición.

Considerando todos estos factores juntos, y especialmente el elevado nivel educativo, en el área de Ajijic/Chapala se advierte, primero, una *densidad* demográfica evidentemente mayor (más personas por kilómetro cuadrado) y por lo tanto una *proximidad espacial* más elevada, acompañada por lo tanto de una densidad y *proximidad social* de similares proporciones. La proximidad social, además de la física, queda evidente con los porcentajes que obtienen las pocas variables demográficas y culturales ya mencionadas.

En otras palabras, se advierte desde ya un alto grado de *coalescencia social* (Durkheim, 1987) al interior de la comunidad extranjera de Ajijic/Chapala, una conjetura que se verá confirmada por el análisis subsiguiente de las variables relativas a la identidad moral y política de esta comunidad.

Desde sus orígenes en los albores del siglo xx, primero Chapala, y luego Ajijic se fueron convirtiendo en los lugares soñados por los personajes que tomaron la decisión de migrar hacia ellos, desde distintos países, y establecer ahí su lugar de residencia de por vida. Entre la multiplicidad de inmigrantes siempre ha habido escritores, músicos, académicos, intelectuales, artistas y creadores en proporciones considerables. Los *Baby Boomers* han sido naturalmente la generación que le ha dado forma a esta comunidad extranjera, e incluso su número ha observado crecimientos espectaculares en fechas recientes, desde un año significativo políticamente: 2016 (el año en que arriba al poder Donald J. Trump en Estados Unidos).

Consecuentemente, también se puede ya adivinar, a grandes rasgos, la existencia de individuos y personas con una mentalidad más abierta, desprejuiciada, tolerante y reflexiva, que mayoritariamente está en condiciones de fundar sus juicios estéticos, morales y políticos en el acceso a información objetiva y de calidad, y con disposición al diálogo y el debate con argumentos razonables. Supongo que hay factores idiosincrásicos lo mismo que prenociones, sesgos raciales y juicios apresurados, y que estos mismos forman parte de esta mentalidad. De cualquier manera, lo que aquí se observa son actitudes que se pueden considerar como constitutivas del núcleo central del sistema de valores y creencias de los extranjeros, y que permiten delinear una *mentalidad política* cuyo eje se articula en torno a valores capitales como los mencionados al inicio de este párrafo. Para resumir, diríase que en Ajijic/Chapala predomina, con mucho, una mentalidad de tipo eminentemente liberal y progresista (*progressive*).

Biopolítica y moralidad pública

Otro rasgo definitorio sería el alto grado de secularización de la comunidad extranjera de Ajijic/Chapala, ya que solamente el 32.6% pertenece a alguna denominación religiosa (igual que en Puerto Vallarta/BB) (cuadro 2). El sentido profundo de la solidaridad social no se funda entonces en preceptos religiosos (como en México, por ejemplo) sino en valores de carácter *cívico* y en reservas importantes de *capital social*, es decir, en una moral pública que ensalza la cooperación, el sentido comunitario y la consecución del bien público (Putnam, 2003). En Ajijic/Chapala el 70% de los expatriados coincide con la frase: *se puede confiar en la mayoría de la gente* (porcentaje muy superior al de la población en Estados Unidos y en Canadá, que coinciden con la frase apenas en 37 y 46.7%, respectivamente). En Ajijic/Chapala se dicen miembros de alguna *organización humanitaria o caritativa* el 58.7% (contra 49.8% en Puerto Vallarta/BB). Finalmente, en Ajijic/Chapala hasta un 83.7% participa en algún tipo de *actividad filantrópica* (contra 44.1% en Puerto Vallarta/BB). Es obvio entonces que existe un fuerte sentido de *compromiso cívico* y una fuerte cultura *filantrópica* entre los expatriados residentes en Ajijic/Chapala, orientado a la búsqueda de bienes que trascienden el interés de la comunidad extranjera, y se vuelcan también hacia el conjunto de la población anfitriona.

Pasando a los temas controversiales, en torno a los cuales se activa el tipo de moralidad característica de los expatriados residentes en Ajijic/Chapala, vale la pena iniciar con uno especialmente divisivo y polarizador. El tema del *aborto* escinde opiniones y da lugar a confrontaciones sociales y políticas particularmente intensas, y ha llevado a los sistemas de justicia a definirse al respecto desde hace mucho tiempo. Es el prototipo de una decisión privada sobre el propio cuerpo que se ha convertido en una práctica regla-

mentada por el Estado, ya sea para prohibir o para permitir. Entre los expatriados de Ajijic/Chapala no hay espacio para que estas confrontaciones se den o que escalen a la intensidad que se observa en sus países de origen, porque hay consensos singulares al respecto (cuadro 2, fila 7). Por la opción *Prochoice*, es decir a favor de *la libertad de la mujer para decidir sobre su cuerpo*, se inclina una enorme mayoría del 84.3% (72.2% lo hace en Puerto Vallarta/BB, que es también un porcentaje elevado). El lema de los movimientos que apoyan esta postura es justamente que el Estado saque las manos de una decisión que es personal y privada, y que corresponde tomarla de manera soberana a las mujeres.

Cuadro 2. Valores y moralidad pública

		Puerto Vallarta/BB	Ajijic/Chapala
Piensa que se puede confiar en la mayoría de la gente		63.2%	70.4%
Miembro de organización humanitaria o caritativa		49.8%	58.7%
Miembro de un club de expatriados		19.9%	49.4%
Participa en alguna actividad filantrópica		44.1%	83.7%
Pertenece a alguna denominación religiosa	Sí	38.0%	32.6%
	No	61.3%	66.7%
Importancia de Dios en su vida (media aritmética)		5.49%	4.83%
Posición ante el aborto (<i>Prochoice</i> , apoya)		72.2%	84.3%
A favor de:	1.Despenalizar sólo la marihuana	57.4%	56.9%
	2. Despenalizar todas las drogas	17.5%	29.6%
	1+2	74.9%	86.5%
Matrimonios entre personas del mismo sexo	Está a favor	59.3%	67.7%
	Está en contra	4.7%	4.5%
	Le es Indiferente	30.3%	26.3%

En el mismo sentido, aunque con matices diferenciales, se orienta la opinión de los expatriados en Ajijic/Chapala respecto a los *matrimonios entre personas del mismo sexo* (cuadro 2, fila10). Tratándose de un renglón central en la agenda de género y de la diversidad sexual, que se sustenta también en la *libertad* de las personas a decidir sobre su *identidad* al respecto, es relevante saber lo que piensan los integrantes de esa comunidad extranjera (o *transnacional*). A favor de estos matrimonios se manifiesta el 67.7% de los expatriados en Ajijic/Chapala, y en contra de esos matrimonios se pronuncia solamente un casi insignificante 4.5% (el porcentaje restante, 26.3%, corresponde a “indiferentes”). En Puerto Vallarta/BB a favor se dice un 59.3%, y en contra apenas el 4.7%.

Un tercer asunto tiene que ver con el derecho de las personas a decidir libremente sobre el consumo de ciertas sustancias que se utilizan con fines recreativos. Éste es un asunto más delicado, porque la salud y la propia vida pueden estar en juego, ciertamente. Me refiero aquí al consumo recreativo de sustancias que ahora son ilegales y por lo tanto están criminalizadas. Algunas de ellas son relativamente inocuas —con algunas repercusiones en el aspecto de la personalidad por ejemplo—, pero otras pueden llevar a adicciones incontrolables y peligrosas, que dañan la salud y eventualmente pueden conducir a la muerte. Obviamente, estas sustancias son ilegales en Estados Unidos, Canadá y México, con la excepción de la marihuana, que ya es legal en varios estados del primer país, y es legal en todo el territorio del segundo.

Cada vez crece más la opinión de que la solución a los problemas de salud y criminalidad asociados a la venta y consumo de las drogas, debería enfrentarse como se resolvió la prohibición del alcohol: *despenalizar*; y de esta manera transformar un asunto grave de criminalidad y seguridad ciudadana, en otro de prevención y de salud pública, con pro-

gramas preventivos y de tratamiento médico de las adicciones. En la encuesta que aplicamos a los expatriados de Ajijic/Chapala (y de Puerto Vallarta/BB) preguntamos por ello su opinión al respecto. *A favor de la legalización de la marihuana* se manifiesta el 56.9% de los extranjeros en Ajijic/Chapala, y otro 29.6% está a favor de la despenalización de *todas las drogas* (las cifras en Puerto Vallarta/BB son 57.4 y 17.5% respectivamente). El consenso en torno a la despenalización de la marihuana es bastante notable, si sumamos las dos opciones mencionadas. En Ajijic/Chapala por despenalizar la marihuana está entonces el 86.5% (en Puerto Vallarta/BB la suma es 74.9%). Cabe insistir que el 29.6% a favor de la despenalización de todas las drogas en Ajijic/Chapala es de cualquier manera una cifra de gran relevancia.

En esencia, lo que se intuye analizando las variables precedentes, es lo extendido que están, en la mentalidad de la comunidad aquí estudiada, los principios de la autonomía y la libertad personal para tomar decisiones soberanas sobre el propio cuerpo —y que, aunque en menor medida, también lo están en la comunidad que sirve de comparación—. Se trata de indicios claros de una moralidad progresista consolidada, asociada con valores y una ética liberal que empieza a delinearse con nitidez.

Identidad política

Son múltiples las manifestaciones de que la comunidad extranjera que reside en Ajijic/Chapala es muy activa en su desempeño cívico. Aquí tienen lugar festivales de cines, festivales musicales, lecturas de poesía, espectáculos de danza, presentaciones de libros, actividades filantrópicas, conferencias frecuentes, presentación de obras de teatro, además de la instalación de mercados de comida orgánica y la realización de concursos culinarios, entre otras actividades relevantes. La fortaleza de esta vocación cultural

y cívica se confirma con el siguiente dato: a algún *club de expatriados* pertenece el 49.4% de los extranjeros en Ajijic/Chapala (contra sólo 19.9% en Puerto Vallarta/BB). Y debe mencionarse en este punto que el emblema aglutinador reconocido por todos es la *Lake Chapala Society*, una importante organización que se dedica a promover y realizar gran parte de las actividades mencionadas, desde su fundación en 1985.

Lógicamente, esta comunidad es también políticamente activa y observa con mucho interés el curso de los acontecimientos políticos, especialmente los que tienen lugar en Norteamérica (Estados Unidos, Canadá y, hasta cierto punto México), en razón del predominio numérico de estadounidenses primero, y canadienses en segundo sitio. Para dar una idea concreta de ello, se preguntó a los extranjeros *Qué tanto les interesa la política?* Mucho interés manifiesta el 39.8% en Ajijic/Chapala (32.65% en Puerto Vallarta/BB) y Bastante interés otro 40.9% (44.6% en Puerto Vallarta/BB). Sumando las dos respuestas, *Interesados en la política* de bastante a mucho están el 80.7% de los expatriados residiendo en Ajijic/Chapala (77% en Puerto Vallarta/BB). Se trata de un indicio importante del alto grado de politización que existe en ambas comunidades, aunque especialmente en la de Ajijic/Chapala.

Igual relevancia tiene conocer el carácter y las actitudes de base que guían el interés en la política, imprimiéndole algún sentido particular. Diríase que ellas sirven de mapas y atajos cognitivos, permitiendo “reducir complejidad” ante la inmensidad de la información que circula por diversos medios de comunicación, materiales o virtuales, y en el proceso poder encontrarle algún significado a los objetos y acontecimientos propios de la esfera política.

El primer marco de sentido del interés en la política es el que otorga la *identidad democrática*, que por supuesto permea la *valoración* del gobierno democrático entre la comunidad de expatriados. Al respecto, ante la pregunta si *la democracia es preferible a cualquier forma de gobierno*, o

si es *preferible un gobierno autoritario*, los expatriados en Ajijic/Chapala se suman casi en su totalidad a la primera opción: 93.7% prefiere el gobierno democrático (81.2% lo hace en Puerto Vallarta/BB). A manera de colofón, se debe precisar que lo que aquí se tiene en mente es *el modelo liberal constitucional de la democracia*. Sea una monarquía constitucional peculiar como Canadá, o una república federal y un sistema presidencial como el de Estados Unidos.

Dimensión liberal-conservador

Para abundar un poco más al respecto, y corroborar el colofón mencionado, se preguntó a los entrevistados cómo se considera a sí mismo en la *dimensión liberal-conservador*, más las opciones libertario o socialista (cuadro 3). *Liberales* se considera el 59.4% de los expatriados en Ajijic/Chapala, un lejano 14.8% se autodefine *Conservador*, 8.8% *Socialista* y 7.3% *Libertario*. Los *liberales* superan con 44.6 puntos porcentuales a los *conservadores*, una diferencia abismal. Más adelante se analiza la dimensión izquierda-derecha, donde de alguna manera se implica la dimensión liberal-conservador, en el contexto de lo que se entiende por estos términos en Canadá y Estados Unidos —obviando algunos matices—. Por esta razón se pueden *sumar* los *socialistas* a los *liberales*, lo que da por resultado el 68.2% de identificados con el ideario liberal democrático en Ajijic/Chapala. En contra estarían, sumados, un distante 22.1% de *conservadores* y *libertarios* (es decir, 46.1 puntos porcentuales abajo).

Como se puede ver también en el cuadro 3, la proporción de *liberales* es menor en Puerto Vallarta/BB (41.5%), igual que la distancia, en números porcentuales, entre éstos y los *conservadores*, que con 27.4% están 14 puntos porcentuales debajo de los liberales. En lo general en Ajijic/Chapala (y también, aunque en menor medida, en Puerto Vallarta) el indiscutible predominio de los liberales coincide algo con la



situación actual en Canadá, pero contrasta mucho con la que se puede observar en Estados Unidos donde, especulando, tenderían a existir proporciones más o menos equilibradas entre liberales y conservadores, con la polarización ideológica y política consiguiente, lo que, curiosamente, no sucede en el eje izquierda-derecha, donde la balanza tiende a inclinarse hacia la izquierda.

Cuadro 3. Considerando su manera de pensar en general, diría que Usted es:

	<i>Puerto Vallarta/Bahía de Banderas</i>		<i>Ajijic/ribera de Chapala*</i>	
	Sí	No	Sí	No
Conservador	27.4	64.8	14.8	85.2
Libertario	6.3	85.9	7.3	92.7
Liberal	41.5	50.7	59.4	40.6
Socialista	5.5	86.7	8.8	91.2
Otro	10.2	82.0	8.5	87.5

* Otro: socialdemócrata, pragmático, socialista universal, evolucionista.
Fuente: Cortés, Shibya y Nohlen (2025).

Dimensión izquierda-derecha

El siguiente vector de la identidad política es pues la dimensión *izquierda-derecha*. Los resultados en este renglón son excepcionales en muchos sentidos, y confirman la percepción que suele prevalecer en algunas opiniones e imágenes que proyecta la comunidad de expatriados residiendo en Ajijic/Chapala.

Para entender mejor el alcance de los valores porcentuales que se presentan para cada polo de la dimensión en el caso específico de Ajijic/Chapala, conviene empezar por ver esos valores en lo que respecta a cada país de origen de la mayoría de los expatriados que ahí radican, es decir, Canadá y Estados Unidos. También en esta dimensión se consigna la información desagregada por nacionalidad, en Ajijic/

Chapala (y en Puerto Vallarta/BB). Esta vez se utilizó como instrumento de medida una *escala diferencial semántica*, que va del número 1 (*izquierda*), al número 10 (*derecha*).

En una mirada rápida de los resultados que se presentan en los cuadros 4, 5, 6 y 7, se observa fácilmente que en todos los escenarios la posición de *izquierda* supera a la posición de *derecha*. Que *la izquierda* es mayoritaria en Estados Unidos y Canadá. Que también es mayoritaria en las dos comunidades de expatriados de Jalisco, comparadas con Canadá y Estados Unidos. Y que los expatriados de Ajijic/Chapala son los más izquierdistas *en todos los casos*.

*Cuadro 4. Autoposicionamiento en la escala izquierda-derecha
Estados Unidos y Canadá, 2017*

	<i>Izq.</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>Dcha.</i>
EU	8.6	4.8	10.9	7.6	26.2	9.5	8.6	8.9	4.7	7.4
Canadá	4.2	4.8	11.0	8.5	33.0	13.9	10.5	7.9	2.9	3.2
	Extrema izq.			Izq.	Centro izq.	Centro dcha.	Dcha.	Extrema dcha.		
EU	24.3			7.6	26.2	9.5	8.6	21.0		
Canadá	20.0			8.5	33.0	13.9	10.5	14.0		
	Izquierda						Derecha			
EU	58.1						39.1			
Canadá	61.5						38.4			

Media EU = 5.32

Media Canadá = 5.24

Fuente: World Values Survey (2017).

En el cuadro 4 se reporta la distribución de las poblaciones que residen en Canadá y Estados Unidos a lo largo de la escala izquierda-derecha. En *Estados Unidos*, la *izquierda*, con 58.1% de respuestas, supera significativamente a la *derecha*, que a su vez obtiene 39.1% de respuestas. Repa-



rando ahora en las posiciones extremas, la diferencia es menos pronunciada, pues en la *extrema izquierda* se ubica el 24.3%, contra un cercano 21.0% que lo hace en la *extrema derecha*. Esta cercanía se explica, sin embargo, no porque la derecha se equilibre con la izquierda en general, sino porque, en este punto, el porcentaje mayoritario se posiciona en el *centro izquierda*, con el 26.2% de los entrevistados. Por ello, al final la *izquierda* termina superando con cierta holgura a la *derecha* en *Estados Unidos* (precisando: en el año 2017).

En Canadá el escenario es bastante parecido al espectro político en Estados Unidos. En Canadá la identificación de *izquierda* (61.5%) predomina también significativamente sobre la *derecha* (38.4%). E igual: la proporción de la *extrema izquierda*, con 20.1%, está ahora apenas un poco más arriba de la *extrema derecha* (14.0%). Igualmente, también si la diferencia no es mayor, no es porque las posiciones estén del todo equilibradas, sino porque otra vez el *centro izquierda*, con 33.0%, es mayoritario también en Canadá, lo que explica al final el predominio de la izquierda en general.

Cuadro 5. Autoposicionamiento en la escala izquierda-derecha
Ajijic/Chapala y Puerto Vallarta/BB, 2020

	<i>Izq.</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>Dcha.</i>
Ajijic	21.3	16.0	18.5	10.5	11.3	5.0	5.5	4.0	0.3	2.5
PV	12.0	6.0	11.0	6.8	17.2	11.7	5.0	7.6	4.2	7.3
	Extrema izq.			Izq.	Centro izq.	Centro dcha.	Dcha.	Extrema dcha.		
Ajijic	55.8			10.5	11.3	5.0	5.5	6.9		
PV	29.0			6.8	17.2	11.7	5.0	19.1		
	Izquierda						Derecha			
Ajijic	77.6			17.4						
PV	53.0			35.8						

Media Ajijic = 3.36.

Media Puerto Vallarta = 5.03.

Cabe ahora proceder al análisis de los posicionamientos en la misma escala por parte de la población extranjera en Ajijic/Chapala (y Puerto Vallarta/BB), haciendo las comparaciones de rigor con las cifras observadas en Canadá y Estados Unidos, y contrastando las dos comunidades entre sí (cuadro 5).

La posición de *izquierda* en Ajijic/Chapala, con el 77.6% de los entrevistados, supera ampliamente lo mismo a la posición del mismo signo en Estados Unidos (58.1%) que a la de Canadá (61.5%); y está 19.7 puntos y 16.1 puntos porcentuales arriba de las cifras correspondientes a Estados Unidos y Canadá, respectivamente. En Puerto Vallarta/BB no es el mismo caso. Esta vez la comunidad extranjera, con 53.0%, es menos izquierdista que esos dos países, y evidentemente mucho menos que su contraparte, la comunidad de Ajijic/Chapala, que la supera con 26.4 puntos porcentuales.

La *extrema izquierda* en Ajijic/Chapala (55.8%), por su parte, más que duplica las cifras de la *extrema izquierda* en Estados y Canadá, y casi duplica también la cifra de Puerto Vallarta/BB. Como se ve, los dados de la *izquierda* y la *extrema izquierda* están cargados sin discusión hacia la comunidad extranjera de Ajijic/Chapala. Además, primero: la *izquierda* en conjunto en Ajijic está 60.2 puntos porcentuales arriba de la suma de la *derecha* en este mismo lugar; y segundo, la *extrema izquierda* está a su vez 48.9 puntos porcentuales por encima de la *extrema derecha*. En Puerto Vallarta no es éste el caso. Aquí la *izquierda* supera significativamente a la *derecha*, pero no en las mismas proporciones, pues la distancia es de 17.3 puntos porcentuales. A su vez, la *extrema izquierda* está también arriba de la *extrema derecha*, pero con 10 puntos porcentuales.

Desagregando ahora el escrutinio por comunidad y por nacionalidad, el comportamiento de estas variables cambia hasta cierto punto. Más en un caso que en otro, dicho vagamente. Se puede advertir en una observación rápida que

los *estadunidenses* son quienes hacen la diferencia, y que de ellos depende la cuenta total de los posicionamientos en la escala izquierda-derecha. Ellos son, precisando, los principales responsables y exponentes del *radicalismo de izquierda* que se manifiesta en los números que corresponden a la comunidad extranjera que reside en el área de Ajijic y Chapala.

Cuadro 6. Autoposicionamiento en la escala izquierda-derecha, estadunidenses y canadienses en Ajijic/Chapala, 2020

	<i>Izq.</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>Dcha.</i>
EU	25.0	20.0	20.8	8.3	6.7	3.3	6.7	4.2	-	3.3
Canadá	7.3	12.7	16.4	14.5	12.7	12.7	7.3	3.6	-	1.8
	Extrema izq.			Izq.	Centro izq.	Centro dcha.	Dcha.	Extrema dcha.		
EU	65.8			8.3	6.7	3.3	6.7	7.5		
Canadá	36.4			14.5	12.7	12.7	7.3	5.4		
	Izquierda					Derecha				
EU	80.8					17.5				
Canadá	63.6					25.4				

Media EU = 3.28

Media Canadá = 3.78.

Los estadunidenses se posicionan de lado de la *izquierda* en el 80.8% de los casos en Ajijic/Chapala, una cifra más que sobresaliente y significativa. De similar magnitud es la cantidad que se ubica en la *extrema izquierda*, y que asciende al 65.8%. De lado de la *derecha* se posiciona, a su vez, apenas el 17% de los estadunidenses, y en la *extrema derecha* otro lejano 7.5%. La *izquierda* obtiene 63.3 puntos porcentuales más que la *derecha*, y la *extrema izquierda* 58.3 puntos porcentuales más que la *extrema derecha*.

Por su parte, los canadienses que residen también en Ajijic/Chapala están definitivamente inclinados también hacia la *izquierda* del espectro político (cuadro 6). De *izquierda*

se declara el 63.6% de ellos, y de *extrema izquierda* lo hace el 36.4%. La *izquierda* está 38.2 puntos porcentuales por encima de la *derecha*, y la *extrema izquierda* supera en 31 puntos porcentuales a la *extrema derecha*. El *izquierdismo* de los canadienses está entonces rotundamente claro también, aunque no sea en las magnitudes ni la contundencia de los estadounidenses. Dos diferencias explican esta situación: una es la que ya se había mencionado: la posición de *centro izquierda* tiene un mayor peso relativo entre los canadienses que entre los estadounidenses, lo que matiza un poco la inclinación hacia posiciones *radicales* de izquierda. La otra es que, igual, el centro derecha sube el valor numérico de los posicionados hacia la derecha en general, pero no hacia la *extrema derecha*, que carece de fuerza política por completo.

Cuadro 7. Autoposicionamiento en la escala izquierda-derecha, estadounidenses y canadienses en Puerto Vallarta/BB, 2020

	<i>Izq.</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>	<i>8</i>	<i>9</i>	<i>Dcha.</i>
EU	19.7	10.2	15.3	5.1	15.3	10.2	2.2	7.3	5.1	9.5
Canadá	9.2	4.3	10.3	9.7	23.2	15.7	7.6	7.6	4.9	7.6
	Extrema izq.			Izq.	Centro izq.	Centro dcha.	Dcha.	Extrema dcha.		
EU	45.2			5.1	15.3	10.2	2.2	21.9		
Canadá	23.8			9.7	23.2	15.7	7.6	20.1		
	Izquierda						Derecha			
EU	65.6						34.3			
Canadá	56.7						43.4			

Media EU = 4.59.

Media Canadá = 5.31.

La comunidad extranjera en Puerto Vallarta/BB muestra un rostro político algo diferente. Otra vez los *estadunidenses* son quienes hacen la diferencia, pero con un grado de *radicalismo de izquierda* menos acentuado. Para empezar porque, entre los estadounidenses la *izquierda*, si bien es

indiscutiblemente mayoritaria (65%), igual que la *extrema izquierda* (45.2%), la distancia respecto de la *derecha* y la *extrema derecha*, siendo también significativa con 31.3 y 23.3 puntos porcentuales respectivamente, es notoriamente menor que los montos y las distancia que se ven en el caso de los estadounidenses en Ajijic/Chapala (reitero: 63.3 y 58.3 puntos porcentuales en el mismo orden). En el caso de los canadienses en Puerto Vallarta/BB se repite un patrón similar pero el contraste es mayor. Predomina la *izquierda* (9.7%) y la *extrema izquierda* (23.8%), pero los valores porcentuales de la *derecha* (7.6%) y la *extrema derecha* (201%) reducen la distancia a 2 y 3.7 porcentuales solamente. De nuevo, el peso del *centro izquierda* entre los canadienses es el factor explicativo.

Establecido lo anterior, hay que precisar un poco los términos izquierda, extrema izquierda e izquierda radical usados en este caso, y respecto de los expatriados provenientes de Estados Unidos y Canadá. En general, entre los primeros hacen referencia a posiciones *liberales y progresistas (progressive)* firmes en torno a temas políticos particularmente relevantes en Estados Unidos. Poco tienen que ver con el sentido que solían tener en algunos países europeos o latinoamericanos, donde la extrema izquierda es más bien antiliberal, anticapitalista, colectivista, antiindividualista y crítica de la democracia liberal representativa, además de que suele inspirarse en distintas versiones de la tradición marxista, en variantes radicales del socialismo y del comunismo, en distintas posiciones anarquistas, e incluso en una especie de comunitarismo radical de izquierda. Si acaso, la izquierda y la *extrema izquierda* en Estados Unidos sostienen posiciones ideológicas y programáticas más próximas a la socialdemocracia europea, o a los laboristas en Inglaterra. Típicamente, un *izquierdista extremo* está a favor de la libertad que debería tener la mujer para decidir sobre su cuerpo, de los programas sociales y de salud financiados

por el Estado (“Medicare para todos”, “Obamacare”), por la reducción del gasto armamentista (*welfare vs. warfare*), de políticas ambientalistas más agresivas (“*green welfare*”), de la reglamentación más estricta de la segunda enmienda, y políticas más humanitarias en materia de inmigración y de las relaciones interraciales, así como políticas progresivas en materia de tributación. Un ejemplo serían las posiciones de políticos del Partido Demócrata de Estados Unidos como Bernie Sanders y las representantes miembros del *Progressive Squad*, como Alexandria Ocasio-Cortez (también integrantes de “Socialistas Democráticos de América”), o como Tim Waltz (gobernador de Minnesota), la senadora Elizabeth Warren, la misma vicepresidenta Kamala Harris, o el reciente ganador de las primarias demócratas para la gubernatura de Nueva York, Zohran Mamdani, por mencionar unas pocas figuras políticas.

Finalmente, al igual que en Estados Unidos, la *izquierda* y la *extrema izquierda* canadiense se identifica con el perfil socialdemócrata europeo o el laborismo inglés, si bien se dividen en dos posiciones expresadas en el sistema de partidos de Canadá: la de los adeptos al *Partido Liberal* y los adeptos al *Nuevo Partido Democrático*. Predomina en ambos, de cualquier manera, al igual que en Estados Unidos, una posición cargada hacia la izquierda en lo general, pero esta vez matizada por el *centro izquierda*. Los *liberales*, parecido a los *neodemócratas*, en Canadá se alinean con “los principios del socioliberalismo” y, entre otras cosas, están a favor de un sistema universal de salud, plan de pensiones y salud pública, del multiculturalismo, el control armamentista, las políticas medioambientales contra el calentamiento global, los matrimonios entre personas del mismo sexo, la legalización de la marihuana y el derecho de las mujeres a decidir libremente sobre su cuerpo.²

2. (https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Liberal_de_Canada).

Identificación partidaria (Party ID)

Finalmente, la *identidad partidaria (Party ID)* puede ser vista como un colofón lógico, más que congruente con el sistema de valores y la identidad política de los expatriados en el área de Ajijic/Chapala, y entre los extranjeros provenientes de Estados Unidos que radican en este lugar, particularmente.

Empiezo por señalar (cuadro 8) que si la *identificación con algún partido político* es del 36.8% entre los expatriados de Puerto Vallarta/BB (cuadro 7), en el caso de Ajijic/Chapala el número es significativamente más amplio, pues asciende hasta el 52.9% (es decir, 16.1 puntos porcentuales arriba). Abundando, en la primera localidad los partidarios equivalen a la tercera parte, cuando en Ajijic superan la mitad de los residentes extranjeros. Los expatriados en este lugar, como se vio, son, con 80%, los más *interesados en la política*, así que no es de extrañar que sean también los más identificados con algún partido político. Paralelamente, en Ajijic/Chapala residen los que mayor tolerancia manifiestan respecto a la libertad de la mujer para decidir sobre la terminación voluntaria del embarazo, también sobre la diversidad sexual y sobre la despenalización de las drogas ilegales. Son también los más liberales y los más identificados, con mucho, con las posiciones de izquierda y de izquierda radical, y además quienes, en mayor grado, secundan la idea de que *la democracia es la mejor forma de gobierno*. Obviamente, todo apunta en una dirección predecible respecto a la *identidad partidaria*.

*Cuadro 8. Hablando de Partidos Políticos:
se identifica Usted con algún partido?*

	<i>PuertoVallarta/ Bahía de Banderas</i>	<i>Ajijic/Ribera de Chapala</i>
No	55.6	44.9
Sí	36.8	52.9
Casos	383	399

Cuadro 9. Identidad partidaria por Localidad y Nacionalidad

	<i>PuertoVallarta/ Bahía de Banderas</i>		<i>Ajijic/Ribera de Chapala</i>	
	EU	Canadá	EU	Canadá
No	42.2	64.8	31.5	71.7
Sí	53.7	25.9	65.1	27.3
Casos	383		346	

Pero es necesario ir por partes, de cualquier manera. De entrada, hay que decir que, en lo particular, el perfil político que ya se advertía entre los estadounidenses se corrobora de nueva cuenta al analizar la *identificación con algún partido político* según nacionalidad, además de la localidad. Para llegar a ese punto, quisiera ahora empezar por el referente de comparación, Puerto Vallarta (cuadro 8). Aquí se identifica con un partido apenas poco más de la tercera parte de los expatriados (36.8%). Pero si consideramos la nacionalidad (cuadro 9), esta proporción sube a poco más de la mitad de los estadounidenses (53.7%), mientras que entre los canadienses baja a la cuarta parte (25.9%). Los canadienses mantienen esta proporción (27.3%) en Ajijic/Chapala, pero los estadounidenses incrementan su número, hasta el 65.1%, lo que confirma otra vez el patrón subyacente y que reitero de nueva cuenta: Ajijic/Chapala y los



estadounidenses hacen la diferencia en materia de identidad política. En esta localidad los *estadunideneses partidistas* más que duplican a los *canadienses partidistas* con 37.8 puntos porcentuales arriba.

Lo interesante es *con cuál* partido político se identifican los expatriados residentes en Ajijic/Chapala. La respuesta salta a la vista rápidamente (cuadro 10): considerando la *totalidad de la muestra*, poco más de la mitad (53.1%) de todos los entrevistados originarios de Estados Unidos *se identifica* con el *Partido Demócrata* (Carrillo, 2024). La identificación con el Partido Republicano, del 5.5%, es casi insignificante, igual que los independientes (1.6%) u otro partido (3.2%). El porcentaje restante no se identifica con algún partido (37%). Los demócratas son también mayoría entre los estadounidenses en Puerto Vallarta/BB pero sólo alcanzan el 29.2% de adhesiones (cuadro 11), mientras que los republicanos están lejanos, pero duplican la cifra que obtienen en Ajijic/Chapala (11.5%) (cuadro 12). Esta vez los *canadienses* identificados con el Partido Liberal (13.7%) superan a los identificados con el Partido Conservador y el Nuevo Partido Democrático separados.

*Cuadro 10. Con cuál partido se identifica Ajijic/Chapala
Porcentajes del total de entrevistados según nacionalidad*

<i>Estadounidenses</i>	<i>Partido Demócrata</i>	<i>Partido Republicano</i>	<i>Indep.</i>	-	<i>Otro</i>
% del total	53.1	5.5	1.6		3.2
<i>Canadienses</i>	<i>Partido Liberal</i>	<i>Nuevo Partido Democrático</i>	<i>Partido Verde</i>	<i>Partido Conservador</i>	<i>Otro</i>
% del total	13.7	3.7	-	3.5	4.1

*Cuadro 11. Con cuál partido se identifica Puerto Vallarta/BB
Porcentajes del total de entrevistados según nacionalidad*

<i>Estadounidenses</i>	<i>Partido Demócrata</i>	<i>Partido Republicano</i>	<i>Indep.</i>		<i>Otro</i>
% del total	29.2	11.5	6.8	-	6.1
<i>Canadienses</i>	<i>Partido Liberal</i>	<i>Nuevo Partido Democrático</i>	<i>Partido Verde</i>	<i>Partido Conservador</i>	<i>Otro</i>
% del total	6.4	4.1	1.3	10.1	3.2

*Cuadro 12. Con cuál partido se identifican
Puerto Vallarta/BB y Ajijic/Chapala
Porcentajes del segmento que SÍ se identifica con algún
partido político, según localidad y nacionalidad*

<i>Estadounidenses</i>	<i>Partido Demócrata</i>	<i>Partido Republicano</i>	<i>Indep.</i>	
Puerto Vallarta	56.0	22.5	13.	
Ajijic/Chapala	83.2	8.4	4.8	
<i>Canadienses</i>	<i>Partido Liberal</i>	<i>Nuevo Partido Democrático</i>	<i>Partido Verde</i>	<i>Partido Conservador</i>
Puerto Vallarta	25.4	16.3		40.0
Ajijic/Chapala	46.4	14.3	-	14.3

Ya se puede intuir que casi todos los *estadounidenses* que sí se identifican con algún partido en Ajijic/Chapala lo hace con el *Partido Demócrata*. Enseguida se muestran las cifras exactas, reportadas en el cuadro 12. En efecto, los *estadounidenses* identificados con el *Partido Demócrata* en Ajijic/Chapala ascienden hasta el 83.2% de estadounidenses que sí se identifican con algún partido político (65.1%). Los identificados con el *Partido Republicano* suman un muy lejano 8.4%, y los *independientes* un 4.8%. La hegemonía de los demócratas entre los estadounidenses residiendo

en Ajijic/Chapala es pues contundente. Ésta se replica en Puerto Vallarta/BB pero con mucho menor intensidad: el 56% se identifica con el *Partido Demócrata* (contra 22.5% de republicanos y 13% de independientes).

Los canadienses secundan la identidad partidaria de los estadounidenses en Ajijic/Chapala. El 46% se identifica con el *Partido Liberal*, y con el *Nuevo Partido Democrático* lo hace el 14.3% (sumados estos dos partidos dan el 60.3%), contra el 14.3% identificados con el Partido Conservador. La diferencia con *Puerto Vallarta* es significativa. Acá el Partido Conservador, con el 40% de identificados, supera tanto a los identificados con el Partido Liberal (25.4%) como a los identificados con el Nuevo Partido Democrático (16.3%).

Me he extendido con la identidad partidaria, para dejar bien sentada la última característica importante que distingue a la comunidad extranjera residiendo en Ajijic/Chapala, y que sumada a las variables culturales dibuja un cuadro interesante, que nos habla de una comunidad culturalmente diversa pero con valores político-ideológicos e identidad partidaria coincidentes en muy alto grado. Hay un consenso patente en torno a la dimensión política y en torno a valores democráticos, un *consenso razonable* nucleado por los principios éticos de la pluralidad, la tolerancia, la libertad y la equidad con justicia social. Cabe afirmar que el basamento de este consenso es el *alto nivel educativo* de los expatriados residiendo en Ajijic/Chapala. Se trata por ello de individuos cognitivamente competentes, informados y predispuestos al diálogo racional y desprejuiciado, en lo general. Con un sistema de valores progresistas (*progressive*), que también pone por delante el respeto a la diversidad, y una *mentalidad abierta* (Rockeach, 1960) en temas delicados de la agenda pública.

Evidentemente, en Ajijic/Chapala cala particularmente hondo el continuo de sentido en el eje *tolerancia-liberal-de izquierda-identificado con el Partido Demócrata*. No obs-

tante, la *civilidad* es un valor altamente apreciado entre todos los expatriados de la comunidad extranjera residiendo en Ajijic/Chapala, independientemente de su identidad partidaria. La política suele dejarse de lado para facilitar las interacciones y la cooperación en los diversos ámbitos de la vida comunitaria, y la convivencia con la población anfitriona. Como anota Carrillo (2024), comparada con la polarización política que existe en Estados Unidos particularmente, “en Ajijic la historia es distinta. En los chats y grupos de Facebook para los expatriados, o *expats*, se prohíbe abiertamente hablar de política y las asociaciones como *Lake Chapala Society* tampoco permiten ningún tipo de propaganda”. Recuérdesse que, como se consignó en el cuadro 8, el 44.9% de los residentes extranjeros de Ajijic/Chapala son *apartidistas* (no se identifican con algún partido político, una cifra sin duda muy importante que es mayor en Puerto Vallarta/BB con el 55.6%). Este segmento de expatriados es sin duda un factor de presión para la civilidad política en un contexto abrumadoramente liberal, progresista y de izquierda, e identificado con el Partido Demócrata, como el que existe en Ajijic/Chapala, pero que es también respetuoso y tolerante de esta diferencia significativa. Además, porque de todos modos son más numerosos los liberales, progresistas y de izquierda, que quienes se identifican con el Partido Demócrata, aunque juntos den forma a un consenso político relevante.

Se puede rematar diciendo que si a la *proximidad física*, se agregan características demográficas, los rasgos culturales, la identidad moral y política, más la identificación partidaria (*proximidad social*), es evidente que en Ajijic/Chapala existe un *muy alto* grado de *coalescencia social* (o de capital social si se prefiere). En un sentido más amplio, todo ello funciona como una mezcla aglutinadora, una *agencia* característica, que potencia la cooperación y la solidaridad, y por tanto la capacidad de la acción colectiva, es decir la

capacidad de llevar a cabo proyectos y actividades sociales, artísticas y culturales de gran calidad, y con gran capacidad de convocatoria. Lo que es un rasgo nítidamente distintivo de la comunidad extranjera que reside en Ajijic/Chapala. ☞

Apéndice I

El tamaño de la muestra en ambas localidades se calculó de conformidad con la siguiente fórmula convencional:

Nivel de confianza 95%

Margen de error 5%

$$n = \frac{K^2qpN}{e^2(n-1) + K^2pq}$$

donde:

N: es el universo de personas del que se extraerá la muestra.

e: es el margen de error.

K: es el nivel de confianza.

p: es la probabilidad de casos que poseen una característica específica ($p=q=0.5$).

q: es la probabilidad de casos que no poseen esa característica ($1-p$).

n: tamaño de muestra.

Los tamaños de muestra fueron:

Ajijic/Chapala: 399 casos.

Puerto Vallarta/BB: 383 casos.

La diferencia de casos se debe al número de entrevistas descartadas en el balance final.

Bibliografía

- Andrew, Abigail Leslie. (2014). *Departures and returns: Migration, gender, and politics of transnational Mexican communities*.
- Basch, Linda, Schiller, Nina Glick, y Blanc, Cristina S. (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicament, and Deterritorialized Nation-States*. Langhorne, PA: Gordon and Breach.
- Canales, A., y Zolniski, C. (2000). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. *La migración internacional y el desarrollo en las Américas* (pp. 413-432). San José, Costa Rica: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Carrillo, Alejandro. (2024). Prevalece espíritu demócrata entre estadounidenses en Ajijic. *El Informador*, 3 de noviembre.
- Cortés Guardado, Marco Antonio, Shibya Soto, Cecilia, y Nohlen, Michael. (2025). *Estudio comparativo de las comunidades extranjeras de Ajijic/Chapala y Puerto Vallarta/Bahía de Bandera*. Guadalajara: UdeG (Inédito).
- Croucher, Sheila. (2007, marzo). *Waving, white and azul: The political transnationalism of Americans in México*. CEPI Working Paper.
- Durand, J. (2007). *The Mexican Dream: Retiring in Mexico*. *Contextes*, 6(4), 52-57. <https://doi.org/10.1525/ctx.2007.6.4.52>
- Durkheim, Émile. (1987). *La división social del trabajo*. Madrid: Akal.
- González-Rojas, Asmara, y Araluce, Olga Aikin. (2022). Estadounidenses en la ribera de Chapala: Perfiles, patrones migratorios e impactos en el entorno. En: Olga Aikin Araluce, Adriana González-Aria y Asmara González-Rojas (coords.), *Diversidad migratoria en Guadalajara y Chapala*. Guadalajara: ITESO.

Bibliografía

- Putnam, Robert D. (2003). *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, S. L.
- Rockeach, Milton. (1960). *The open and closed mind: Investigations into the nature of belief systems and personality systems*. Nueva York: Basic Books.
- Shibya, Cecilia. (2018). Comunidad transnacional de mexicanos en Houston, Texas: El caso de dos festivales. *Revista Acta Republicana: Política y Sociedad*, año 17, núm. 17.
- Shibya, Cecilia, Ortiz Barba, Ismael, y Cortés Guardado, Marco Antonio. (2019). John Huston: Orígenes de la identidad cultural transnacional en Puerto Vallarta. *Acta Republicana: Política y Sociedad*, año 18, núm. 18.

Reseña

Tejiendo futuros colectivos desde las rebeldías del presente

De Parres Gómez, Francisco (coord.). (2023). *Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías*. México: Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso*

DOI: 10.32870/EEES.v33i95.7495

Moisés Garduño García♦

Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías, es una colección de 19 ensayos dedicada a don Pablo González Casanova y coordinada por Francisco De Parres Gómez, quien realiza la introducción del texto al lado de Carolina Elizabeth Díaz Iñigo.

Con portada de Itzel Velazco (Invierno Azabache), este libro fue publicado en 2023 por la Cátedra Interinstitucional Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso, y llega en un momento clave para el entendimiento de los cambios en el orden mundial donde los postulados del fascismo y sus prácticas totalitarias coexisten con el desencanto de la democracia occidental, el genocidio en Gaza,

*Agradecimiento al PAPIIT-UNAM IN300226, "La reconfiguración política del Medio Oriente tras la crisis en Gaza de 2023".

Fecha de recepción: 7 de abril de 2025.

Fecha de aceptación: 20 de junio de 2025.

♦Doctorado en Estudios Árabes e Islámicos Contemporáneos por la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor de tiempo completo, titular "C", adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. ORCID: 0000-0002-3407-6578. Correo electrónico: mgarduno@politicas.unam.mx

el crecimiento de la desigualdad económica, la polarización social, el auge de los discursos de odio, la demagogia y otras formas de violencia, por decir lo menos.

El libro se divide en cuatro secciones y una introducción titulada “Prolegómenos: Cantos de esperanza y utopías realizables”. En el texto de apertura, la autora y el autor presentan un planteamiento general sobre la crisis sistémica que vive el mundo y la necesidad de hablar de otras formas de internacionalismo en el cual se proponga una vida política basada en la solidaridad horizontal. Este internacionalismo crítico explora la posibilidad de hablar de una solidaridad global ante el auge del narcisismo y la ansiedad como dos estructuras sociales exponenciadas por el capitalismo digital y las redes sociales en una utopía que, dada la situación actual, se torna como un acto de sobrevivencia ante las prácticas de exterminio a las cuales nos ha llevado el sistema estatal. Esta solidaridad global podría integrar movimientos socioambientales, indígenas, feministas y anticapitalistas que siguen resistiendo al neoliberalismo no sólo a través de formas de autonomía local, sino también de sus expresiones internacionalistas como lo han demostrado las luchas kurdas y zapatistas, así como otras luchas indígenas que han conectado su causa local con el ámbito global.

La primera sección de la obra se titula “El internacionalismo en el siglo XXI para transversalizar las luchas”, y funciona como el planteamiento teórico del libro. Está compuesta por los textos “Las resistencias de los pueblos originarios como el internacionalismo del siglo XXI”, de Gilberto López y Rivas; “La Travesía por la Vida, diálogos con otros pueblos en lucha para constituir el Gran Nosotros que Somos”, de Alicia Castellanos Guerrero; “Soñar un mundo verdadero: Hacia un nuevo internacionalismo”, de Luis Hernández Navarro; “Del internacionalismo al transterritorialismo. El tejido de las luchas por la vida frente al colapso pla-

netario”, de Inés Durán Matute; “Internacionalismos en disputa. Entre peregrinajes globales y (des)arraigos”, de Hernán Ouviña; y “La mancuerna resistencia y rebeldía en los planteamientos zapatistas”, de Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso Sánchez.

Tal como se hace en otras secciones del libro, estos textos dialogan entre sí para destacar que una verdadera lucha contrahegemónica desborda a la clase obrera y que, en plena crisis civilizatoria, los sistemas de dominación tienen que ser desactivados como resultado de un movimiento heterogéneo de masas. Si bien una de las causas de la reaparición del facismo en el orden mundial es la desconexión entre la izquierda y las clases menos favorecidas, el reto que tienen muchos movimientos sociales es conectar con otros sectores marginados, tratando de no cometer los errores realizados por proyectos como el estalinismo (que absorbió a los sindicatos) o el liberalismo (que otorgó derechos y justicia selectivamente) y tender puentes más allá de lo local, como lo ha intentado el movimiento indígena con “La Travesía por la Vida” zapatista.

Ante los argumentos de esta primera sección, valdría la pena pensar si estos puentes comunicantes y/o solidarizantes consideran sectores atrapados en el precariado, es decir, aquella base social que sobrevive en la informalidad y en el dolor que implica no alcanzar aquello con lo que sueña, pero que, en términos marxistas, no sabemos si ha alcanzado una plena conciencia de clase al estar atrapada entre el deseo del consumismo, el narcisismo y la individualidad y, por otro lado, la esperanza de que siempre puede haber algo mejor en el futuro.

Lo anterior se conecta con la propuesta de “movimiento autodesarrollado” que se despliega en esta sección, un concepto que implica hacer consciente la conciencia de clase y conectar con otras marginalidades. Otro elemento a considerar será el papel que desempeñan los nuevos movimien-

tos anti revolucionarios como el crimen organizado, que se alimenta de militares en retiro y de sujetos precarizados para asesinar activistas, periodistas y líderes de los mismos movimientos autodesarrollados.

La segunda sección se titula “La importancia de las mujeres en los procesos revolucionarios”, y está compuesta por los textos “La hora de las mujeres. ¿Cómo es la revolución de y con las mujeres?”, de Márgara Millán; “Tejiendo resistencias y emociones emancipatorias. Las mujeres navegando en la Travesía por la Vida zapatista”, de Carolina Elizabeth Díaz Iñigo; “¿Dónde están los compañeros?: La participación de las mujeres en la Gira por la Vida en el País Valenciano”, de Lola Cubells Aguilar; y “Prácticas políticas y afectivas de mujeres de pueblos originarios: Aprendizajes en Oaxaca, Chiapas y Wallmapu”, de María Ignacia Ibarra.

A lo largo de esta parte el libro critica la visión eurocéntrica de “revolución” en tanto transformación estatal o industrial asociada al “hombre nuevo” y progresista. Al mismo tiempo, critica aquel sujeto revolucionario tradicional (clase obrera masculina), destacando la necesidad de incluir luchas antipatriarcales, anticoloniales y ecologistas en una crítica búsqueda de nuevos sujetos revolucionarios. Una de las fortalezas de esta sección es la insistencia en vincular opresiones de clase, género, etnia y ecología, evitando reduccionismos economicistas. Aunque no exentas de contradicciones, las alusiones constantes al zapatismo y al Confederalismo Democrático de Rojava ilustran alternativas viables al capitalismo que, con escala territorial, no deja de ser meritoria y esperanzadora su búsqueda con conciencias, afectos, cuidados, doloridades y otras experiencias cognitivas a nivel global, tal como lo defienden Díaz Iñigo, Lola Cubells y María Ibarra en sus respectivos textos.

En la tercera sección, titulada “Otro arte, otra cultura y otros medios de comunicación”, se aborda el papel que desempeñan la representación, la información, la percep-

ción y la contracultura en la búsqueda de una vida digna. La sección se compone de los textos “La otra comunicación de los medios libres en la Travesía por la Vida en Europa”, de Bruno Baronnet; “De la imagen mediática al dibujo de cómic. Actuar por las imágenes la Gira Zapatista en Europa”, de Francesca Cozzolino; “El arte, espacio creativo para la praxis política zapatista”, de Argelia Guerrero Rentería; y “Ecologías creativas *versus* estéticas de la necropolítica”, de Francisco De Parres Gómez.

En esta sección se destaca cómo la estética crítica desafía las narrativas hegemónicas del relato dominante y cómo, al mismo tiempo, construye alternativas desde la horizontalidad, la creatividad y los sentimientos emanados de realidades distintas al *mainstream*. Los textos de esta sección destacan la importancia de los medios libres e independientes como llave para democratizar la comunicación social y como herramienta que permite a comunidades marginadas narrar sus propias historias. Otro elemento clave de esta sección establece cómo los medios y el arte creativo independientes ejercen una influencia política al visibilizar luchas sociales y mostrar posibilidad de contactos con otras realidades similares. Estas visibilidades críticas ayudan a entender la función de lo político no sólo como forma de reclamo, sino también como articulación y mutualismo.

A partir del cómic, muralismo, arte ecológico y otras expresiones artísticas, se propone que la estética crítica no es un accesorio de lo político, sino un elemento central en la *praxis* revolucionaria y en la construcción de identidades colectivas otras. Además, los textos destacan cómo estas formas alternativas de lo artístico también funcionan como un lenguaje pedagógico que transmite valores anticapitalistas y comunitarios con los cuales es posible traducir luchas antisistémicas en otras esferas más allá de lo local, no como una sola alternativa al poder sino también como una forma de supervivencia ante él. En particular, esta sección de libro se conecta con las dos secciones anteriores

de una manera en la que nos ayuda a entender cómo se forma y se conforman otros lenguajes políticos de vida diaria más allá del lenguaje de la programación, los algoritmos y la desinformación.

La cuarta y última sección se titula “Opciones alternativas frente a la crisis global”, y se compone de los escritos “¿Opciones civilizatorias-otras? en medio de crisis, policrisis y transiciones civilizatorias”, de Xóchitl Leyva Solano; “Espiritualidad, autonomía y resistencias anticapitalistas”, de Raúl Zibechi; “Rojava: Una civilización sin Estado”, de Azize Aslan; y “Opciones civilizatorias frente a la crisis global: El proyecto maya zapatista”, de Raúl Romero.

En este último apartado se exploran alternativas civilizatorias frente a la crisis multidimensional (ecológica, política, social), centrándose en propuestas concretas de corte anticapitalista, decolonial y comunitaria a través de estudios de caso en el zapatismo, el Confederalismo Democrático kurdo y las prácticas espirituales guaraníes como ejemplos del potencial que hay para construir futuros justos y armónicos con la naturaleza.

Algo interesante de esta sección es que la lucha anti sistémica no tiene que vincularse particularmente con el ámbito de lo secular, sino también se abren las posibilidades de trasladar lo espiritual como elemento de emancipación tal como lo muestra el caso guaraní y el cual podría contemplarse en paralelo con otras luchas a lo largo del continente asiático y africano. Las autoras y autores analizan las experiencias anteriores subrayando el mérito de resistir a pesar de los niveles de represión que han enfrentado por parte de la violencia estatal, sin caer en la romantización o idealización de estos movimientos.

En general el libro es una ventana para estudiar qué esperanzas existen en un mundo en crisis múltiple, y un ejercicio donde se priorizan saberes y prácticas indígenas cuyos proyectos desbordan la lógica estatal. La colección también ofrece críticas sólidas al eurocentrismo sin omitir

las contradicciones internas que hay en las comunidades indígenas, reconociendo que aun en las conexiones globales hay límites, ambivalencia y distintas posturas ante el Estado y sus instituciones.

Sin lugar a dudas, el libro es una aportación sustancial a la comunidad lectora que busca acercarse a la condición del pensamiento crítico contemporáneo en medio de la crisis planetaria donde la justicia social, el humanismo y los derechos humanos han sido aplicados de manera selectiva por los dueños del poder. El texto es útil para repensar alternativas en tiempos de colapso, destacando que la resistencia no es sólo reactiva, sino también creadora de posibilidades a pesar del armamentismo, el totalitarismo y la necropolítica de actores tanto estatales como fácticos que inundan medios oficiales y que atemorizan a audiencias de todas las edades.

El impacto del libro dependerá de cómo superar romanticismos, cómo abordar tensiones prácticas y cómo tejer diálogos verdaderamente inclusivos con otras geografías de lucha donde, en algunos casos, la violencia libertaria cuenta con una centralidad parecida a la que desempeña el diálogo en otras luchas. La lucha palestina, mencionada de manera breve en la colección, ha sido un ejemplo de esta resistencia armada la cual ha transitado versiones seculares, nacionalistas, islamistas y anarquistas, hasta llegar a donde estamos hoy. Como señala Romero, no hay un modelo único, pero la fuerza de estas opciones radica en su capacidad de entrelazar rebeldías diversas en un horizonte común: la vida frente a la necropolítica. ☸

El rompecabezas del bienestar: perspectivas históricas sobre el capitalismo latinoamericano

Barba Solano, C. (2025). *Regímenes de bienestar y capitalismos en América Latina: Pasado, presente y futuro*. (1ª edición). México: Siglo XXI Editores/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH).

DOI: 10.32870/eees.v33i95.7496

Paloma Villagómez Ornelas♦

En 2025, Carlos Barba Solano, profesor e investigador de la Universidad de Guadalajara, especializado en el análisis comparado de regímenes de bienestar, política social, pobreza y desigualdad, publicó *Regímenes de bienestar y capitalismos en América Latina: Pasado, presente y futuro*. Esta obra fue editada por la Universidad de Guadalajara y la editorial Siglo XXI Editores en la colección La Cuestión Social, una serie que en 2026 cumplirá 10 años de haber sido creada y que hasta la fecha cuenta con una decena de obras que estudian asuntos relacionados con el bienestar, el desarrollo, la pobreza, la desigualdad, la movilidad social y la política pública en la región latinoamericana.

Fecha de recepción: 11 de septiembre de 2025.

Fecha de aceptación: 2 de diciembre de 2026.

♦Doctorado en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Profesora docente, Departamento de Sociología, Universidad de Guadalajara. ORCID: 0000-0003-0067-5246. Correo electrónico: paloma.villagomez@academicos.udg.mx

La nueva obra de Barba, consistente en más de 750 páginas divididas en dos tomos, reconstruye críticamente el vínculo histórico entre los modelos o regímenes de bienestar instrumentados en diversos países latinoamericanos y las múltiples formas que el capitalismo —los capitalismos— ha tomado en la región. De acuerdo con el autor, esta relación produce arreglos societales singulares, expuestos a riesgos diferenciados que son atendidos por sistemas de protección social distintos, con resultados igualmente diversos en el bienestar de la población. La hipótesis central del estudio es que los capitalismos y los regímenes de bienestar son dos procesos interrelacionados y dinámicos, cuyos rasgos son altamente dependientes de los contextos y sus historias y, por lo tanto, imposibles de reducir analíticamente a la mirada economicista que ha predominado en su análisis.

Para probar dicha hipótesis desde una mirada macroestructural apoyada fuerte, pero también críticamente en la teoría de los regímenes de bienestar, Barba compara diferentes experiencias nacionales en la región, identificando elementos comunes y contrastantes en la manera en que los países analizados se vinculan económica, social y políticamente con el proyecto que representa el capitalismo, su organización local y global, y sus efectos en la reproducción social, entendiendo por ello no sólo la capacidad de subsistir colectivamente, sino también de mantener estructuras de estratificación y división del trabajo promovidas por paradigmas dominantes de bienestar. En este sentido, el análisis de Barba profundiza el entendimiento sobre la naturaleza y la calidad de los vínculos solidarios que distintas configuraciones de bienestar proponen entre la sociedad, el mercado y las instituciones del Estado.

La obra está organizada en un primer volumen, subtítulo “Pasado y presente”, conformado por seis capítulos divididos en dos partes. En la primera, Barba explica la fundamentación del estudio, detallando el marco teóri-

co-metodológico del análisis histórico y comparativo de los regímenes de bienestar y los capitalismoos de la región. En esta sección Barba ofrece una síntesis crítica de los marcos y debates en torno a la definición del bienestar social, sus regímenes y las tipologías identificadas por autores centrales, tanto en América Latina como en otras regiones del mundo. Aquí el autor explica el carácter político de estos regímenes, no sólo por sus múltiples relaciones con el Estado, sino porque su calidad de *paradigmas* es resultado de una política de conocimiento dominante.

En el segundo capítulo, de corte metodológico, Barba muestra cómo la teoría sobre los regímenes de bienestar de alguna manera nace con un método comparativo aparejado, aproximación que ha permitido, mediante la construcción de tipologías, identificar rasgos distintivos y comunes en la organización de las relaciones entre Estado, sociedad y mercado, en diferentes contextos y en diferentes momentos históricos. En este capítulo también Barba anuncia su intención de (re)construir las tipologías de regímenes de bienestar en América Latina, atendiendo sus propias trayectorias e inercias históricas.

Los capítulos 3 al 6 entran en materia, desplegando el potente componente empírico que caracterizará todo el análisis en la obra. Barba describe la transfiguración de los modos de producción y acumulación entre el siglo XIX y el XX, destacando el peso que “la herencia colonial” ha tenido en la configuración de las trayectorias de los regímenes de bienestar en la región. Con ello demuestra que, como señala la perspectiva decolonial, más allá de ser el periodo histórico que inaugura el capitalismo en América Latina, la colonialidad constituye una lógica de relacionamiento entre el norte y el sur globales que persiste más allá de la Colonia como régimen gubernamental.

Como describe Barba, la organización social de los regímenes de bienestar en la región se ha desarrollado alrededor de

esta relación devenida una especie de matriz de (inter) dependencia donde se juegan la apropiación de los recursos, las relaciones de producción y la distribución de la riqueza de las sociedades. Desde la industrialización exportadora de materias primas en el siglo XIX, hasta la reorganización de la producción para la sustitución de importaciones, los regímenes de bienestar en la región muestran configuraciones plurales en las que el Estado, la comunidad y el mercado se combinan de maneras diversas con los capitalismos emergentes en la pluralidad de contextos latinoamericanos. Así, el tránsito de sociedades agrarias a industriales y, desde ahí, a la globalización de la producción y la acumulación, son trayectorias capitalistas que han interactuado, más o menos estratégicamente con regímenes de bienestar universalistas, duales o excluyentes —de acuerdo con la tipología del autor— que representan visiones notoriamente distintas del bienestar, ya sea como derecho, como trabajo colectivo o como responsabilidad individual.

En los siete capítulos que integran el segundo volumen, Barba continúa su análisis identificando diversas formaciones de capitalismos producidos en la región durante el siglo XXI, a saber: un *capitalismo industrial por subcontratación*, un *capitalismo híbrido* interesado en la redistribución, pero mediado por intereses transnacionales exportadores; el *capitalismo liberal*, plenamente agroexportador y extractivista, y un *capitalismo redistributivo* con ciertos tintes populistas y clientelares.

Como hemos visto ya, su análisis rechaza que se trate de un vínculo causal unívoco y exclusivo, sino que, por el contrario, se trata de una especie de interacción de mutua afectación, mediada por factores no sólo económicos, sino también sociopolíticos e institucionales, que derivan en configuraciones de bienestar diferenciadas, con desempeños sociales y económicos no sólo distintos, sino también desiguales.

En esta parte de su obra Barba documenta minuciosamente lo que considera una “nueva gran transformación”. Si, como explicó Polanyi (2024 [1944]), en la primera “gran transformación” la vida dejó de organizar la producción y comenzó a ser organizada por ella —Polanyi incluso llamaba a “defender a la sociedad de la economía”—, en esta “nueva gran transformación” del siglo **xxi** Carlos identifica un cambio drástico de intensidad y escala que globaliza y transnacionaliza las directrices de la relación entre el capital y la vida, mediada por el mercado, el Estado, la comunidad y la familia, vistos no como entes uniformes y ordenados, sino como organizaciones internamente heterogéneas y plenas de disputas y contradicciones entre y para sí.

Con la misma vocación por la complejidad y una apuesta permanente por la contextualización y la comparación, Barba reconstruye empíricamente estas transformaciones durante los primeros años del siglo **xxi**, cuando los ajustes macroestructurales que implicó el abandono del modelo conservador-corporativo de industrialización por sustitución de importaciones, para pasar a la privatización, descentralización y focalización del modelo neoliberal, parecieron estabilizarse, sólo para dar paso a nuevas crisis locales y globales que, en conjunto, produjeron una nueva estructura de riesgos que se entremezcla con los saldos de crisis anteriores.

En este periodo se consolida la pérdida de centralidad del trabajo formal como un programa de integración social, resultado de la continua precarización laboral y la persistencia e, incluso, diversificación de la informalidad, que ya no sólo cuenta entre sus filas a los sospechosos habituales —trabajadores poco calificados, con trayectorias de trabajo irregulares, independientes—, sino también a nuevos integrantes —profesionistas calificados, con trayectorias de trabajo sostenidas y subordinados.

A decir de Barba, en esta etapa quedó manifiesta la erosión de cuatro pilares programáticos de la sociedad

industrial: 1) la idea de crecimiento como la orientación más relevante de la economía; 2) la condición salarial como vía de acceso a derechos ciudadanos; 3) la idea de un horizonte teóricamente posible del pleno empleo, y 4) la división sexual del trabajo como arreglo distributivo básico de la reproducción social (un pilar que cabría discutir para el caso de los arreglos familiares latinoamericanos, cuya organización muestra discrepancias históricas significativas con el modelo de familia occidental eurocéntrico, sostenida por un padre proveedor económico exclusivo).

Este deterioro en los cimientos del proyecto de sociedad industrial se entrelazará perniciosamente con categorías históricas de inequidad, como la pertenencia étnica o el género, profundizando las relaciones materiales y simbólicas de la desigualdad estructural. A la lista de nuevos riesgos que comprometen el vínculo productivo y solidario de las personas con la sociedad —porque, más allá de lo macroestructural, eso es lo que está en juego aquí— habrá que sumar la crisis ambiental, la inseguridad, la gestión de la migración, el cambio demográfico, entre otros.

Como muestra el autor, las respuestas sociales a estos nuevos desafíos —ya sean inesperados o meticulosamente manufacturados— son el resultado de una combinación de inercias institucionales, coaliciones sociopolíticas y arreglos distributivos de mercado que, en conjunto, producen regímenes de bienestar que, aunque dialoguen con una misma forma de capitalismo, sostienen conversaciones notoriamente distintas con él.

En suma, se trata de un trabajo que refleja un esfuerzo enorme y sostenido de búsqueda y sistematización, de vocación dialéctica entre la tesis teórica, la antítesis empírica y la síntesis crítica, y que está impulsado por una gran motivación crítica y una apuesta definitiva por la complejidad y los matices. La ambición temporal de su análisis, así como su alcance espacial, sugieren una intención de legado, una

especie de corte de caja desde el que Barba invita a seguir construyendo análisis comparado, ya sea para incluir las trayectorias de otras experiencias nacionales o para seguir tomándole el pulso al futuro.

Más aún, se trata de un trabajo que depende de la historización y de la adopción sistemática de una disposición hacia el análisis relacional. El logro empírico alcanzado en términos de la descripción exhaustiva y la interpretación de una gran vastedad de datos, así como de la construcción crítica de tipologías, es tan importante como los aspectos epistemológicos y metodológicos de la obra, toda vez que éstos dan cuenta del investigador, de su carácter y de la naturaleza de su oficio.

Barba registra, traza, vincula y aísla, compara y contrasta, agrupa y desagrupa, tipifica y singulariza. Interpreta y, por lo tanto, explica. El análisis empírico es producto de un trabajo intenso y metódico de ensamblaje crítico de información, a partir de múltiples casos nacionales, fuentes y métodos. Su lectura ensambla e interpreta tableros de indicadores, traza cartografías políticas, diagrama relaciones conceptuales, organiza tipologías.

Desde esta pluralidad de datos y perspectivas, el análisis de Barba tiende puentes significativos con la sociología histórica, de mirada procesual y relacional, poco frecuente en la investigación social contemporánea sobre la región latinoamericana, y que remiten a trabajos elaborados desde perspectivas similares. La lectura de Barba permite remontar la mirada hasta el pensamiento de José Carlos Mariátegui (2010) o Aníbal Quijano, quienes advertían en el capitalismo una forma de poder global que en América Latina se expresaba como una amplia heterogeneidad productiva (Quijano, 2000, 2014) que entremezcla formas fabriles y asalariadas con estructuras de explotación precapitalista o feudal, surgiendo una estratificación jerarquizada no sólo por la clase, sino también por la raza.

Desde otras coordenadas, la aproximación epistémica y metodológica del trabajo de Barba también remite al trabajo de sociólogos como Charles Tilly (1992, 2006), con quien mantiene vasos comunicantes, por ejemplo, en la necesidad de una lectura dinámica de la sociedad que busca continuidades y transformaciones, contraria a una visión estática de las estructuras que pretende explicar fenómenos como si fuesen relaciones causales lineales entre variables, por ejemplo, entre un modelo de industrialización y un tipo específico de régimen político.

También comparten la crítica a la visión esencialista de las entidades sociales: ni los Estados ni los capitalismos, ni los regímenes de bienestar funcionan de manera aislada, ni tienen atributos exclusivos e inmutables. Son resultados de relaciones, de interacciones estratégicas que generan una pluralidad de configuraciones de las que resulta tanto o más interesante estudiar sus mutaciones como sus rasgos persistentes. Es decir, es tanto o más relevante conocer las diferentes configuraciones que adoptan los “capitalismos” según el momento histórico, la orientación productiva de los contextos y la variedad de actores que se disputen la definición de la sociedad deseada, como identificar en el núcleo de cualquier capitalismo una vocación extractiva. En un momento en el que los discursos recurren constantemente a representaciones monolíticas de “El Estado” o “El Capitalismo”, ya sea para abolirlos o reivindicarlos, invitar a pensarles como entes dinámicos, *devenibles* y afectables, es mucho más realista, fértil y estimulante.

Más aún, al establecer que los regímenes de bienestar no son productos derivados directa y unilateralmente del tipo de capitalismo dominante, sino que dependen, también, de la agencia de coaliciones sociopolíticas organizadas en torno a diferentes intereses, Barba incorpora —para decirlo con Tilly nuevamente— una dimensión “contenciosa” de la realidad. Entender al bienestar, no como un resultado

técnico-económico, sino como el producto de paradigmas en competencia, movilizados por coaliciones promotoras plurales y confrontadas, lejos de invitarnos a una lectura cínica y resignada del poder, reivindica el lugar del *conflicto* en la transformación de los arreglos sociales y afirma la obligación ineludible de incorporarlo en sus estudios.

El análisis de Barba muestra cómo las reformas en materia de salud, pensiones, transferencias y políticas de cuidado en distintos países de la América Latina del siglo XXI, enmarcadas en paradigmas de protección social que pendulan entre el neoliberalismo y el universalismo (es decir, entre la privatización o la desmercantilización, el asistencialismo o la ciudadanización, o entre la descentralización o un Estado garante de derechos), son artefactos que materializan u objetivan, a decir de Barba, “sistemas de creencias”, ideologías que justifican y legitiman desigualdades o derechos. Esta perspectiva que vincula críticamente la organización material del bienestar con sistemas ideológicos, confirma la orientación dialéctica en el trabajo de Barba, no sólo como método, sino también como ontología.

De igual manera, el papel clave del poder y del conflicto en la definición de la cuestión social y en la formulación de reformas para incidir en ella, une al trabajo de Barba con la reflexión reciente sobre capitalismo y desigualdad en América Latina, por ejemplo, *Otros capitalismos son posibles* de Luis Reygadas (2021), o *Mercados y bárbaros* de Juan Pablo Pérez Sainz (2014), cuyas discusiones el trabajo de Barba complementa y actualiza desde una perspectiva político-institucional.

Ambos autores comparten con Barba una visión compleja y disputada de la realidad y del bienestar. Los tres rechazan las reducciones economicistas de los fenómenos y de sus explicaciones. Cada uno a su modo identifica formaciones plurales de *capitalismos* que no son sólo fases distintas, sino configuraciones relacionales que afectan y son afecta-

das por los contextos locales de manera diferenciada. Los tres reconocen, documentan y teorizan el peso que actores organizados y pactos sociales tienen en el modelaje de la diversidad de capitalismo y sus resultados. Los tres, también, se proponen cartografiar esa diversidad en la región.

En esta línea reflexiva contemporánea, el trabajo de Carlos Barba destaca del resto por la profundidad y el alcance empírico con enfoque reconstructivo, un sólido andamiaje metodológico comparativo y el uso extensivo de una teoría política institucional sobre el Estado de bienestar. La obra de Barba llega a actualizar y enriquecer esta discusión desde una perspectiva que, si bien identifica la capacidad estratificadora de los regímenes de bienestar y sus relaciones con los capitalismo, parece considerar que, incluso desde este modelo de producción y acumulación, existen posibilidades de lograr arreglos sociales más justos e incluyentes, lo que coincide, por ejemplo, con la postura de Reygadas.

Esta posición, que rechaza la reducción del problema del bienestar a un problema del capitalismo, difiere de visiones que consideran imposible avanzar hacia la igualdad y la justicia distributiva sin transformar de raíz el proyecto económico y político que representa el capitalismo global.

Sin embargo, a pesar de colocarse en coordenadas políticas distintas, ambas posturas coinciden en destacar los riesgos que las configuraciones capitalistas actualmente existentes, con todo y su pluralidad, representan para la reproducción social. Como indica Barba:

Las crisis sucesivas del capitalismo han agudizado la nueva estructura de riesgos sociales compartida por muchos países, debido al carácter global de la economía. Esta nueva estructura de riesgos está marcada por la precarización del empleo, el debilitamiento de los actores locales y particularmente del Estado, la liberalización de los sistemas de protección social, el debilitamiento de los sistemas de seguridad social y de

salud y el carácter cada vez más asistencialista de la política social. Esta conjunción de factores ha generado nuevos conjuntos de vencedores y perdedores. Entre los segundos se encuentran los trabajadores descalificados, los jóvenes, las personas con menos educación, las mujeres, las familias monoparentales, las personas con discapacidad, los enfermos, los niños, los migrantes. Sin que esto haya implicado que los riesgos sociales hayan dejado de afectar a los adultos mayores o la población indígena y afrodescendiente (2025, tomo I, p. 20).

Como sugiere Nancy Fraser en *Capitalismo caníbal* (2023: 89):

Cualquier forma de sociedad capitalista incluye una contradicción social o tendencia a la crisis de profundo arraigo: por un lado, la reproducción social es condición básica necesaria para la acumulación sostenida de capital; por otro, la pulsión del capitalismo a la acumulación ilimitada lo lleva a canibalizar las actividades sociorreproductivas sobre las cuales se funda. Esta contradicción social del capitalismo reside en la raíz de lo que se denomina nuestra crisis de cuidados.

En concordancia con la idea de los *mixes de bienestar* que identifica Barba, Fraser muestra cómo, cada vez que el capitalismo en sus diversas formas intensifica sus contradicciones internas y se orilla a nuevas crisis, emergen alianzas entre el mercado, el Estado y la sociedad y sus movimientos, que lo perpetúan. Esta teoría no sólo explica su continuidad, sino también sus adaptaciones más paradójicas, casi anfibias, como ciertas formas de neoliberalismo progresista.

Así, la proclividad del o los capitalismos a las crisis se juega precisamente en la reproducción social, de la cual los cuidados hacen parte fundamental. Tanto los Estados como el mercado han advertido históricamente la importancia de esta dimensión; su separación de lo productivo y su invisibilización han sido estrategias para privatizarla, familiarizarla o, como le llama María Mies (2019) en el

marco de la articulación entre el capitalismo y el patriarcado, *domesticarla*.

Incluir esta dimensión en el estudio de los regímenes de bienestar latinoamericanos contemporáneos y sus desafíos hacia el futuro es un gran acierto en esta obra de Carlos Barba, quien nos entrega un estado básico de la cuestión para continuar con el análisis en el futuro. Como muestra el estudio, la respuesta de los Estados ante la crisis actual de cuidado es tardía y reactiva, irregular, limitada e inestable. Los esquemas más robustos —como el caso del sistema de cuidados uruguayo— son prometedores, pero avanzan a tientas en un contexto global caracterizado por la financiarización de la vida, la expansión de la austeridad como proyecto económico y su alianza con el neoconservadurismo social —particularmente ensañado con la emancipación feminista— como proyecto político.

El futuro que Carlos Barba nos deja en las manos es, por decir lo menos, inestable. Su estudio, sin embargo, mantiene una postura esperanzadora gracias a varios elementos presentes en el estudio: el énfasis en el carácter contingente de los arreglos institucionales, la presentación de matices y mediaciones en el funcionamiento concreto de cosas que solemos discutir en abstracto y la visibilidad que da a la posibilidad crítica de las alianzas, buenas alianzas, cada vez mejores alianzas.

En el plazo inmediato, el estudio de esta obra no sólo nos dota de herramientas teóricas y analíticas fundamentales, sino de un compendio crítico de información para documentar las posibilidades de futuro. ☸

Bibliografía

Fraser, Nancy. (2023). *Capitalismo caníbal. Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta, y hasta pone en peligro su propia existencia*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Bibliografía

- Mariátegui, José Carlos. (2010). *La tarea americana*. CLACSO-Prometeo.
- Mies, María. (2019). *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Madrid: Traficante de Sueños.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo. (2014). *Mercados y bárbaros: La persistencia de desigualdades de excedente en América Latina*. Costa Rica: FLACSO.
- Polanyi, Karl. (2024 [1944]). *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Quijano, Aníbal. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: E. Lander (comp.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). CLACSO/UNESCO.
- . (2014). *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Antología especial. CLACSO.
- Reygadas, Luis. (2021). *Otros capitalismos son posibles*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.
- Tilly, Charles. (1992). *Coerción, capital y los Estados europeos, 990-1990*. Madrid: Alianza Universidad.
- Tilly, Charles, y Sidney, Tarrow. (2006). *Contentious politics*. Reino Unido: Oxford University Press.

Guía para autores

ESPIRAL Estudios sobre Estado y Sociedad es una revista de la División de Estudios de Estado y Sociedad del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Está abierta a trabajos de ciencias sociales y humanidades de autores nacionales y extranjeros. Publica cuatrimestralmente artículos inéditos producto de investigación científica.

1. Requisitos previos al envío

- En el caso de artículos en coautoría, se requiere la información de la ficha señalada en el punto 2. 1. *Documentos adicionales* para cada uno de los autores. En el caso excepcional de que el manuscrito tenga más de dos autores, se deberá hacer explícito al Consejo Editorial la contribución de cada uno de ellos.
- El autor se compromete, mediante declaración explícita firmada, a que el contenido de su artículo no se ha publicado parcial o totalmente en algún medio electrónico o impreso.

2. Envío del manuscrito

- Los artículos deberán presentarse en formato digital, en procesador WORD, con las especificaciones descritas en la sección 2. *Características técnicas del manuscrito*, y enviarse a través del sitio oficial de la revista, cuya dirección URL es: <http://www.espiral.cucsh.udg.mx>, generando antes, para ello, un perfil de usuario y contraseña en el mismo sitio.
- En un transcurso de cinco días hábiles el autor recibirá un acuse de recibido.

2.1. Documentos adicionales

- Para que un manuscrito pueda ser **evaluado**, el autor deberá enviar junto con él la copia, firmada y escaneada de la *declaración de material inédito*, cuyo formato deberá solicitar al equipo editorial **vía correo electrónico** o descargar de nuestro sitio oficial. Con la firma de la *declaración* el autor también se compromete a no someter simultáneamente su trabajo a la consideración de otras publicaciones.
- Al inicio del proceso de registro del artículo en el sitio oficial de Espiral, será requerida la confirmación por parte del autor de

- envío, la cual puede ser revisada en la dirección electrónica: <http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/about/submissions>. Al dar clic en “Guardar y continuar” en dicha parte del proceso de registro, el autor garantiza a Espiral que su envío cumple con los requisitos señalados en la lista.
- Como se señala en la lista de comprobación, el manuscrito deberá ser enviado en ciego, es decir, no deberá contener en ninguna de sus páginas datos que pudieran evidenciar la identidad de sus autores, directa o indirectamente, ya sea a través de mención en el cuerpo del artículo o en notas al margen, notas al pie, anexos, etc. Para fines informativos, junto con el envío del manuscrito a través del sitio oficial de Espiral, antes señalado, el autor deberá enviar a las direcciones electrónicas de la revista (editor.espiral@gmail.com; espiral.udeg@gmail.com) una ficha en documento adjunto en formato WORD con los siguientes datos:
 - o Nombre completo del (los) autor(es) acompañado de la institución a la que actualmente está(n) adscrito(s) y del (los) nombramiento(s) que allí tiene(n), incluyendo la dependencia, instituto, facultad o escuela correspondiente.
 - o Grado académico actual del (los) autor(es).
 - o El reconocimiento explícito de la fuente de financiación de la investigación de la cual procede el artículo, si es que la hubo.
 - o De haberlos, los agradecimientos a otros colegas o asistentes de investigación por la ayuda brindada.
- Código ORCID
Una vez que haya sido aceptado para su publicación el autor deberá rellenar, firmar y remitir al buzón electrónico de la revista la *cesión de derechos*, cuyo formato le será enviado por el equipo editorial una vez que el trabajo haya sido aceptado. La *cesión de derechos* es un requisito sin el cual ningún manuscrito podrá ser publicado.

3. Características técnicas del manuscrito

3.1. Macroestructura

- En el cuerpo de su manuscrito, el autor deberá incluir:
 - o Un resumen que no exceda las 150 palabras, en el cual se reproduzca la estructura general del artículo; es decir, donde se explique problema que se aborda, el objetivo, el método utilizado, los resultados a los que ha llegado y la contribución del trabajo a la disciplina correspondiente, además de 5 palabras clave.
 - o La traducción al inglés tanto del título del artículo como del resumen y las palabras clave.

- La extensión del trabajo no deberá sobrepasar las 10 000 palabras ni podrá ser menor de las 8000 en Times New Roman de 12 puntos.
- Las notas deberán aparecer al pie de página y se usarán para hacer comentarios y aclaraciones.
- Las gráficas se presentarán listas para ser editadas, es decir, importadas desde EXCEL a WORD.
- La bibliografía se compondrá exclusivamente de las obras citadas; por lo cual no deberán incluirse documentos consultados pero no referidos en el texto.

3.2. Estilo de citación

ESPIRAL utiliza el estilo de citación de APA.

3.2.1. Citas

- Cuando se citen fragmentos de obras en otra lengua el autor deberá ofrecer a pie de página una traducción al español propia y especificar que se trata de una. Si se ofrece una traducción de un autor distinto del que suscribe, se le deberá dar el crédito, tanto en la cita como en la bibliografía.
- Latinismos: conforme al estilo APA, salvo la abreviatura latina *et al.*, **ESPIRAL** no utiliza *op. cit.*, *id.*, *ibíd.*, ni su forma destrabada *ibídem*; por lo cual, cada que se repita una referencia deberá volver a citarse. Tampoco, *cf.* ni *cfr.*, sino la forma castellana *véase*.

3.2.2. Bibliografía

Citas

Consideraciones

- Cuando se citen fragmentos de obras en otra lengua, el autor deberá ofrecer a pie de página una traducción al español propia y especificar que es autor de dicha traducción. Si se ofrece una traducción de un autor distinto del que suscribe, se le deberá dar el crédito, tanto en la cita como en la bibliografía del trabajo.
- Latinismos: conforme al estilo APA, salvo la abreviatura latina *et al.*, **Espiral** no utiliza *op. cit.*, *id.*, *ibíd.* ni su forma destrabada *ibídem*; por lo cual, cada que se repita una referencia deberá volver a citarse. Tampoco, *cf.* ni *cfr.*, sino la forma castellana *véase*.

Referencias veloces

- Toda cita textual hecha en el cuerpo del artículo deberá ser acompañada por sus datos de referencia veloz, con las siguientes posibilidades:

Prioridad a la obra

Ejemplo:

Apellido (año) considera que “cita textual” (número de pág.).

Prioridad al autor

Ejemplo:

Como considera Apellido: “cita textual” (año, número de pág.).

Prioridad a la cita

- Ejemplo:

- “Cita textual” (Apellido, año, número de pág.).

En el caso de materiales sólo referidos pero no citados (paráfrasis, menciones a ideas generales, etc.), estos serán referidos únicamente con Apellido del autor y año de la fuente. El autor del artículo podrá incluir número de página de considerarlo necesario, pero siempre aplicando el formato de referencia que da prioridad a la obra:

Prioridad a la obra

- Apellido (año) considera que resumen o paráfrasis

En el caso de materiales con tres a cinco autores, la referencia veloz se realizará poniendo los apellidos separados por comas de todos los autores en su primera mención en el artículo, y colocando la leyenda “et al.”, sin itálicas, a partir de la segunda mención:

- Primera mención: Apellido 1, Apellido 2, y Apellido 3 (Año)...
- Siguientes menciones: Apellido 1, et al. (Año)...

Los trabajos con más de cinco autores se referirán velozmente con el primer apellido y la leyenda “et al.”, sin itálicas, desde su primera mención en el artículo.

En la lista de referencias deberán ser precisados todos los apellidos e iniciales de nombre de los autores de cada material, sin importar la cantidad de estos.

Todo material con referencia veloz deberá tener su entrada respectiva en la lista final de referencias del artículo.

Lista de referencias del artículo

Artículo de periódico en línea:

- Apellidos, N. N. (día del mes de año). Título del artículo. Título del periódico. Recuperado de <http://www.xxxxxxx>

Artículo de periódico impreso:

- Apellidos, N. N. (día del mes de año). Título del artículo. Título del periódico, pp. xx-xx.

Artículo en revista electrónica con DOI:

- Apellidos, N. N., Apellidos, N. N., y Apellidos, N. N. (Año).
Título del artículo. Título de la revista, vol(núm.), pp.-pp. doi:
xxxxxxxxxxxxx

Artículo en revista electrónica con URL sin DOI:

- Apellidos, N. N., Apellidos, N. N., y Apellidos, N. N. (Año). Título del artículo. Título de la revista, vol(núm.), pp.-pp. Recuperado de <http://www.xxxxxx>

Artículo en revista impresa:

- Apellidos, N. N. (Año). Título del artículo. Título de la revista, vol(núm), pp.-pp.

Capítulo de libro:

- Apellidos, N. N. (Año). Título del capítulo. En N. Apellido, y N. Apellido (Eds./Comps./Coords.), Título del libro (pp. xxx-xxx). Ciudad o País: Editorial.

Documentos varios descargables en línea (archivos, documentos oficiales escaneados, actas, resoluciones):

- Apellidos, N. N. (Año del escrito). Título del documento descargado. Recuperado de <http://www.xxxxxxxx>

Entrevista o comunicación personal:

- Entrevista/comunicación personal (día del mes de año de realización/recepción). Entrevista/comunicación personal a/con Seudónimo o Identificador [N. Apellido, entrevistador/receptor]. Ciudad de realización/recepción, Estado, País.

Leyes y decretos:

- Institución promulgadora (día del mes del año de promulgación). Título oficial completo de la ley. Ciudad o País de promulgación: Institución encargada de difusión o edición. Recuperado de <http://www.xxxxxxxx>

Libro:

- Apellidos, N. N. (Año). Título. Ciudad o País: Editorial.

Página de internet (texto html simple, no paginado):

- Apellido, N. N. del autor del texto (Año de generación del html). Título del texto. Nombre de la página. Recuperado de <http://www.xxxxxxxx>

Redes sociales (contenido extraído de perfiles, páginas, etc.):

- Nombre o seudónimo del usuario (día de mes del año de publicación). Título del post o contenido [publicación en Nombre de red social digital). Recuperado de <http://www.xxxxxxxx>

Tesis de grado impresa:

- Apellidos, N. N. (año de publicación). Título de la tesis doctoral o tesis de maestría [tesis doctoral o tesis de maestría inédita]. Nombre de la institución: Lugar.

Tesis de grado en línea:

- Apellidos, N. N. (año de publicación). Título de la tesis doctoral o tesis de maestría [tesis doctoral o tesis de maestría]. Nombre de la institución: Lugar. Recuperada de <http://www.xxxxxx>

Video en línea:

- Título del canal (día del mes del año de publicación). Título del video [video disponible en línea]. Recuperado de <http://www.xxxxxxxx>
- En el caso de instituciones autorales, el nombre de las mismas deberá especificarse completo, sin uso de siglas, tanto en las referencias veloces (entre paréntesis en el cuerpo del artículo) como en la lista de referencias del material.
- En los casos en que coincidan apellidos de autor y año de publicación, deberán utilizarse letras diferenciadoras en el año: (Añoa), (Año b), etc., esto sin importar el tipo de fuente de que se trate. El año con letra diferenciadora deberá especificarse y corresponder tanto en la lista de referencias como en las referencias veloces (entre paréntesis en el cuerpo del artículo).

Le sugerimos escribir para asesoría a Espiral (espiral.udeg@gmail.com) si tiene algún tipo de material no referido en esta lista y que considere necesario citar.

4. Dictaminación y publicación de los manuscritos

- Una vez recibido, el manuscrito se someterá a la revisión del Consejo Directivo, que se ocupará de verificar el cumplimiento de los puntos señalados con anterioridad, así como de determinar si el tema del artículo corresponde a las líneas editoriales de la revista. Los autores recibirán en un plazo máximo de 15 días la notificación de aceptación, en su caso, de su artículo para iniciar su proceso de evaluación. Los artículos que hayan sido aceptados se turnarán al Comité Editorial, órgano que asignará a un árbitro interno y a un árbitro externo —investigadores con reconocido prestigio nacional e internacional en el tema tratado— para que lo evalúen y hagan observaciones, en su caso. Se informará al autor sobre la resolución de estos en un plazo máximo de 6 meses a través de la URL del manuscrito en el sitio oficial de **ESPIRAL**, al que el autor tendrá acceso desde su perfil personal.
- La dictaminación de los manuscritos se realiza por pares con el sistema de *doble ciego*.
- Para la etapa de dictaminación se aceptan trabajos en inglés o en francés. En caso de ser aceptados para su publicación, los artículos serán traducidos al idioma español. El autor deberá aprobar la traducción correspondiente.
- Solamente se publicarán artículos que hayan sido valorados positivamente por ambos árbitros.
- En los casos en que un artículo reciba un dictamen positivo y otro negativo, se solicitará la intervención de un tercer experto, cuya

determinación definirá la situación del artículo. La asignación del tercer árbitro también se hará en función de su especialidad y del equilibrio entre evaluadores internos y externos.

- En los casos en que un artículo reciba un dictamen (o ambos) positivo pero con correcciones, será remitido al autor a través de la URL del artículo en el sitio de la revista, acompañado de la copia en ciego del dictamen donde se hacen los señalamientos.
- Una vez enviada al autor, este contará con 20 días naturales para hacer las correcciones.
- El autor deberá enviar la nueva versión de su artículo a través de su URL correspondiente en el sitio oficial de la revista. El equipo editorial enviará la nueva versión a través del mismo sitio al evaluador, cuyo parecer determinará si la nueva versión es publicable.
- En el caso en que se señalen correcciones con las que el autor no esté de acuerdo, este podrá apelar al fallo del Consejo Editorial.
- En los casos en que se vuelvan a señalar correcciones, el procedimiento se repetirá una vez más hasta el límite de dos veces. Si luego del segundo intento vuelven a solicitarse cambios, se le notificará al autor que su artículo no es publicable por haberse excedido el límite.
- Cuando un artículo sea rechazado se notificará el fallo al autor vía correo electrónico.

5. Publicación de los manuscritos

- Los manuscritos serán sometidos a revisión de estilo. La versión resultante se regresará al autor para su aprobación.

6. Reseñas

- Las reseñas deberán examinar obras recientes del área de las ciencias sociales que hayan tenido impacto en la comunidad científica.
- Las reseñas serán enviadas igualmente a través del sitio oficial de la revista: <http://www.espiral.cucsh.udg.mx>. Deberá especificarse que se trata de una reseña/lectura crítica eligiendo la sección “Reseñas” en el menú desplegable que aparece en la primera fase del registro del manuscrito (*Sección de la revista*).
- En la primera página de la reseña se deberá incluir la ficha bibliográfica de la obra con los siguientes datos: Apellido(s), Nombre (Año). *Título*. Lugar: editorial.
- No se publicarán presentaciones de libros.
- La reseña deberá ajustarse a las mismas características técnicas requeridas para los artículos y no podrán exceder las 2000 palabras ni ser inferiores a las 1300.
- El Consejo Editorial será el órgano que las seleccione para su publicación.

7. Prácticas editoriales

- El equipo editorial es responsable de cuidar que el nombre de los árbitros y de los autores y sus manuscritos sean tratados de manera confidencial.
- Además de lo convenido en la *declaración de material inédito* los autores podrán señalar circunstancias que impidan la evaluación objetiva e imparcial de su trabajo.
- No se aceptarán manuscritos que no se ajusten a los requisitos editoriales antes señalados.
- Al enviar su manuscrito el autor acepta los criterios editoriales de la revista y el proceso de evaluación por pares.
- El Consejo Editorial es el órgano que determina la publicación de los artículos evaluados favorablemente.

ESPIRAL. Estudios sobre Estado y Sociedad

tiene sus oficinas en la
División de Estudios de Estado y Sociedad del
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad de Guadalajara:
Av. José Parres Arias #150,
Edificio J, 3er. piso; San José del Bajío,
C.P. 45132. Zapopan, Jalisco, México,
Tel. (33)38 19 33 27
Correo electrónico: espiral.uddeg@gmail.com

Consejo Editorial
Enero de 2026

Cupón de suscripción

Suscripción: \$325.00 (México)
\$40.00 usd (EUA, Canadá y América Latina)
\$60.00 usd (Europa y resto del mundo)

Suscripción válida por un año a partir del número _____

Enviar cheque a nombre de **Universidad de Guadalajara**, a División de Estudios de Estado y Sociedad-CUCSH,
Guanajuato 1045, Sector Hidalgo. Guadalajara, Jalisco, México.

Tel.: (33) 38 19 33 52. E-mail: espiral.uddeg@gmail.com

Nombre: _____

Institución o compañía: _____

Dirección: Ciudad: Estado: _____

Código Postal: Teléfono: _____

Si requiere factura, favor de enviar copia de su cédula fiscal y proporcionar sus datos fiscales (RFC, nombre y domicilio fiscal):



■ Publicamos su libro o revista

Atendemos a:

- Instituciones de educación superior e investigación
- Autores académicos individuales

Ediciones de la Noche es una empresa de servicios editoriales con 20 años de presencia en el ámbito académico nacional e internacional.

Ofrecemos:

- Corrección de estilo y ortográfica
- Adecuación de referencias y citas
- Diseño de portadas
- Traducción
- Tiro corto, tiro medio y tiro largo (digital y offset)
- ISBN

Ponemos a su servicio nuestra amplia experiencia editorial y una óptima relación calidad-precio.

■ www.edicionesdelanoche.com

